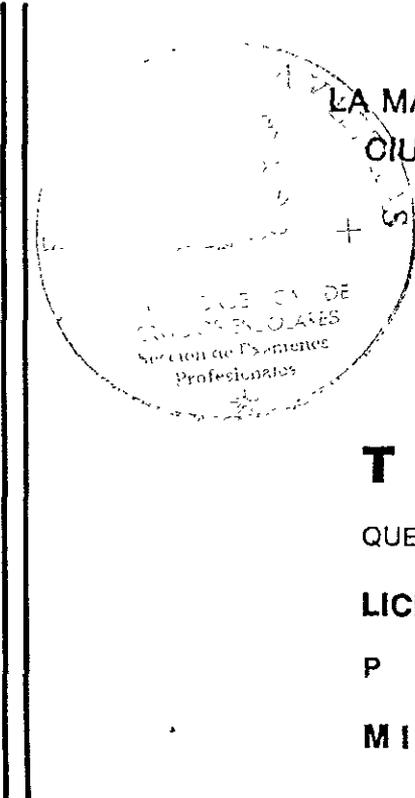


205



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA



LA MARGINACION SOCIOECONOMICA EN LA CIUDAD DE QUERETARO, DURANTE 1990.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADA EN GEOGRAFIA

P R E S E N T A :

MIREYA ARAUZ VELASCO

ASESOR: LIC. JAIME MORALES



MEXICO, D. F.



ABRIL, 1999.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS
COLEGIO DE GEOGRAFIA

TESIS CON FALLA DE ORIGEN

2770



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

PAGINACION

DISCONTINUA.

**DEDICO CADA UNA DE LAS PÁGINAS DE
ESTE TRABAJO**

A VITA Y PAT,

Porque son mi inspiración y para agradecerles la vida tan maravillosa que compartimos juntos. Esto es un tributo a ustedes.

A CHETO,

Por ser de lo mejor que tengo en mi vida, y por todas las que nos faltan por hacer, siempre juntas.

A PATY,

Porque nunca ha dejado de estar en mí.

***A MIS COMPAÑERAS Y COMPAÑEROS DE SIEMPRE Y DE
TODAS,***

Azucena Arango M.
Ana Luisa Arenas V.
Mirna Ayala P.
Susana Ochoa G.
Mónica Trejo G.

Héctor Alemán P.
Ricardo Hernández S.
César Pérez Marcial
Victor Hugo Reza B.
Ricardo Rodríguez A.

Compartir con cada uno de ustedes el proceso y el resultado de este trabajo, ha convertido el esfuerzo en una satisfacción adelantada.

A LA PRIMER ESTRELLA DE LA TARDE,

Eres de esas cosas eternas que se encuentran aunque quieras evadir con una mirada. Aunque estés lejos yo siento que andas por aquí.

A JAIME MORALES,

Por su magnífica asesoría y por todas las cosas que me permitió aprender de él. Gracias infinitas.

A MIS COLEGAS Y AMIGOS,

Ernesto González
Luis Reza
Socorro Romero
Dino Rosas
Martín Téllez
Edith Ugalde

No dudo que nos encontremos en ése camino que elegimos compartir.

UN AGRADECIMIENTO PROFUNDO A

Mtro. Armando García de León L.
Mtro. José Gasca Zamora
Mtro. Jorge González Sánchez
Dr. Enrique Propin Frejomil

Por sus valiosas opiniones que contribuyeron a enriquecer este trabajo.

Í N D I C E

LA MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO, DURANTE 1990.

INTRODUCCIÓN..... 1 - 6

CAPÍTULO 1: CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LA MARGINACIÓN.

1.1 Antecedentes históricos de la marginación en México..... 7 - 10

1.2 Principales conceptos..... 11 - 19

1.3 Algunas teorías que explican la marginación..... 20 - 36

1.4 La Metodología..... 37 - 38

1.4.1 *Los Indicadores (1a. Fase)*..... 39 - 42

1.4.2 *El Método Estadístico*..... 43 - 44

1.4.3 *Los Indicadores (2a. Fase)*..... 44 - 47

CAPÍTULO 2: LA MARGINACIÓN EN MÉXICO

2.1 La situación en la República Mexicana..... 48 - 51

2.2 Breve bosquejo socioeconómico del Estado Querétaro..... 51 - 53

2.3 Perfil socioeconómico de la ciudad de Querétaro de Arteaga..... 53 - 67

CAPÍTULO 3: ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y DE SU VIVIENDA, DENTRO DEL PROCESO DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA.

3.1 La Educación

3.1.1 <i>La importancia de la educación</i>	68 - 70
3.1.2 <i>El acceso a la escuela</i>	70 - 74
3.1.3 <i>La continuidad escolar</i>	74 - 75
3.1.4 <i>El estancamiento educativo</i>	75 - 76

3.2 El Empleo u Ocupación.

3.2.1 <i>El empleo y los factores que influyen en las oportunidades laborales</i>	77 - 81
3.2.2 <i>Las condiciones de trabajo</i> ..	81 - 88
3.2.3 <i>El Subsistema de variables de población en la identificación de la marginación socioeconómica</i>	88 - 91

3.3 La Vivienda

3.3.1 <i>La vivienda como necesidad esencial de la población</i>	92 - 93
3.3.2 <i>La calidad de la vivienda</i>	93 - 97
3.3.3 <i>El papel de la vivienda frente a la desigualdad social</i>	97 - 106
3.3.4 <i>El Subsistema de variables de vivienda en la identificación de la marginación socioeconómica</i>	106 - 107

CAPÍTULO 4: EL ÍNDICE DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO.

4.1 Construcción del índice de marginación socioeconómica

4.1.1 *Análisis de las componentes principales*.....108 - 113

4.2 Los niveles de marginación en la ciudad de Querétaro.

4.2.1 *Aspectos Generales*.....114 - 117

4.2.2 *El comportamiento espacial de la marginación*.....117 - 124

CONCLUSIONES..... 125 - 129

BIBLIOGRAFÍA.

INTRODUCCIÓN

La desigualdad ha estado latente a lo largo de la historia de cualquier sociedad, lamentablemente su participación dentro del ámbito social, económico político y cultural se ha consolidado de forma tan natural, que hasta se podría creer que es un proceso normal en el desarrollo del hombre.

Sin duda la estratificación de la sociedad mexicana es uno de los elementos que son resultado de la presencia y consolidación de la desigualdad dentro del desarrollo de México, la cual se antoja injusta y por de más desequilibrada.

Cuando hablamos de una sociedad con evidentes patrones de desigualdad es indudable la existencia de diferentes niveles de desarrollo tanto en las distintas entidades federativas, en las regiones como en las ciudades de la República Mexicana, convirtiéndose esto en uno de los grandes problemas nacionales. En este contexto, lo que interesa son los costos sociales que provoca *la desigualdad*, la investigación se concentra específicamente en la población alejada de los “frutos del desarrollo”, la población marginada, pobre, necesitada, carente.

De acuerdo con la idea anterior resulta claro que existe una fuerte pero preocupante relación entre *desigualdad y marginación*, ya que el crecimiento de la primera provoca no sólo el aumento de la segunda, sino además hace inalcanzable la distancia entre la población pudiente y la marginada.

Los datos que proporciona el Banco Mundial¹ sustentan esta idea, ya que para 1990 cerca de 25 millones de personas en México, un tercio de la población, vivían en la pobreza y de ellos siete millones se encontraban en pobreza extrema. El grupo de población excluida es alarmante a niveles nacionales, su desmedido crecimiento reflejaría una nación más cercana a la marginación que a la “inclusión” al sistema económico mexicano.

¹ Levy, Santiago (1991) La pobreza extrema en México: una propuesta de política. ITAM, México.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, es claro que nuestras reflexiones sobre desigualdad muestran más interés por los problemas de la marginación que por la existencia de élites económicas. Resulta preocupante la creciente distribución espacial de la población excluida, la cual afecta, en mayor o en menor medida, cualquier punto de la República Mexicana.

Por tal motivo, en esta investigación se ha seleccionado a la capital del Estado de Querétaro, porque se ha convertido en un importante polo para la captación de segmentos económicos, industriales y demográficos en el proceso de descentralización de la zona metropolitana de la ciudad de México. Los flujos migratorios propios del proceso, podrían incrementarse por los graves problemas de contaminación y de inseguridad pública que ahora vive la capital del país. Es por ello que la ubicación geográfica queretana es determinante, ya que junto con su red carretera y ferroviaria, ocasionan que la ciudad sea capaz de integrar importantes zonas de la República Mexicana.

La preferencia por la ciudad de Querétaro no es casual, su situación económica, política y social, conduce a una serie de patrones internos encaminados a priorizar a unos cuantos, resaltando las enormes diferencias que separan a los grupos sociales. Es por lo anterior que el interés particular por la dinámica urbana de Querétaro se centra en el comportamiento de la población marginada, del sector que ha quedado al margen de los “grandes beneficios” del sistema.

Para medir la marginación fue necesario elaborar un índice de marginación socioeconómica, que concentra indicadores de educación, empleo y vivienda; los cuales contribuyeron para establecer una serie de variables que explican el concepto de la marginación socioeconómica.

Existe una diferencia notable entre el índice de marginación socioeconómica que se ha obtenido en el presente trabajo, con respecto a los índices de marginación que han desarrollado

otros autores². Es conveniente señalar que las limitaciones en materia de información resultaron un fuerte parámetro ya que sólo fue posible manejar indicadores de educación y vivienda (las de carácter social), e indicadores de ingreso y ocupación (la de carácter económico), de ahí la denominación de índice de marginación socioeconómica.

Algunos de los trabajos que anteriormente abordaron el problema de la marginación contemplaron indicadores de corte económico (ingreso y ocupación), así como los mínimos de bienestar (alimentación, educación, salud y vivienda). A pesar de las divergencias entre esta investigación y las anteriormente mencionadas, de manera conjunta ofrecen grandes aportaciones al estudio de la marginación en México.

Dichas investigaciones fungieron como una referencia fundamental para la realización del índice de marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro, de alguna manera esta tesis actúa como una continuación del proyecto de COPLAMAR. Esto porque se tenía previsto presentar un índice de marginación para colonias y barrios localizados en las grandes ciudades y áreas metropolitanas del país; sin embargo, ese proyecto no ha logrado concretizarse.

Por lo anterior es posible percatarse de la necesidad de elaborar un índice de marginación a nivel local. Se ha considerado valiosa esta aportación con un estudio que muestre los procesos de marginación dentro de una ciudad. Para tal circunstancia fue preciso utilizar información del XI Censo General de Población y Vivienda 1990 del Estado de Querétaro, a nivel de áreas geostatísticas básicas (AGEB) urbanas delimitadas previamente por el INEGI.

De esta forma, la distribución espacial de la marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro surgió a partir de la elaboración del índice de marginación socioeconómica, con el cual fue posible establecer niveles de marginación y jerarquizarlos, atendiendo a una de las finalidades que se propuso al inicio de la investigación.

² COPLAMAR (1980) Necesidades esenciales de México. Siglo XXI editores, México, y De la Vega E, Sergio (1994) Construcción de un índice de marginación. UNAM, México

Es fundamental advertir que parte de la inquietud por la realización de ésta investigación descansa en el interés por los procesos urbanos de desigualdad, así como por la organización territorial de los niveles de marginación dentro de una ciudad.

La estructura de este trabajo obedece a un orden de procesos que permitió abordar de manera organizada el fenómeno bajo estudio, de tal forma que el contenido del primer capítulo se enfoca en los diferentes factores históricos que ayudan a entender la marginación en México, en donde se abordan diversas etapas del desarrollo de nuestro país, a través de las cuales ha quedado latente la desigualdad y la marginación.

Además, existe un apartado que se refiere a la definición de los principales conceptos relacionados con la marginación, con el fin de distinguir y resaltar, todas las definiciones que han aportado valiosa información dentro del marco referencial y conceptual. En este mismo sentido, dentro del primer capítulo quedan comprendidas algunas teorías que explican la marginación, así como sus principales autores; todo ello con el fin de sustentar teóricamente los planteamientos que se establecen a lo largo de la investigación.

En la parte final del capítulo se trata la metodología utilizada para la realización de este trabajo, en donde se destaca el método estadístico y el tratamiento de los indicadores en la fase I y en la fase II. A partir de este punto queda establecido el proceso que da origen al índice de marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro.

En lo que concierne al segundo capítulo, se plantea la situación que existe de la marginación a nivel nacional, sobresaliendo las entidades federativas con peores condiciones de exclusión. De la misma manera, se presenta un marco de marginación del Estado de Querétaro, en donde quedan asentadas las desigualdades internas de la población que habita dicha entidad federativa.

En la sección que corresponde al perfil socioeconómico de la ciudad de Querétaro, a manera de diagnóstico de la zona, se establece un panorama general de los indicadores seleccionados para la elaboración del índice de marginación dentro de esta localidad.

En el tercer capítulo, se hace un análisis de los tres tipos de indicadores que conforman el índice de marginación socioeconómica. Cabe mencionar que se han resaltado los elementos que ayudan a explicar la participación que cada indicador manifiesta dentro de dicho proceso de marginación.

Así, se plantean aspectos de la educación como la importancia de ésta, el acceso a la escuela, la continuidad escolar y el estancamiento educativo. La educación juega evidentemente un papel trascendental ya que funge como motor de desarrollo de cualquier sociedad, por lo tanto las limitaciones, que en este rubro, presentan la población marginada y pobre son un factor interesante de análisis.

Con respecto al empleo u ocupación conviene destacar los factores que influyen en las oportunidades laborales de la población así como las condiciones de trabajo a las que se enfrentan los trabajadores. Si bien es cierto que el trabajo genera remuneración y estabilidad al individuo, no se puede hablar de igualdad de estos dos aspectos para los diversos sectores de la sociedad.

Para referirse a la vivienda se trataron indicadores como la vivienda como necesidad esencial de la población, la calidad de la vivienda y el papel de ésta frente a la desigualdad social latente en la ciudad de Querétaro. Por lo anterior, se puede percibir la importancia que tiene el alojamiento para un individuo y para determinar sus condiciones de marginación. Finalmente, en este capítulo se conformaron por medio de esquemas los subsistemas de variables, tanto de población como de vivienda, ya que ayudaron en la organización y jerarquización de las variables del índice de marginación socioeconómica.

En lo que corresponde al cuarto capítulo se plantea, en un primer apartado, la construcción del índice de marginación socioeconómica. En donde se analizan estadísticamente las variables que resultaron de mayor peso en la investigación. En un segundo apartado se establecen los niveles de marginación, además se incluye el comportamiento espacial del índice de marginación socioeconómica, en donde se interpretan los niveles de marginación dentro de la ciudad.

Es conveniente mencionar las hipótesis y los objetivos que se plantearon en esta investigación. De esta forma, la **hipótesis general** de la investigación establece que la ciudad de Querétaro, que es una ciudad media, no puede estar exenta de las grandes paradojas urbanas, como el desigual acceso a bienes y servicios, lo cual podría ocasionar diferentes niveles de marginación de la población.

Las hipótesis particulares de trabajo parten, en primer lugar, del supuesto de que a mayor población sin instrucción educativa, mayor será la probabilidad de que su ingreso económico sea bajo y por lo tanto serán malas las condiciones de su vivienda, conformando así los grupos con mayor posibilidad de presentar marginación socioeconómica.

En una segunda hipótesis se estableció que las variables baja instrucción educativa, bajo ingreso económico y malas condiciones de vivienda, están altamente correlacionadas con un alto índice de marginación socioeconómica.

El **objetivo general** de la investigación fue analizar la dinámica de la marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro. Los objetivos particulares contemplaban en primer lugar, identificar algunas condicionantes de la marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro y en segundo término, establecer un sistema de variables idóneas al concepto de la marginación socioeconómica, así mismo, jerarquizar regiones de acuerdo a los niveles de marginación en dicha localidad.

Finalmente, es preciso destacar que a lo largo de esta investigación fue posible corroborar la información de gabinete a través de visitas de campo, que aunque no representaron un método formal de la investigación, contribuyeron notablemente a fortalecer los resultados obtenidos desde el inicio hasta el final del trabajo.

CAPÍTULO 1

CONSIDERACIONES TEÓRICO-METODOLÓGICAS SOBRE LA MARGINACIÓN

1.1 ANTECEDENTES HISTÓRICOS DE LA MARGINACIÓN EN MÉXICO

Para poder entender la existencia de la marginación en una sociedad es necesario partir del esquema donde la desigualdad es el punto medular del análisis; se asume una distribución desigual tanto de la riqueza, de los recursos, del poder, etc. como un proceso “normal” de nuestro ámbito social.

De esta forma, dentro de los elementos que ayudan a explicar la enorme desigualdad que caracteriza el desarrollo económico y social de México se encuentra el predominio, casi siempre por la fuerza, de una cultura (española) sobre otra (indígena).

El enfrentamiento de dos culturas, dos formas de vida y de organización social diferentes contribuyeron a la formación de la estructura socioeconómica actual. La sociedad es desigual porque desde antes de la llegada de los españoles e incluso con su arribo, se estableció la desigualdad y en ella se basó, en buena medida, el desarrollo del país

Es por demás sabido que durante la época colonial se llevaban a cabo actos de explotación e injusticia a la población indígena que intentaba preservar sus tierras, su identidad cultural, su lenguaje y su organización social. Sin embargo, resultaba desalentador contraponerse a un sistema que para determinar el status social de las personas consideraba la raza y el origen de la sangre, la ocupación y la religión como principios básicos de jerarquización

Es evidente que las comunidades indígenas eran consideradas y tratadas como una raza inferior; pupilos perpetuos del Estado español al cual le pagaban con mano de obra y tributos por el tutelaje. Su inferioridad jurídica se expresaba en leyes que les prohibían endeudarse, establecer contratos obligatorios e, inclusive, mantener contacto con otros grupos indígenas o raciales.

Una de las mayores limitaciones a las que también estaban sujetos fue la educación, monopolio virtual de la Iglesia, ofrecida sólo a blancos y a la nobleza indígena. La pobreza y el color de la piel condenaba a la gran mayoría de indígenas y mestizos al analfabetismo.

No obstante, con el paso del tiempo, las condiciones de exclusión y la intensa explotación estuvieron presentes, dando como resultado una porción de la población que sufría rezagos y carencias constantes. Aunque dicho grupo ya no era indígena exclusivamente, se mantenía al margen de los beneficios del sistema. De cierto modo, ni la Independencia ni la Revolución pudieron cancelar la pobreza y la marginación que dominaba en México.

Todo este bosquejo ha estado influenciado por políticas nacionales tendientes a priorizar a unos cuantos, provocando que la concentración de riqueza en los altos círculos de la esfera social, se convirtiera en un proceso natural de nuestra economía.

Uno de los grandes procesos que contribuyeron a la concentración de la riqueza fue la distribución espacial diferencial, tanto de recursos como de infraestructura. A lo largo de nuestra historia se han ido desarrollando diferentes centros de canalización de recursos; desde centros mineros hasta centros urbanos han experimentado un crecimiento acelerado.

El perfil distributivo se transformó básicamente por el surgimiento de las ciudades mexicanas más importantes hasta la fecha, en las que se originó una considerable diversificación productiva de bienes y servicios. El énfasis en la producción de mercancías de consumo masivo hace necesario que la producción se oriente a los centros urbanos y a

las capas altas de ingreso, quitándole, en apariencia al menos, importancia “económica” a la mayoría nacional de ingresos bajos.

A ello se suma la incapacidad del proceso de industrialización del país para absorber mano de obra y generar empleos, justamente por no existir una relación estrecha entre el obrero y la mercancía que se produce.

La industrialización en México propició un aparato productivo poco integrado y dependiente, que de entrada evitó una irradiación tecnológica adecuada, reproduciendo la concentración de la riqueza y reforzando el desarrollo desigual dentro de la industria y entre ésta y el resto de las actividades.¹

En este sentido, basta sólo mencionar las consecuencias de la poca y a veces nula interacción entre la industria y el campo, de la injusta repartición de tierras a la que siempre ha estado sujeto el campesino. Tierra, agua, infraestructura, maquinaria, insumos, financiamiento, asistencia técnica y otros servicios benefician relativamente a pocos y marginan a muchos. Ello no necesariamente como resultado de un propósito deliberado sino como consecuencia de la forma en que ha estado organizada la producción en el campo, de la estructura de la tenencia de la tierra y de la explotación a la que siempre se ha sometido a los campesinos.

Con este esquema se facilitó un proceso que no ha perdido vigencia, se trata de la movilidad espacial de la población disociada de sus antiguas formas de vida y subsistencia, promoviendo una migración rural-urbana hacia las principales ciudades del país.

Así, el esquema de distribución desigual fue trasladado a los centros urbanos, donde las periferias de las ciudades concentraban a grandes grupos de población marginada, constituyendo los cinturones de miseria.

¹ Cordera, (compilador) (1986) La Desigualdad en México. Siglo XXI, México

Generalmente analfabetos y sin los beneficios de los servicios que aseguren un mínimo de bienestar, los grandes contingentes de marginados no constituyen un mercado en lo económico. En lo político, por carencia de un claro proyecto nacional, falta de representación y voz en las cuestiones públicas, sus puntos de vista e intereses básicamente son ignorados o, si conocidos, no tomados en cuenta.

Aunado a ello, se han promovido programas e instituciones con el fin de elevar las condiciones de vida de la población. (INFONAVIT, CORET, SOLIDARIDAD, PROGRESA). Sin embargo, en este proceso, por la forma misma en que se organizan y desarrollan esos programas e instituciones, por la falta de complementaridad que, en la práctica, se ha dado en los esfuerzos para dotar de mínimos de bienestar a la sociedad, también se han fortalecido elementos que propician la desigualdad.

Así, los programas de construcción de vivienda, de seguridad social y protección de la salud, de educación, de nutrición y defensa del salario, esencialmente se han organizado en función gremial, y no de clase, de tal suerte que benefician más a quien más tiene y poco o nada a quien nada tiene y más necesita.

Por lo anterior, es claro que prevalece un marco en que tiene lugar la concentración de la riqueza, el ingreso, el poder y la cultura, que describe al México de la desigualdad que hoy se vive.

El desarrollo económico y social del país ha producido una desigual distribución de recursos productivos, naturales, financieros y sociales, que desencadena los peores niveles de bienestar en el sector desprotegido de la población.

1.2 PRINCIPALES CONCEPTOS

El estudio de cuestiones relacionadas con la marginación involucra un vínculo estrecho de tópicos como la desigualdad y la pobreza. Existen numerosos trabajos que se han preocupado por abordar planteamientos desde diferentes ámbitos.

Sin embargo, es claro que ha faltado una coincidencia de criterios, ya que de alguna manera es difícil medir o tratar de medir el comportamiento de dichos fenómenos, pues no existen conceptos aceptados universalmente. Por ello, es necesario conformar un marco explicativo donde se incluyan, de alguna manera, el conjunto de elementos relativos a la marginación.

De esta forma, es posible hacer referencia a un proceso histórico de distribución tan antiguo como la especie humana. El hecho de la desigualdad ha estado siempre presente, si bien sus formas y grados varían de modo considerable. Ninguna sociedad conocida tuvo nunca un sistema social completamente igualitario.

No obstante, al examinar estas ideas surge la obligación de contestar ¿Qué es la igualdad?. “La igualdad es el ideal de justicia distributiva por excelencia; es la promesa o el deseo que se expresa a diario como dogma incuestionable de justicia social”.²

Quiere decir que existe un deseo de menores injusticias y por tanto menores diferencias de acceso a bienes o de niveles de vida. Entonces el ser justo implica “reconocer a cada hombre lo que en derecho le corresponde, se da un reparto de bienes o igualdad de derechos según capacidades o merecimientos”.³

Dentro de este planteamiento se desbordan premisas que tienen relación con las necesidades de los individuos. El criterio de necesidades aparece en la conocida frase de

² García Rocha (1986) La Desigualdad Económica. El Colegio de México, México

³ Ortega Blacke (1989) Diccionario de Planificación Económica. Trillas, México.

Marx “de cada quien según sus capacidades; a cada quien según sus necesidades”⁴. A partir de la importancia de dichas necesidades surge una jerarquización de las más esenciales a las más superfluas. La distribución de riqueza ha de valorarse, por tanto, a la luz de las diferencias individuales de necesidades.

De esta forma, es como se presenta injusta la desigualdad, porque el ingreso, por ejemplo, no importa quien lo produzca, se desperdicia cuando se destina a satisfacer necesidades de escasa importancia a cambio de no atender necesidades básicas.

Bajo ésta óptica es necesario remontarse al concepto que interesa: *la desigualdad*; “tiene que ver con la distribución desigual o inequitativa de una sociedad, de los bienes y servicios disponibles en ella. Habrá mayor desigualdad cuanto mayor sea la disparidad entre los niveles de vida de la población de un país”⁵.

Es necesario mencionar que la desigualdad se manifiesta en diversos matices, así se encuentra en el ámbito social, en lo económico, en la aplicación de las leyes, en la obtención de bienes culturales, en el acceso al poder, por mencionar algunos.

En el ámbito social se establece que dos ingredientes principales son las disparidades económicas y de poder.⁶ Aunque un punto medular en este tipo de desigualdad, es que a partir de las diferencias existentes en una colectividad se genera un sistema de estratificación social, que a su vez implica clases sociales.

Dentro de estos distintos grupos de la población se manifiestan diversas características de diferenciación, una muy importante se da a partir del bienestar de la población. En un sentido estricto, el bienestar de la población “tiene un grado de correlación entre los intereses de los distintos grupos y los objetivos generales de desarrollo”. Específicamente

⁴ Mandel, Ernest (1962) Tratado de Economía Marxista. 1ª. Reimpresión 1991, Tomo 1, México, Ediciones Era

⁵ Stern, Claudio (1993) “Algunas dimensiones teórico-metodológicas en el estudio de la Desigualdad Social y sus relaciones con el cambio demográfico” en Población y Desigualdad Social en México. Cuernavaca, Morelos. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias op cit.

⁶ García Rocha, Adalberto (1986) op cit

el bienestar social es “el de una persona colectiva que tiene necesidades sociales orgánicas”⁷.

El bienestar social es tan indispensable porque de alguna manera comprende variables mínimas encaminadas a la satisfacción de las necesidades básicas de una persona o de un hogar. Estas necesidades son educación, salud, alimentación, vivienda y empleo.

A pesar de que este grupo de variables representa de forma genérica el bienestar social, existen algunos estudios que identifican otras características, entre ellos se encuentra el de Julio Boltvinik (1994)⁸ “La Pobreza en América Latina. Análisis crítico de 3 estudios”

En su estudio, Boltvinik determina seis fuentes de bienestar para la satisfacción de las necesidades básicas, las cuales son:

- a) Ingreso corriente;
- b) Derechos de acceso a servicios o bienes gubernamentales de carácter gratuito (o subsidiados);
- c) Propiedad o derechos de uso de activos que proporcionan servicios de consumo básico (patrimonio básico acumulado);
- d) Niveles educativos, habilidades y destrezas, entendidos no como medios de obtención de ingresos, sino como expresiones de la capacidad de entender y hacer;
- e) Tiempo disponible para la educación, la recreación, el descanso y las labores domésticas; y,
- f) Activos no básicos a la capacidad de endeudamiento del hogar.

La revisión anterior es interesante porque para una medición adecuada de la pobreza se requiere tomar en cuenta estas dimensiones y sus interrelaciones. En sus amplias investigaciones Julio Boltvinik suele emplear el método de línea de pobreza (LP) y el de

⁷ Ortega Blacke, Arturo (1989) op cit.

⁸ en Revista Frontera Norte, publicación semestral de El Colegio de la Frontera Norte, número especial: Pobreza, México

necesidades básicas insatisfechas (NBI).⁹ En donde la premisa fundamental se mueve en relación con los niveles de bienestar de la población.

Como se ha visto, aún cuando la desigualdad tiene una fuerte presencia en el aspecto social, en donde un punto básico es el bienestar de la población. Además, desarrolla toda una corriente referente al ámbito económico. La desigualdad económica es vista como un fenómeno provocado por desequilibrios (como desempleo o inflación) que impiden al hombre producir los bienes que necesita, o si es en efecto una deformación de un proceso de reparto.

En las sociedades de los tiempos modernos, la única distinción que se hace entre los hombres proviene principalmente de la desigualdad económica. Antiguamente se presumía que el que ejercía el poder era rico; hoy puede afirmarse que quien es rico es poderoso. El espíritu de lucro es parte del espíritu de dominación y las formas de lograrlo son muy variadas y de diversa naturaleza.

En una sociedad donde son constantes las prácticas desiguales y donde la riqueza y el poder están concentrados en unas cuantas manos es posible distinguir una desigualdad tan social como económica, que se traduce en grandes grupos de población con dramáticos niveles de pobreza.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, es evidente que las reflexiones realizadas sobre la desigualdad muestran más interés por los problemas de la pobreza que por la existencia de élites económicas.

La pobreza es uno de los temas de la esfera social que mayor interés ha provocado entre profesionales de diversas ramas, tanto economistas, sociólogos y politólogos centran sus investigaciones en este grupo de la población que han denominado pobres, aún cuando no exista una regla general para su definición.

⁹ Boltvinik, Julio (1991) La medición de la pobreza en América Latina, en Revista Comercio Exterior, vol.4, núm. 5, México

Sin embargo, existen características distintivas y constantes en dichas definiciones que permiten conocer con mayor precisión este fenómeno. A continuación se presenta una revisión de algunas definiciones que se han considerado de mayor relevancia, ya que desde hace muchos años se ha tenido como preocupación el hecho de la existencia de personas pobres, si bien han cambiado algunas de sus condiciones, el problema ha sido constante

Por ejemplo, Malthus concebía a la pobreza “como una condición de vida que llevaba implícitos verdaderos sufrimientos para los que se veían afectados por ella”.¹⁰ Caracterizaba la vida de los pobres por: alimentos y vestidos malos e insuficientes; mala crianza de los niños; ocupaciones malsanas; desalojo y desamparo; trabajo agobiante; enfermedades; entre otras.

Por su lado Marx establecía que la pobreza “es una condición de vida que implica dolor, miseria, mortificación en el trabajo, degradación mental, ignorancia, esclavitud, brutalidad y hambre”.¹¹

Malthus y Marx están de acuerdo en que la pobreza trae consigo la insuficiencia o baja calidad de alimentos y vestidos, y condiciones de vida malsanas; que implica trabajo arduo y prolongado, desempleo o subempleo. Además, mencionan que la marginalidad es un estado de vida peculiar del pobre, y que la pobreza no puede ser resuelta por medio de la caridad, considerando que afecta las probabilidades de vida específicamente tasas de mortalidad y esperanzas de vida.

Aunque años más tarde, pero con un contenido semejante, Santiago Levy¹², escribía sobre pobreza: “es un fenómeno general de desarrollo insuficiente, se considera que una persona es pobre cuando se encuentra en una situación precaria en la que carece de capacidades y/o oportunidades de desarrollo.”

¹⁰ Serrón, Luis A (1980) Escasez, explotación y pobreza. IISoc., UNAM, México.

¹¹ *idem.*,

¹² Levy, Santiago (1992) La pobreza en México ITAM, México

“Manifestaciones como escasos ingresos, insalubridad, desnutrición y vulnerabilidad a las enfermedades y a las inclemencias del medio ambiente que inciden negativamente en sus oportunidades de salir adelante”.

De acuerdo con las diferentes definiciones de pobreza conocidas hasta ahora, se puede establecer que es una condición que es al mismo tiempo, medible, histórica y culturalmente cambiante y subjetivamente definida. De ahí la extrema variedad y ambigüedad de las definiciones.

Por otro lado, debido a la creciente influencia de la pobreza en las sociedades modernas, muchos estudiosos se han dado a la tarea de clasificarla y/o jerarquizarla. Así, Levy¹³ determina dos tipos: pobreza extrema y pobreza moderada. La pobreza extrema es una condición absoluta. Los extremadamente pobres son los que no pueden proveerse una alimentación suficiente que les permita desempeñarse de forma adecuada. Incide en un desempeño físico y mental deficiente que no les permite participar en el mercado de trabajo, ni en actividades intelectuales como la educación. Prácticamente impide cualquier movilidad social. Los pobres extremos nacen y mueren, por lo general, en la misma situación. En este sentido la pobreza extrema es constante en el tiempo, y dentro de ciertos límites, en el espacio.

La pobreza moderada es una condición relativa. Son moderados los pobres que, debido al grado de desarrollo de un país en un momento dado, no cubren lo que se considera como necesidades básicas. Sin embargo, su situación es fundamentalmente diferente, en el sentido que su nivel de alimentación y de salud, les permite participar de forma activa en el mercado de trabajo, tomar ventaja de las oportunidades educativas, tener movilidad, afrontar más riesgos. Su pobreza es relativa en función de que no tienen ciertos bienes y servicios que, dada la riqueza nacional, todos deberían disfrutar.

¹³ _____ (1991) La pobreza extrema en México. Una propuesta de política. En revista Estudios Económicos, vol. 6, núm. 1, El Colegio de México, México

Existe una fuerte vinculación entre la pobreza extrema y la pobreza rural, de hecho parte del origen de la pobreza del país se encuentra en el rezago del desarrollo agrícola y rural. La pobreza urbana no es sólo menos importante en términos cuantitativos, sino que, en gran medida es un reflejo de la pobreza rural; en tanto que la migración es un mecanismo clave mediante el cual los grupos pobres de las áreas rurales intentan reducir las diferencias de sus ingresos.

Aunque no se debe olvidar el hecho de que la pobreza urbana no es exclusivamente moderada, aún cuando sea la mayoritaria, en la realidad también se presentan condiciones extremas.

A pesar de la existencia de otras clasificaciones de pobreza ¹⁴, no es preciso profundizar en ellas, dado que las expuestas aquí cumplen con las necesidades fundamentales de explicación.

El estudio de la pobreza involucra seleccionar un método de medición. Generalmente se suele emplear dos métodos: el de la línea de pobreza (LP) y el de las necesidades básicas insatisfechas (NBI). ¹⁵

Para la aplicación de la línea de pobreza se requiere:

- a) Definir las necesidades básicas y sus componentes (qué es necesario).
- b) Establecer una canasta normativa de satisfactores esenciales (CNSE) para cada hogar (cuánto se requiere de cada componente y de qué calidad).
- c) Calcular el costo de la CNSE, que se constituye en la LP.
- d) Comparar ésta última con el ingreso del hogar (o con su consumo).
- e) Clasificar como pobres a todos los hogares cuyo ingreso (o consumo) es menor que la LP.

El método de las necesidades básicas insatisfechas (NBI) requiere:

- a) Definir las necesidades básicas y sus componentes (qué es necesario).

¹⁴ Arciniega Silva, Ma del Rosario et al (1996) Un método para encontrar las dimensiones psicosociales de la pobreza. ENTS, UNAM México

¹⁵ Boltvinik, Julio (1991) op cit

- b) Seleccionar las variables e indicadores que expresan el grado de satisfacción de cada necesidad y componente.
- c) Fijar un nivel mínimo para cada indicador, debajo del cual se considera que el hogar (o persona) no satisface la necesidad en cuestión.
- d) Clasificar como pobres los hogares (o personas) con una o más necesidades insatisfechas.

Debido a una serie de desventajas que se han encontrado en cada método, se recomienda tomar en cuenta simultáneamente ambos métodos, para lograr una medición adecuada de la pobreza.

En un sentido estricto, el punto que realmente interesa y que ha tenido una fuerte presencia en el marco de la pobreza, es la importancia que concentra la satisfacción de necesidades básicas para un individuo.

Como se ha señalado anteriormente, la existencia de un grupo de la población con grandes necesidades insatisfechas habla de la presencia de factores de desigualdad que denotan pobreza.

De acuerdo con lo que se ha revisado anteriormente se puede decir que a pesar de su amplia interacción, la desigualdad no tiene que ver necesariamente con la pobreza. La distribución de bienes de una sociedad puede ser inequitativa sin que haya niveles significativos de pobreza (es el caso de Suecia y Dinamarca, países con pobreza insignificante); y puede haber sociedades poco desiguales en las que la pobreza se encuentre muy extendida (como ejemplo se encuentra China en los años cincuentas o sesentas).¹⁶

No obstante, en la sociedad mexicana es interesante percibir que el fenómeno de desigualdad marca fuertemente la existencia de personas pobres. Estos sectores sociales Además, de distinguirse por sus condiciones de vida muy particulares, expresan

¹⁶ Stern, Claudio (1993) op cit.

marginación con respecto a la sociedad global en que se desenvuelven. Se considera que el individuo que es pobre o empobrece tiene más posibilidades de convertirse en marginal, y el individuo marginal concentra más probabilidades de ser pobre o de llegar a serlo.

La relación estrecha que existe entre pobreza y marginación se entiende porque ambas representan una situación de quien ocupa una posición ubicada en los puntos más externos y lejanos de un sistema de la sociedad, o bien en una posición localizada fuera de un determinado sistema de referencia pero en contacto con él; quedando así excluido tanto de participar en las decisiones que gobiernan el sistema en distintos niveles, y que en general se toman en sus posiciones centrales, como el disfrute de los recursos, de las garantías, de los privilegios que el sistema asegura a la mayor parte de sus miembros.¹⁷

El significado de marginalidad (posición teórica) o marginación (proceso específico) como exclusión objetiva de los centros de poder de un sistema social y de la distribución de los bienes que éste produce, de individuos y grupos que sin embargo forman parte de él, y por lo tanto, deberían de recibir un tratamiento análogo a los demás ciudadanos, tiene orígenes lejanos en el debate político y social sobre las condiciones de existencia del proletariado urbano del siglo XIX.

El concepto de marginación encuentra aquí un componente intrínseco en el reconocimiento de la necesidad moral y de la conveniencia política de extender los derechos de los trabajadores y su grado de participación en el sistema político.

De acuerdo con el planteamiento anterior, es preciso destacar que el fenómeno de marginación que en esta investigación interesa se utilizaría “para caracterizar aquellos grupos que han quedado al margen de los beneficios del desarrollo nacional y de los beneficios de la riqueza generada, pero no necesariamente al margen de la generación de esa riqueza ni mucho menos de las condiciones que la hacen posible”.¹⁸

¹⁷ Gallino, Luciano (1995) Diccionario de Sociología. Siglo XXI, México

¹⁸ COPLAMAR (1982) Necesidades esenciales en México. Geografía de la Marginación. Siglo XXI. México

1.3 ALGUNAS TEORÍAS QUE EXPLICAN LA MARGINACIÓN

Dentro de los principales teóricos que condicionan la existencia del fenómeno de la marginación se encuentran aquellos que estudian el proceso distributivo de la sociedad. Referirse al problema de distribución implica adentrarse en cuestionamientos tales como: ¿Quién obtiene qué y por qué?, ¿Por qué de las desigualdades?. A partir de este tipo de planteamientos surge la necesidad de conocer las causas y las consecuencias de la desigualdad, sobre todo cuando ninguna sociedad conocida tuvo nunca un sistema social completamente igualitario.

Desde las comunidades primitivas hasta las sociedades industriales, la desigualdad ha estado presente, si bien sus formas de manifestación varían considerablemente. La mayor parte de las teorías modernas de la desigualdad pueden incluirse en dos categorías principales: las que surgen de la tradición conservadora se les conoce como teorías funcionalistas; y las que surgen de la tradición radical se les denominan teorías del conflicto.¹⁹

De manera general, los funcionalistas consideran a la desigualdad “una característica necesaria de cualquier sociedad humana que funcione en forma adecuada”. Kingsley Davis uno de los teóricos funcionalistas, puntualizaba que la “desigualdad social constituye un mecanismo desarrollado de manera inconsciente por el cual las sociedades aseguran que las posiciones más importantes sean ocupadas concienzudamente por las personas más calificadas”.²⁰

De hecho, se establecía que como todas las posiciones no pueden tener la misma importancia, ni todos los hombres estar igualmente calificados para los puestos de “supuesta” mayor responsabilidad, entonces la desigualdad no sólo es inevitable, sino

¹⁹ Stern, Claudio (compilador) (1970) La Desigualdad Social: Teorías de la Estratificación y la Movilidad Sociales. SEP, México.

²⁰ idem ,

también necesariamente y beneficiosa para todos, porque la supervivencia y bienestar de cada individuo dependen de los de la sociedad.

Existe la teoría funcionalista de la estratificación social entendida como el “proceso mediante el cual los individuos, las familias o los grupos sociales son jerarquizados en una escala, unos en los escalones superiores y otros en los inferiores”.²¹

La estratificación quiere decir que si los derechos y los privilegios de las diversas posiciones en una sociedad deben ser desiguales, entonces la sociedad debe estar estratificada. La lógica funcionalista contempla a la desigualdad social como un recurso inconscientemente desarrollado, a través del cual las sociedades aseguran que las posiciones más importantes estén ocupadas responsablemente por las personas más calificadas.

En toda estratificación se representa una jerarquía de valores. Cada sistema social tiene un patrón de valores distintivo; la estratificación es el resultado de dos procesos sociales, la diferenciación de roles y la clasificación según los valores dominantes.

Los juicios mediante los que se establece un orden de categorías socialmente valiosas se pueden aplicar a las cualidades, desempeños y posesiones de los actores en sus roles. Se puede dar por sentado que diferentes sistemas exhiben distintos niveles de diferenciación de roles, y por lo tanto existirá un orden particular de roles según su patrón de valores, y el orden de clasificación de los roles será de particular importancia para la presencia de marginación dentro de una sociedad.

Las funciones principales con respecto a las cuales se establecen las estratificaciones serían la riqueza, la propiedad, el trabajo, el gobierno, la religión y el conocimiento técnico. En general, se toman como índices para el establecimiento de sistemas de estratificación criterios como: el monto del ingreso, el origen del ingreso, la riqueza, la educación, el prestigio de la ocupación, el área residencial y la raza o etnia.

²¹ Stavenhagen, Rodolfo (1980) Clases sociales y Estratificación en las Sociedades Agrarias. Siglo XXI, México.

Con respecto a cada uno de ellos es posible establecer un sistema de rangos, una jerarquización o estratificación. Pero es evidente que una estratificación social basada solamente en uno de estos criterios (el ingreso o la ocupación, por ejemplo), no correspondería a la realidad social.

Dentro del análisis funcionalista, la estratificación surge de la necesidad que tiene cualquier sociedad de asignar a sus miembros distintas posiciones dentro de su estructura y de motivarlos para que realicen sus obligaciones de forma adecuada. Las posiciones en cualquier estructura social difieren en importancia funcional para la sociedad.

La forma de confirmar los valores de la sociedad se da en el hecho de otorgar mayor prestigio y recompensas más altas en función de aptitudes y capacidades;” y es esencial que la sociedad trate de asegurar que los más competentes ocupen las posiciones más importantes, condición que se consigue por la distribución diferencial de dichas recompensas”.²²

La tesis referida ha sido muy criticada por ser una apreciación poco realista del proceso de asignación de personas a roles y de recompensas a éstas últimas. En muchas sociedades los roles sociales más importantes son heredados, como también las posesiones.

De acuerdo con la revisión de la teoría funcionalista es conveniente resaltar los elementos con mayor peso que arroja el análisis, y que determinan en buena medida los factores que influyen en la presencia de marginación.

Así, prácticamente todas las posiciones hayan sido adquiridas de la manera en que sea, requieren cierto tipo de habilidad o capacidad para su realización, lo cual está implícito en el concepto mismo de posición, que implica que el interesado debe lograr ciertas cosas por el sólo hecho de ocupar dicha posición.

²² *idem.*,

Dichas *cualidades* se originan mediante capacidades innatas o por medio de adiestramiento. Como es obvio, en las actividades concretas siempre son necesarios estos dos elementos. Algunas posiciones requieren talentos innatos de tan alto nivel que las personas capaces de ocuparlas son necesariamente raras. En muchos casos, por el contrario, el talento es más bien abundante en la población, pero el proceso de adiestramiento es tan largo, costoso y elaborado que relativamente pocos pueden calificarse.

Para Parsons las cualidades son “aquellas propiedades de una unidad que pueden ser evaluadas independientemente de cualquier cambio en sus relaciones con los objetos de su situación, pero que pueden ser adscritas a la unidad como tal”.²³

Se trata de características adscritas al individuo tales como la inteligencia o el origen noble. Estas cualidades por supuesto, deben de estar dotadas de algún significado para la jerarquización de los individuos.

Dentro de los argumentos que encierran las cualidades del individuo se encuentra el *talento* que mediante un adiestramiento puede convertirse en habilidades. La conversión de los talentos en habilidades implica un período de adiestramiento durante el cual aquellos que se sometan a él, tendrán que pasar por sacrificios de uno u otro tipo.

Para los funcionalistas “mientras más rígidamente esté estratificada una sociedad, menor oportunidad tendrá de descubrir nuevos hechos acerca de los talentos de sus miembros”.²⁴ En sociedades donde la oportunidad para descubrir el talento en cualquier generación varía de acuerdo con los recursos diferenciales de la generación de los padres.

Donde, por ejemplo, el acceso a la educación depende de la riqueza de los padres, y donde la riqueza está distribuida diferencialmente. Amplios sectores de la población estarán privados de la oportunidad de siquiera descubrir cuáles son sus talentos.

²³ *idem.*,

²⁴ Tumin M. Melvin (1970) “Un análisis crítico al trabajo de Davis y Moore” en La Desigualdad Social: Teorías de la Estratificación y la Movilidad Sociales. SEP, México

De esta forma, los sistemas de estratificación tienden a limitar las oportunidades disponibles para maximizar la eficiencia del descubrimiento, reclutamiento y adiestramiento del talento.

La motivación es un elemento importante para triunfar en todo el proceso educativo, la distribución desigual de motivaciones tiende a poner límites en las posibles ampliaciones del sistema educativo, y por lo tanto, sobre el reclutamiento y adiestramiento eficaces del mayor número de capacidades en la población.

Aunado al adiestramiento que recibe un individuo para obtener habilidades se ha puesto en duda, hasta qué grado dicho adiestramiento implica verdaderos *sacrificios*. Más que profundizar en dichos sacrificios, como los denomina la teoría funcionalista, se ha querido aquí dar énfasis a las diferencias a largo plazo que involucra tener adiestramiento, ya que funciona como un factor importante en el contexto del talento y las oportunidades de un individuo en una sociedad donde la jerarquía social ha sido inevitable.

Lo que se conoce como “élite instruida” concentra mayores recompensas en comparación con sus contemporáneos que están en la fuerza de trabajo. En primer lugar, se encuentran diferencias de tipo económico, mientras la persona instruida percibirá un ingreso mayor que sus contemporáneos “no calificados”.

El prestigio es mucho más alto del que gozan estudiantes universitarios y el estudiante técnico, comparado con las personas que trabajan en tiendas u oficinas. Así como, existe el privilegio altamente valuado de tener una mayor oportunidad para el desarrollo personal.

Por lo anterior, es posible resaltar otro elemento de análisis: los *desempeños* que “se refieren a juicios sobre la actividad de un individuo con respecto a la de otros. En este caso, la estratificación depende de evaluaciones de lo que los individuos han realizado o logrado”.²⁵

²⁵ *idem*,

Los criterios utilizados para dicha jerarquización dependen, por supuesto, de los valores considerados por la sociedad como importantes. En otras palabras, a uno tiene que irle bien en alguna actividad considerada importante para que éste desempeño sea significativo, para ubicar al individuo en su nicho dentro de la jerarquía.

Otro principio fundamental es el de las *posesiones*, que se refieren a “los objetos que los individuos poseen o sobre los cuales tienen control, en la medida en que son relevantes para la estratificación. Se encuentran incluidos no sólo las posesiones materiales, sino también los talentos y las habilidades”²⁶.

El *prestigio* de cualquier ocupación en la sociedad mexicana se encuentra asociado con alguna estimación del nivel de capacitación y habilidad requeridos para desempeñarla. De manera semejante, las personas pueden poseer ciertos objetos, tales como obras de arte que tienden a conferir prestigio a su poseedor, o también pueden poseer directamente bienes de valor económico. Estos objetos, como en el caso de los desempeños, deben ser socialmente valiosos para que sean relevantes para el sistema de estratificación, que en buena medida condiciona el desarrollo de la marginación dentro de una sociedad.

De hecho, los funcionalistas consideran que la mayor recompensa, y quizá la esencia de todas las recompensas de la sociedad, es el prestigio, el disfrutar de gran consideración entre los demás.

Una forma de evaluación de la sociedad, y que es fundamental en la estratificación, está dada a partir de ciertos valores que producen necesariamente una jerarquía de posiciones, de recompensas, de individuos o de cualquier otra cosa que haya que jerarquizar. Es bien conocido el hecho de que las sociedades difieren considerablemente en los tipos de *recompensa* que enfatizan en su esfuerzo por mantener un balance razonable entre la responsabilidad y la recompensa.

²⁶ *idem.*,

Las recompensas y su distribución se convierten en parte integrante del orden social. Se habla de recompensas que contribuyen al sustento y al confort; las que contribuyen a la diversión y a la distracción y las que contribuyen al autorespeto y a la autoafirmación. En cualquier sistema social los tres tipos de recompensas deben ser dispensados diferencialmente de acuerdo con las posiciones.²⁷

O sea, todavía no puede demostrarse que sea inevitable el que a posiciones que tienen recompensas diferenciales en términos, por ejemplo, de poder y de propiedad les corresponda un prestigio y una estimación también diferenciales.

Finalmente, según el enfoque funcionalista el sistema de estratificación de cualquier sociedad constituye una expresión de su sistema de valores. Las recompensas de que gozan los hombres y las posiciones se les otorgan en función del grado en que sus cualidades, desempeños y posesiones se ajustan a las normas fijadas por su sociedad.

Después de una breve revisión sobre los principales planteamientos que sustenta la teoría funcionalista de la estratificación social, es conveniente conocer los criterios que para el mismo respecto concentra la teoría del conflicto.

Es importante señalar que el objetivo central de que el presente estudio se apoye en dos teorías, no es el de discutir sobre sus puntos de discordancia. Por el contrario, se considera fundamental resaltar los aspectos, de ambas teorías, que condicionan su complementariedad en el análisis de la desigualdad social, que sin duda determina la presencia de la marginación en cualquier ámbito. Los teóricos del conflicto “enfocan el problema de la desigualdad social desde el punto de vista de los distintos individuos y subgrupos existentes en el seno de la sociedad necesidades y deseos, más bien que las necesidades de la sociedad como totalidad, proporcionan los postulados básicos a esta escuela de teóricos”.²⁸

²⁷ Davis, Kingsley y Wilbert E. Moore (1970) “La necesidad histórica de la Desigualdad Social”. en La Desigualdad Social. Teorías de la estratificación y la Movilidad Sociales. SEP, México.

²⁸ Stern, Claudio (compilador) (1970) La Desigualdad Social. Teorías de la estratificación y la Movilidad Sociales. SEP, México

También consideran que la desigualdad social surge de la lucha de bienes y servicios valiosos de los que hay escasez. Estiman que el sistema de distribución existente es básicamente injusto, ya que involucra derechos y privilegios desiguales. De hecho, tendieron a considerar la sociedad más bien como el marco donde se libran distintas luchas, pues los medios para adquirir derechos y privilegios son la fuerza, el fraude y la herencia.

El enfoque de la desigualdad en términos de la lucha dinámica de las clases sociales a través de la historia, parte de la corriente marxista, que se identifica por medio de los teóricos del conflicto. En el Manifiesto Comunista de Karl Marx y Friedrich Engels en 1848 se presentó brevemente un agudo análisis de las causas de la desigualdad social, combinado con un programa de acción política destinado a acelerar el nacimiento de un orden social nuevo y más equitativo.

De esta forma, uno de los postulados que Marx desarrolla está en la Teoría de la Distribución, consiste “en que la naturaleza de los sistemas distributivos es, en esencia, una función de los sistemas productivos. En las primeras y más simples sociedades el comunismo era inevitable, porque la economía no se prestaba a la propiedad privada de los medios de producción. Más adelante cuando se estableció la agricultura, los medios de producción cayeron en manos privadas, lo cual condujo a la división de la sociedad en clases”²⁹.

A medida que los sistemas productivos se modificaban de otras maneras, el sistema distributivo respondía a ello y, puesto que los sistemas productivos cambian continuamente, las sociedades pasarían por una serie de estadios evolutivos para culminar pronto en la inauguración de una nueva era de la igualdad y libertad, en la que por fin se eliminaría la propiedad privada de los medios de producción” Otros de los postulados básicos es que la evolución social y el progreso económico se producen como resultado de la operación de una dialéctica hegeliana modificada en la que las unidades básicas son las

²⁹ Lenski, Gerhard (1970) Enfoques sobre la Desigualdad Social. en La Desigualdad Social: Teorías de la Estratificación y la Movilidad Sociales. SEP, México.

clases. Así, las clases constituyen las fuerzas vitales de la historia y sus luchas son los prerequisites necesarios para cualquier progreso.

La posición de un individuo en un sistema de estratificación, como resultado de una serie de atributos individuales, se considera como su status social. Con frecuencia el estudio de la estratificación no es más que la búsqueda de los status individuales, sino la existencia objetiva jerarquizada de una serie de categorías más o menos homogéneas.

Los individuos que conforman estas categorías tienen en común ciertos índices de la estratificación o indicadores de la posición social. Estas categorías o agrupamientos se denominan estratos o capas, o bien clases; por eso la confusión, ya que se piensa que el concepto de clase social sólo tiene valor como parte de la teoría de las clases sociales.

La concepción estructural y dinámica de las clases sociales fue desarrollada por Marx y Engels; sin embargo, el concepto de clase social no fue una creación del marxismo, ya que desde la antigüedad griega se hablaba de la existencia de clases en la sociedad.

En la casi totalidad de la literatura sociológica contemporánea, el concepto de clases sociales se entiende como “los agrupamientos discretos jerarquizados en un sistema de estratificación”.³⁰ También se han considerado como categorías estadísticas, donde una serie de personas tienen en común un número determinado de características, o sea, un status común; o una conducta semejante o por actitudes y opiniones comunes, o también por un cierto grado de interacción y de asociación mutuas.

La consideración de las clases como simples estratos o capas estadísticas jerarquizadas ha permitido la elaboración de un número indefinido de esquemas bipartitas, tripartitas, cuatripartitas y quintupartitas, en cuyos extremos se encuentran siempre las clases llamadas superiores e inferiores o bajas, y entre las que abundan clases medias. Evidentemente bajo esta óptica, en uno de los extremos de la jerarquía se ubican esos sectores inferiores que de alguna manera padecen la marginación de los que ocupan las esferas más “altas”.

³⁰ idem.,

Desde una perspectiva marxista, la clase social forma parte de la estructura social, su estudio conduce al conocimiento de las fuerzas motrices de la sociedad y de los dinamismos sociales.

Las clases están ligadas a la evolución y al desarrollo de la sociedad, se encuentran en las estructuras sociales constituidas históricamente. Las diversas clases existen en formaciones socio - históricas específicas y cada una tiene sus clases sociales propias que la caracterizan.

Así, Marx hablaba de diferentes categorías sociales con un contenido específico y concreto de acuerdo con el momento histórico al que se refieren. Las clases no son inmutables en el tiempo, sino que se forman, desarrollan, modifican, a medida que se va transformando la sociedad. Representan las contradicciones y, a su vez, contribuyen al desarrollo de las mismas.

Una exposición clara sobre las clases sociales fue la que hizo Lenin donde establecía: “Las clases sociales son grandes grupos de hombres que se diferencian entre sí por el lugar que ocupan en un sistema de producción social históricamente determinado,....., y consiguientemente, por el modo y la proporción en que perciben la parte de riqueza social de que disponen. Las clases son grupos humanos, uno de los cuales puede apropiarse del trabajo de otro, por ocupar puestos diferentes en un régimen determinado de economía social”.³¹

Uno de los aspectos fundamentales que se establecen entre las clases son relaciones de oposición. Dichas relaciones contribuyen a la transformación de las estructuras sociales. Las relaciones de oposición son asimétricas: las clases no se enfrentan en un plano de igualdad.

Las posiciones diferenciales que las clases ocupan en la estructura socioeconómica permiten que unas tengan mayor riqueza, mayor poder económico, mayor dominio político

³¹ Lenin, Nikolaj (1948) “Gran Iniciativa” en Obras Escogidas Vol.2, Ed. Progreso, Moscú.

que otras; y ese poder y dominio es ejercido en contra de los intereses de las clases que carecen de ellos, de aquellos que están marginados. Por lo tanto, las clases en oposición son relaciones de dominación - subordinación. Es por ello que Marx y Engels han podido decir que la historia de la humanidad ha sido la historia de la lucha de clases.

Si se considera que las oposiciones de clases en la sociedad son oposiciones asimétricas, que frente a los que poseen el poder, los medios de producción y la riqueza se encuentran aquellos desposeídos, aquellos que no trabajan con sus medios de producción y forman parte del trabajo asalariado, bajo este esquema, lo primeros están arriba y los segundos están abajo, por tanto es fácil ver que las posiciones ocupadas por las clases en la sociedad, representan efectivamente una sociedad que se enfrenta a la marginación.

Las jerarquías que se forman en la sociedad agrupan en sus extremos a las clases en oposición y en medio a las capas o estratos intermedios. Pero esto no puede ser reducido a un sólo esquema válido universalmente. Las características peculiares de cada sistema de estratificación dependen directamente del contenido específico de las relaciones y de las oposiciones entre las clases. Las estratificaciones están basadas en las relaciones entre las clases y tienden a reflejarlas.

La estratificación social, a la vez que divide a la sociedad en grupos, tiene por función la de integrar a la sociedad y consolidar una estructura socioeconómica determinada. Esta estructura está dividida, ciertamente, pero no por la estratificación, sino por las oposiciones de clases.

En una sociedad pueden coexistir múltiples sistemas de estratificación, mientras que sólo una estructura de clases es posible dentro de un sistema socioeconómico determinado. Las clases son incompatibles unas con otras, se excluyen mutuamente; pero no sucede lo mismo con los estratos de los diversos sistemas de estratificación. Esto significa que un individuo puede tener diversos status en la sociedad, participar en diversas estratificaciones, en tanto que sólo puede pertenecer a una clase.

Si las estratificaciones representan sistemas de valores a los que se pretende dar una validez universal, las oposiciones entre las clases, por el contrario, crean sistemas de valores en conflicto.

Es importante resaltar que la teoría en donde Marx se enfoca a la estratificación, no es otra cosa distinta de su teoría de la sociedad y su desarrollo, donde incluye toda una reflexión sobre el conflicto de clases. Además, expresaba la necesidad de socializar los medios de producción, para el beneficio de todos y no para el enriquecimiento de unos pocos. Marx trató la estratificación como un fenómeno estrechamente ligado a la distribución de poder y a las luchas en torno a él.

A pesar de la importancia que encierra el pensamiento marxista de la estratificación, la teoría de clases y la teoría de la distribución, la referencia realizada sólo se ha centrado en aspectos como la desigualdad social, la existencia de clases sociales, así como algunos planteamientos sobre la jerarquización en la sociedad, que los teóricos del conflicto apoyaron, y sobre los cuales se ha hablado anteriormente.

A partir de dicha revisión es fundamental resaltar que los elementos de análisis, tanto en la teoría funcionalista como en la teoría del conflicto sobre la estratificación social, permiten entender los procesos de desigualdad en la sociedad. No obstante, de los distintos enfoques de ambas teorías, resulta enriquecedor conocer dos puntos de vista contrarios pero complementarios. Todo ello con el firme propósito de conformar un marco explicativo, lo más cercano a la realidad de la marginación.

Sin embargo, no es posible olvidar que uno de los elementos distintivos del quehacer geográfico se refiere a la distribución espacial de los fenómenos bajo estudio, por ello es fundamental conocer planteamientos en donde se resalta un análisis geográfico del espacio en relación con la desigualdad, con la estratificación de la sociedad así como con los procesos de marginación que se lleven a cabo. De esta forma, se presenta una breve revisión de algunos enfoques que existen al respecto, en donde se incluyen algunos de los

conceptos que se han planteado anteriormente pero que son tratados desde un punto de vista de la distribución en el espacio.

Una de las corrientes que sin duda ha marcado el desarrollo de los estudios sobre ciudades ha sido el llevado a cabo por investigadores de la llamada *Escuela de Chicago*.³² Autores como Park, Burgess y Mackenzie encontraron en la ecología humana una forma de abordar los fenómenos sociales. Dentro de las cuestiones que interesan a esta investigación se encuentra el término de la *competencia*, la cual es concebida como el proceso fundamental en las relaciones sociales. Esta existencia de una lucha por el espacio puede asociarse fuertemente con la estratificación social. Para que se presente una división de la sociedad por clases es preciso que los individuos “compitan” por pertenecer a determinado estrato y por lo tanto por ocupar el espacio destinado para tal categoría.

Aunque el uso de términos ecológicos y biológicos fue un carácter distintivo de la ecología humana, conceptos como la competencia, la sucesión y la invasión sirvieron para la realización de un modelo de *expansión urbana*, el cual planteaba la formación de coronas concéntricas dentro de una ciudad. A partir de las cuales se organizan los sectores de la población y los usos del suelo homogéneos. El modelo establecía la ampliación de dichas zonas urbanas y la tendencia a ocupar anillos exteriores, con lo cual se llevaba a cabo un proceso de sucesión, evolución y expansión de la ciudad.

Por otra parte, enfoques como el de la geografía radical planteaban que la desigualdad “se traspasa de unas generaciones a otras a través del entorno en que vive el hombre”.³³ Concebían al medio como un conjunto de recursos (servicios, contactos y oportunidades) que cada persona puede tener a su disposición. Los autores que apoyaban esta corriente coincidían con los funcionalistas³⁴ en algunos de los factores que determinan la inserción de un individuo a determinada clase social, de tal forma que elementos como la casa o el barrio en que uno nace, la asistencia a unos u otros centros de enseñanza y la red de

³² Capel, Horacio (1982) *Las nuevas geografías*. Oikos-tau, Barcelona.

³³ idem;

³⁴ Stern (1970) op cit

relaciones que el hombre puede establecer a través del parentesco, las amistades u otras conexiones sociales, conforman el grupo de factores comunes de análisis.

Además los geógrafos radicales consideraban que “la geografía social de la ciudad está formada por una jerarquía de medio ambientes de barrio que reproduce la estructura jerárquica de clase”³⁵ Para los autores de esta corriente el que un individuo pertenezca a cierta clase social determina considerablemente el grado de oportunidades que se le pueden presentar.

Dentro de este mismo enfoque sobresalen los estudios realizados por W. Bunge quien hablaba de una “ciudad de superfluidades” para denominar las áreas dentro de la ciudad en donde se establecen los grupos de mayor renta, los cuales se localizaban en el exterior urbano. Los sectores pobres se ubicaban, según este autor, en el interior de la ciudad constituyendo la “ciudad de muerte”. Para ubicar a un sector intermedio consideró una “ciudad de necesidades”, la cual geográficamente ocupaba la zona aledaña a los grupos pobres.

Finalmente, esta corriente radical de la geografía no podría estar completa sin David Harvey³⁶, dentro de su planteamiento consideraba que la causa principal de la marginación social y la segregación urbana era la diferencia en el nivel de ingreso de las personas. Para este autor la segregación social dentro de una ciudad norteamericana, condicionaba la existencia de sectores marginados, tales como: grupos de raza negra, sectores de población de inmigración reciente, grupos de población de renta más baja, ancianos y mujeres. Todo este análisis lo fundamentó por las disparidades de ingreso entre la población.

Una de las más reconocidas investigaciones que elaboró David Harvey se refiere a la *Teoría del uso del suelo urbano*, en donde establece que “la renta sirve para asignar al suelo diferentes usos. Cuando el uso determina el valor se puede hablar de una lógica social de la renta como instrumento distributivo que conduce a modelos eficientes de producción

³⁵ Capel (1982) op cit

³⁶ idem ,

capitalista”. Además consideró que “cuando la renta determina el uso, la distribución se realiza bajo los auspicios de una desenfrenada especulación, de escaseces artificialmente producidas, etc., y pierde toda pretensión de tener algo que ver con una eficiente organización de la producción y de la distribución.”³⁷

Uno de los aspectos de mayor interés dentro de los trabajos de Harvey es el que se refiere a la *justicia distributiva territorial*, para este autor que se dedicó a los estudios de la ciudad el aspecto geográfico ocupó uno de sus principales elementos de análisis. De esta forma, planteaba que una distribución justamente lograda se podría dar por medio de una justicia social territorial.

La justicia ha ocupado un lugar especial en la presente investigación, no obstante el enfoque territorial del que habla Harvey complementa la visión urbana de la desigualdad social que hasta este momento se había logrado. Existen dos puntos fundamentales que maneja el autor, a partir de los cuales se condiciona la existencia de una justa distribución justamente lograda.³⁸

1.- La distribución del ingreso debería ser tal que:

- a) sean cubiertas las necesidades de la población dentro de cada territorio.
- b) sean asignados recursos a fin de maximizar los efectos multiplicadores interregionales.
- c) sean invertidos recursos suplementarios para contribuir a superar dificultades especiales provenientes del medio físico y social.

2.- Los mecanismos (institucionales, organizativos, políticos y económicos) deben ser tales que las perspectivas de los territorios menos aventajados sean lo más favorables posible.

Para Harvey esta postura era fundamental ya que consideraba que la justicia distributiva territorial implicaba automáticamente la justicia para los individuos.

³⁷ Harvey, David (1982) *Urbanismo y desigualdad social*. Tr. Marina González. Siglo XXI, México

³⁸ idem ,

Por otra parte, uno de los enfoques que guarda una estrecha relación con el presente estudio forma parte de la denominada *geografía del bienestar* que proponen investigadores como L. Knox y M. Smith.³⁹ Para este análisis sobre el bienestar es prioritario la economía, la cual según Smith, es quien proporciona el único conjunto de teorías que abordan específicamente el concepto de bienestar.

Este autor considera a la geografía humana como “el estudio de quién consigue qué, dónde y cómo”, plantea como objetivo primordial de la investigación geográfica el problema de la *desigualdad espacial*, “en tanto que la distinta localización espacial repercute directamente en las oportunidades de bienestar social”.⁴⁰

Dentro de esta perspectiva, Smith planteaba la necesidad de situar geográficamente cualquier aspecto de la existencia humana. Dentro de su visión humana de la geografía consideraba importante referirse a la asignación espacial de recursos, a la renta o a cualquier otra fuente de bienestar humano, así como a la incidencia espacial de la pobreza o de cualquier problema social.

La definición de la geografía humana como el estudio de quién consigue qué, dónde y cómo, concentra, según Smith, el análisis de todas las variables geográficas humanas. Partiendo del ¿quién? se obliga a estudiar características comunes de la población del territorio que se está investigando tales como la clase social, la posición económica, la raza, etc. Al preguntar ¿qué?, se plantea la cuestión de saber qué es lo que da satisfacción, felicidad o (mayor o menor) calidad de vida a los seres humanos.

“Cuando preguntamos ¿dónde?, planteamos la cuestión geográfica básica referente al modo más razonable de subdividir el territorio para poder investigarlo...” “Cuando preguntamos ¿cómo? tenemos que identificar y comprender la estructura, proceso o mecanismo causal que actúa dentro de una sociedad y que desemboca en una estructura concreta de quién consigue qué y dónde.”⁴¹

³⁹ Smith, David M (1980) *Geografía Humana*. Tr. Miguel Muntaner. Oikos-Tau, Barcelona.

⁴⁰ idem ,

⁴¹ idem.,

El enfoque llevado a cabo por Smith y su grupo de colaboradores aporta un concepto espacial del bienestar social en donde se incorpora todo lo que diferencia un Estado de la sociedad de otro Estado. Además incluye todas las cosas de las que se obtienen satisfacciones humanas y su distribución en la sociedad.

Como se ha revisado hasta ahora, existen numerosos estudios que consideran el problema de la desigualdad social dentro del espacio geográfico, si bien los enfoques que se han retomado son entre sí diversos, actúan para los fines de esta investigación como un marco integral en donde el aspecto distributivo tanto del ingreso, de la renta, de bienes, de la riqueza, entre otros, se encuentra directamente influenciado por la injusta repartición para los diferentes sectores de la sociedad.

Como resultado existe una desigualdad social, económica, política y cultural, que es un proceso que sin duda ha dejado a sectores de la sociedad absolutamente desprotegidos, es decir, al margen de dichas distribuciones.

1.4 LA METODOLOGÍA

De acuerdo con los planteamientos expuestos anteriormente se ha percibido la enorme importancia que concentra el problema de la marginación. El cual es producto de sistemas económicos encaminados a priorizar a unos cuantos, resaltando las enormes diferencias que separan a grupos sociales. Estas disparidades se reflejan en índices de dicha marginación cada vez mayores.

Los índices de marginación representan un acercamiento bastante útil para el reconocimiento de los grupos de la población que se encuentran en condiciones precarias en cuanto a sus niveles de bienestar.

Existen trabajos que se han preocupado por elaborar algunos índices. COPLAMAR ha realizado investigaciones en diferentes etapas; en 1980 elaboró un estudio para conocer la distribución geográfica de la marginación al interior de las entidades federativas del país.⁴²

En este trabajo se delimitaron cinco estratos de municipios (con muy baja, baja, media, alta y muy alta marginación); a partir del grado de satisfacción de mínimos de bienestar, en materia de alimentación, educación, salud y vivienda. El criterio básico para estratificar fue la agrupación de municipios homogéneos en cuanto al nivel de acceso de su población a los mínimos de bienestar.

En una segunda etapa (1982)⁴³, se presenta un panorama más completo de la distribución de la marginación en diferentes niveles geográficos. No sólo ofrece el grado de marginación de los municipios, sino también de entidades federativas, de regiones formadas por estas últimas; y de zonas y núcleos constituidos por grupos de municipios, regiones y zonas delimitadas por el mismo COPLAMAR.

⁴² COPLAMAR (1980) Necesidades Esenciales de México Mínimos de Bienestar 6, Siglo XXI, México.

⁴³COPLAMAR (1982) op cit.

En una tercera etapa se tenía previsto presentar el índice de marginación para colonias y barrios localizados en las grandes ciudades y áreas metropolitanas del país. Sin embargo, dicho proyecto no logró concretarse.

Desde esta perspectiva, es posible percatarse de la necesidad de elaborar un índice de la marginación a nivel local, esto con el fin de obtener un panorama de la distribución espacial del proceso de marginación dentro de la dinámica propia de una ciudad. Por tanto, se ha considerado valiosa la aportación de un estudio que muestre los procesos de marginación dentro de una ciudad, a nivel de las AGEB urbanas, áreas delimitadas previamente por el INEGI.⁴⁴

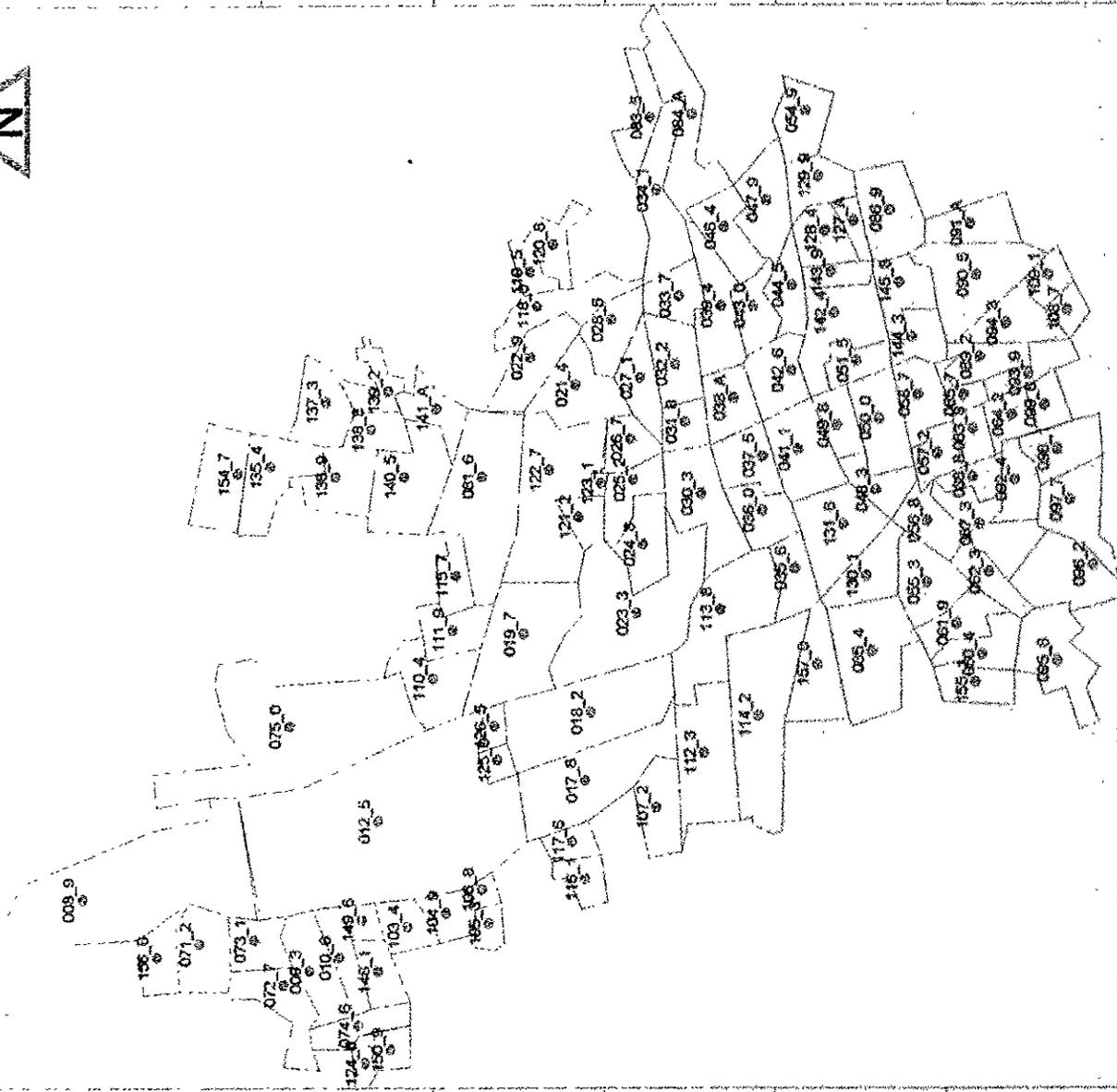
Se ha seleccionado a la ciudad de Querétaro porque se ha convertido en un importante polo para la captación de segmentos económicos, industriales y demográficos en el proceso de descentralización de la Zona Metropolitana de la ciudad de México. La preferencia por Querétaro no es casual, su ubicación geográfica es relevante, además de ser considerada como una ciudad media con algunos de los grandes problemas de una gran metrópoli, donde hoy en día cuestiones como la población marginada forman parte de la dinámica urbana.

Existen en el municipio de Querétaro 125 AGEBs, de las cuales 117 son urbanas y conforman a la ciudad de Querétaro. Este estudio comprende las 117 AGEBs urbanas y para la formación del índice de marginación se han escogido indicadores que correspondan a información de 1990. En el Mapa 1.1 se muestra la división por áreas geoestadísticas básicas (AGEBs), la cual sirvió como base para reflejar cartográficamente los indicadores seleccionados con el fin de obtener una óptima interpretación de la marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro.

⁴⁴ Una AGEB (área geoestadística básica) "es el espacio geográfico delimitado mediante rasgos naturales o culturales, permanentes y reconocibles en el terreno, con extensión convencional al interior de cada municipio o delegación del D F, que facilita la captación y referenciación geográfica de información AGEB urbana, delimita el total o una parte de una localidad de 2500 habitantes o más, de una cabecera municipal independiente del número de habitantes " INEGI (1990), Querétaro Resultados Definitivos, Datos por AGEB urbana.

MAPA 1.1: DISTRIBUCIÓN DE LAS ÁREAS GEOESTADÍSTICAS BÁSICAS DE LA CD. DE QUERÉTARO

20 40 50



20 33 01

100 28' 53"

FUENTE: XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA DE LA CIUDAD DE QUERÉTARO DE ARTEAGA, A NIVEL DE AGEBS, 1990, INEGI

ESCALA APROX. 1: 78,387

ELABORÓ: MIREYA ARAUZ V.

1.4.1. Los Indicadores (1a. fase)

En una primera fase, se seleccionaron los indicadores a partir de los datos que ofrece el INEGI a nivel de AGEB, éstos se utilizaron en términos porcentuales y han sido contemplados por grupos de acuerdo con sus características relacionadas con los problemas de la educación, la ocupación y la vivienda.

La existencia de estas tres vertientes radica en las restricciones de información que se presentan cuando se maneja a nivel de AGEB. Quiere decir que los datos por AGEB urbana se encuentran muy limitados y sólo es posible resaltar estos tres grandes grupos de variables que están estrechamente vinculadas con la marginación.

Como consecuencia es pertinente realizar una distinción entre la marginación medida por COPLAMAR y la que surja a partir de ésta investigación. El índice de marginación de COPLAMAR contempla indicadores como la alimentación, educación, salud y vivienda (los mínimos de bienestar) así como el ingreso y la ocupación (los de corte económico).

El índice de marginación socioeconómica que se desarrolla en este estudio comprende el manejo de indicadores en materia de educación y vivienda (los de carácter social, que también representan a los mínimos de bienestar), e indicadores en materia de ocupación (los de carácter económico).

De esta forma, se detallan los tres grupos de indicadores:

1) Indicadores de educación

La educación es fundamental en el desarrollo de cualquier sociedad, ya que ésta última demanda cada vez más individuos altamente capacitados y/o especializados. Tradicionalmente se ha visto a la escolaridad como un valor en sí mismo, y como medio para alcanzar otros bienes o valores.

Una población sin educación (o sin instrucción) refleja una población sin oportunidades de desarrollo sea este económico, social y cultural. A pesar de los niveles de analfabetismo, el acceso a un empleo cualquiera involucra hoy en día, por lo menos saber leer y escribir.

Se han seleccionado cuatro variables que muestran la falta de instrucción educativa en la población que ya se encuentra en edad de trabajar. Dentro de este grupo de variables se ha buscado una representación de los diferentes niveles educativos como una forma de conocer las deficiencias del proceso educativo. Todo ello vinculado con el supuesto de que la falta de instrucción educativa es un importante denotador de la falta de oportunidades de asistir a la escuela porque existe la necesidad de obtener un ingreso.

Las variables son:

- 1.- Porcentaje de población de 15 años y más sin instrucción, con.
- 2.- Porcentaje de población de 15 años y más sin instrucción media básica. .
- 3.- Porcentaje de población de 18 años y más sin instrucción media superior
- 4.- Porcentaje de población de 18 años y más sin instrucción superior.

2)Indicadores de ocupación.

La ocupación está directamente relacionada con el bienestar del individuo, porque genera estabilidad y remuneración. Sin embargo, la forma en cómo se desarrollen éstos dos elementos tiene que ver con la escolaridad y capacitación del trabajador.

Existe una clara incapacidad de la estructura productiva para absorber a la población que tiene necesidad de trabajar, tal situación se ha acentuado en los últimos años como consecuencia de los problemas económicos del país. Lo anterior, se refleja en grupos de la población que no poseen empleo y que no participan activamente en el ingreso familiar.

Por otro lado, cuando se cuenta con un empleo es interesante destacar la calidad del mismo. Se han resaltado características que involucran mala calidad del empleo. Esto porque con una mala calidad del empleo, es más difícil acceder a mejores niveles de bienestar. Así, la situación en el trabajo arroja la posición ocupada por un trabajador. Considerando los diferentes niveles, el que un individuo sea peón, jornalero, empleado u obrero se refiere a los niveles de menor jerarquía. Esto se vincula estrechamente con menor capacitación o instrucción.

Otro problema, es el número de horas trabajadas, cuando son extensas las jornadas laborales puede relacionarse con población que requiere trabajar más horas a razón de recibir mayor salario. Finalmente, una característica importante en la calidad del empleo es el ingreso. El rango de ingreso mensual percibido es evidentemente resultado del poder adquisitivo que tiene la población, así como del nivel de bienestar que alcanza.

Las variables de este grupo son:

- 5.- Porcentaje de población económicamente activa (PEA) desocupada.
- 6.- Porcentaje de empleados u obreros.
- 7.- Porcentaje de jornaleros o peones.
- 8.- Porcentaje de población ocupada que trabajó de 41 a 48 horas en la semana de referencia.
- 9.- Porcentaje de población ocupada con menos de 1 salario mínimo de ingreso mensual.
- 10.- Porcentaje de población ocupada entre 1 y 2 salarios mínimos de ingreso mensual.

3)Indicadores de vivienda.

El alojamiento residencial de la población es un punto fundamental para considerar sus niveles de bienestar. De hecho, una vivienda “debe proveer suficiente protección, higiene,

privacidad y comodidad a sus ocupantes. Debe estar adecuadamente localizada y encontrarse en una situación de tenencia saneada”.⁴⁵

La vivienda al igual que la salud es importante por sí misma, pero además tiene implicaciones en el desarrollo integral de la sociedad, ya que buenas condiciones de vivienda favorecen una población más sana, un correcto desarrollo del individuo, todo lo cual puede traducirse en mejores niveles de bienestar social.

Se han establecido dos subgrupos de acuerdo con las características afines de los indicadores, así:

a) Subgrupo de condiciones internas de la vivienda, a este grupo pertenecen aquellas variables que señalan mala calidad de los materiales en las viviendas, como los son techos, paredes y piso. También se ha considerado el espacio de la misma por medio del número de cuartos y dormitorios, así como viviendas donde no se tiene una cocina exclusiva.

11.- Porcentaje de viviendas particulares con techo de lámina, cartón, asbesto o metálica.

12.- Porcentaje de viviendas particulares con paredes de tabique.

13.- Porcentaje de viviendas particulares con piso de cemento.

14.- Porcentaje de viviendas particulares con paredes de adobe.

15.- Porcentaje de viviendas particulares con 1 cuarto.

16.- Porcentaje de viviendas particulares con 1 dormitorio.

17.- Porcentaje de viviendas particulares con cocina no exclusiva.

b) Subgrupo de dotación de servicios públicos, forman parte de este grupo las variables que reflejan la mala calidad de la vivienda en función de la falta de servicios básicos como drenaje, agua entubada y energía eléctrica, los cuales dependen exclusivamente del Estado.

⁴⁵ COPLAMAR (1982) op cit.

- 18.- Porcentaje de viviendas particulares sin drenaje.
- 19.- Porcentaje de viviendas particulares sin energía eléctrica.
- 20.- Porcentaje de viviendas particulares sin agua entubada.

1.4.2. El Método Estadístico

Para la construcción del índice de marginación socioeconómica fue esencial recopilar variables muy asociadas al tema. “Un elemento importante en la construcción del índice es lograr una sensible reducción de dimensiones (disminuir el número de variables), pero su mayor mérito está en construir una medida del impacto global de las necesidades insatisfechas”⁴⁶. Las variables que se seleccionaron cumplen con características encaminadas a distinguir la marginación, lo anterior quiere decir que cada una de las variables caracterizan de forma óptima a la marginación socioeconómica.

De acuerdo con las características propias de la investigación tendientes a un análisis multivariado, es necesario recurrir al método estadístico de componentes principales. Este se recomienda cuando se quiere investigar un fenómeno que está asociado a distintas variables, y se desea obtener un solo indicador que represente el comportamiento del conjunto, en este caso, se identifica con el índice de marginación.

Es importante mencionar que el método estadístico busca la formación de familias de indicadores cuyo comportamiento sea compatible, variables que reporten una correlación. La utilización de este método radica en la necesidad de crear un sistema de indicadores adecuados al concepto de marginación socioeconómica que pueda elaborarse a nivel de AGEB. Además, permite identificar, comparar y jerarquizar AGEBs urbanas y regiones de estas de acuerdo con los niveles de marginación en la ciudad de Querétaro.

⁴⁶ De la Vega Estrada, Sergio (1994) Construcción de un índice de Marginación de la República Mexicana. UNAM, México.

Después de determinadas las variables (en la 1a. fase fueron 20), y de cuantificar la matriz de correlación de variables por medio del método estadístico de correlaciones múltiples (Figura 1.1); el objetivo es poder construir con ellas, a partir de la primera componente una nueva selección de las variables, como se percibe en la 2a. fase del tratamiento de los indicadores.

La característica fundamental de dichas variables es que concentren la mayor importancia en el contexto de la marginación socioeconómica, de tal forma que funcionen en la construcción del índice buscado.

1.4.3 Los Indicadores (2a. fase)

De acuerdo con la aplicación del método estadístico de componentes principales ha sido posible sintetizar el comportamiento de las 20 variables seleccionadas en la primera fase del tratamiento de indicadores. Esto se obtiene por medio de la primera componente principal, en donde se reduce el número de variables para facilitar la expresión y análisis del problema.

“La primer componente principal garantiza que la varianza de cualquier otra combinación lineal es menor o igual a la encontrada. Es decir, que toda otra combinación lineal no mejora la función en términos de varianza explicada, la varianza es una medida de dispersión y como tal refleja lo concentrados o dispersos que se encuentran los datos. A mayor variación mayor diferencia entre los datos.”⁴⁷

Como ya se mencionó anteriormente, en la primera componente se establece la proporción de varianza explicada, que es un parámetro útil en la determinación del índice de marginación socioeconómica. En las diferentes investigaciones que se han realizado sobre marginación se han utilizado diversas proporciones de varianza explicada, en el

⁴⁷ ídem ,

estudio realizado por COPLAMAR, en la primera componente se explicó el 63.3% de la varianza total, “lo cual representó una alta proporción para una sola componente y un reflejo de la bondad del sistema de indicadores utilizado para medir la marginación a nivel de entidades federativas.”⁴⁸

Por otro lado, De la Vega Estrada ⁴⁹ en su estudio sobre marginación en los municipios de la República Mexicana, la primera componente explicó el 62.4% de la varianza total, que es también un buen indicio de una buena selección como índice.

Para el caso específico del índice de marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro, la primera componente explica el 68.9% de la varianza total, esto es un elemento que garantiza el papel de los indicadores utilizados. Para obtener esta proporción de varianza el número de variables seleccionadas en la primera fase se reduce a un grupo que concentra 13 variables, aquellas que caracterizan de la mejor forma a la marginación socioeconómica.

Además, de la proporción de varianza explicada existen otros criterios que permiten confirmar que la reducción de variables es el camino adecuado en la formación del índice de marginación socioeconómica. Por medio de la matriz de correlación de variables se puede percibir las variables de mayor peso en el contexto, esto se logra de acuerdo con el valor de correlación, que no es otra cosa que la fuerza de la relación entre dos variables, y al número de relaciones que concentra cada variable con respecto al resto del grupo (Figura 1.1).

De esta manera, el grupo de variables que caracterizan óptimamente a la marginación socioeconómica y, por lo tanto, son fundamentales en la construcción del índice que representa a este fenómeno en la ciudad de Querétaro, son las siguientes:

⁴⁸ COPLAMAR (1982) op cit

⁴⁹ De la Vega Estrada (1994) op cit.

1) Indicadores de Educación.

- 1.- Porcentaje de población de 15 años y más sin instrucción.
- 2.- Porcentaje de población de 15 años y más sin instrucción media básica.
- 3.- Porcentaje de población de 18 años y más sin educación media superior.
- 4.- Porcentaje de población de 18 años y más sin instrucción superior.

2) Indicadores de Ocupación.

- 5.- Porcentaje de población económicamente activa (PEA) desocupada.
- 6.- Porcentaje de jornaleros o peones.
- 7.- Porcentaje de población ocupada que recibe entre 1 y 2 salarios mínimos de ingreso mensual.

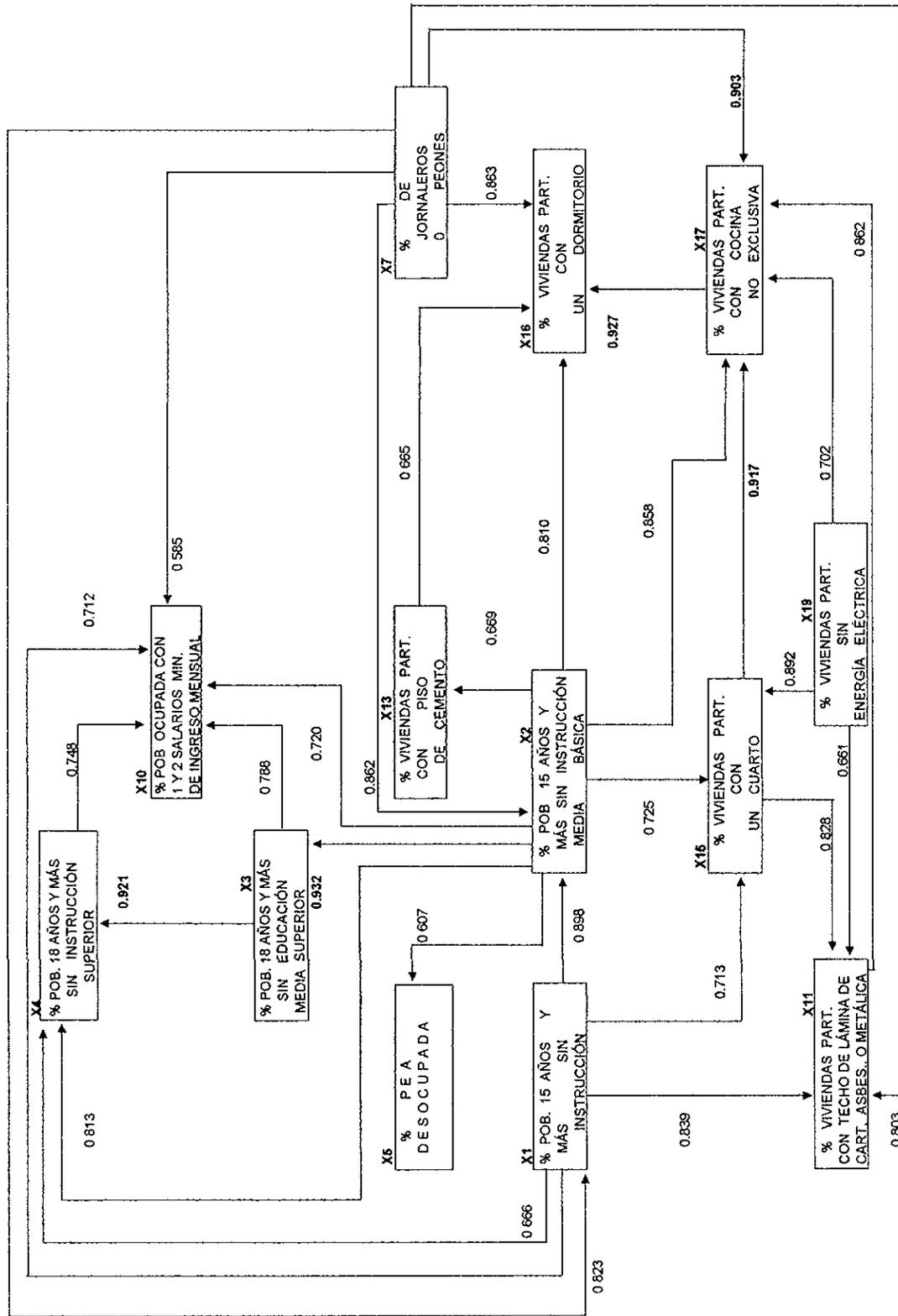
3) Indicadores de Vivienda.

- 8.- Porcentaje de viviendas particulares con techo de lámina, de asbesto, cartón o metálica.
- 9.- Porcentaje de viviendas particulares con piso de cemento.
- 10.- Porcentaje de viviendas particulares con un cuarto.
- 11.- Porcentaje de viviendas particulares con un dormitorio.
- 12.- Porcentaje de viviendas particulares con cocina no exclusiva.
- 13.- Porcentaje de viviendas particulares sin energía eléctrica.

Una de las ventajas que ofrece este nuevo grupo de indicadores es que siguen estando representadas las tres dimensiones de las variables, es fundamental que no se pierda la presencia de cada categoría para lograr una caracterización más adecuada de la marginación socioeconómica.

Es importante destacar que el análisis que se realizará comprende solamente las 13 variables antes mencionadas, lo cual no significa que las variables que no han sido contempladas en este grupo no hayan desarrollado un papel fundamental en la investigación. Sin embargo, es necesario trabajar con aquellas variables de máxima explicación, que concentran mayor peso en el contexto de la marginación socioeconómica, tanto para fines prácticos como para lograr un marco de interpretación estadística fundamentada.

FIGURA 1.1 SISTEMA GENERAL DE VARIABLES



Elaboró: Mireya Arauz Velasco. Los datos representan el coeficiente de correlación de Pearson que surge a partir de la aplicación de componentes principales. La información corresponde a 1990.

FIGURA 1.2 INDICE DE CORRELACIÓN ENTRE VARIABLES SELECCIONADAS

VARIABLES	X1	X2	X3	X4	X5	X6	X7	X8	X9	X10
X1	1									
X2	<u>0.898</u>	1								
X3	0.793	<u>0.932</u>	1							
X4	0.666	<u>0.813</u>	<u>0.821</u>	1						
X5	0.497	0.606	0.584	0.535	1					
X6	-0.018	0.219	0.264	0.463	0.211	1				
X7	<u>0.823</u>	<u>0.862</u>	0.747	0.566	0.545	-0.043	1			
X8	0.348	0.662	0.703	0.676	0.507	0.584	0.507	1		
X9	0.372	0.508	0.372	0.249	0.307	0.067	0.504	0.384	1	
X10	0.712	0.72	0.788	0.748	0.353	-0.038	0.585	0.332	0.208	1
X11	<u>0.839</u>	0.795	0.705	0.554	0.454	-0.073	<u>0.803</u>	0.943	0.943	0.579
X12	-0.293	-0.112	-0.086	0.068	0.046	0.59	-0.192	0.321	0.103	-0.4
X13	0.631	0.669	0.648	0.598	0.427	0.075	0.582	0.374	0.365	0.506
X14	-0.06	0.033	-0.052	-0.051	-0.067	-0.009	-0.023	-0.07	0.174	-0.016
X15	0.713	0.725	0.605	0.442	0.501	-0.058	0.783	0.366	0.528	0.483
X16	0.766	<u>0.81</u>	0.694	0.55	0.578	0.015	<u>0.863</u>	0.463	0.556	0.531
X17	<u>0.807</u>	<u>0.858</u>	0.756	0.579	0.584	-0.0005	<u>0.903</u>	0.524	0.564	0.577
X18	0.532	0.575	0.507	0.362	0.381	-0.047	0.671	0.319	0.245	0.383
X19	0.518	0.51	0.397	0.277	0.413	-0.054	0.596	0.201	0.416	0.322
X20	0.427	0.453	0.378	0.266	0.19	-0.035	0.541	0.264	0.227	0.288
VARIABLES	X11	X12	X13	X14	X15	X16	X17	X18	X19	X20
X1										
X2		1								
X3		0.108	1							
X4		-0.165	-0.051	1						
X5		-0.373	0.383	-0.009	1					
X6		-0.194	0.665	0.088	<u>0.889</u>	1				
X7		-0.227	0.584	-0.051	<u>0.917</u>	<u>0.927</u>	1			
X8		-0.051	0.42	-0.004	0.497	0.598	0.611	1		
X9		-0.418	0.116	-0.044	<u>0.892</u>	0.686	0.702	0.219	1	
X10		-0.098	0.26	-0.024	0.437	0.47	0.516	0.534	0.176	1

Los datos representan el coeficiente de correlación de Pearson . La información corresponde a 1990.

CAPÍTULO 2

LA MARGINACIÓN EN MÉXICO

2.1 LA SITUACIÓN EN LA REPÚBLICA MEXICANA

En la historia económico-política que ha caracterizado a países como México, que arrastran una herencia colonial, no es ajeno referirse a las enormes consecuencias que la dominación trajo como resultado. Dentro de los procesos que erróneamente se fueron adoptando, debido a la influencia de dicha supremacía, se encuentra el modelo de desigualdad presente en todos los ámbitos nacionales.

De hecho, es posible detectarlos, por ejemplo, con el desarrollo de la concentración de la riqueza, donde ha sido característica la presencia simultánea del lujo de unos cuantos frente a la miseria de proporciones importantes de la población. En términos cuantitativos, el 10% de las familias más ricas de México reciben cerca del 40% del ingreso, mientras el 30% más pobre perciba sólo el 7%.¹

Un estudio de la evolución de la desigualdad en México muestra que en el período de 1950-1963 ésta se incrementó; entre éste último año y 1984 disminuyó; y, en el más agudo período de la crisis que tuvo lugar en los años ochenta (1984-1989), la desigualdad no sólo aumentó, sino que junto a ella se dio un proceso de polarización donde los sectores tradicionalmente más favorecidos por el desarrollo económico del país, también en la crisis se beneficiaron.²

¹ Boltvnik, Julio (1982) "Marginación en la base de la pirámide" en El Desafío Mexicano. Océano. México.

² Moctezuma Navarro, David "El Distanciamiento Económico de los Mexicanos" en Población y Desigualdad Social en México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias. Cuernavaca, Morelos.

Los sectores de la población que no se han beneficiado por dichos sistemas económicos, sufren una calidad de vida deplorable, siempre al margen de la atención gubernamental. Lamentablemente este grupo es sexenio tras sexenio mucho más numeroso. Un estudio del Banco Mundial declara que en 1990 25 millones de mexicanos eran pobres y que 7 millones sufrieron un nivel de indigencia.³

La forma de cómo se distribuye espacialmente la marginación en la República Mexicana obedece a los desiguales niveles de desarrollo que existen en las regiones y entidades federativas. En 1990 de los 2403 municipios del país, 341 (el 14.2%) presentaban condiciones de marginación muy alta; 812 (el 33.8%) alta; 462 (19.2%) media; 656 (27.3%) baja y 132 (5.5%) tenían muy baja marginación.⁴

De acuerdo con estos datos, el 48% de los municipios de México se encuentra en las peores condiciones de marginación (con un grado alto y muy alto). Es fundamental determinar que en la región pobre por excelencia, se concentra más de la mitad de los municipios con menores recursos de todo el país. Esta situación se distingue en los estados del sureste: Guerrero, Oaxaca y Chiapas. En Chiapas el 85% de sus municipios tienen de alta a muy alta marginación; en Guerrero es el 79% y en Oaxaca hay un 76% de municipios con estas características.

Existen otras entidades federativas donde más de la mitad de sus municipios están altamente marginados, y por tanto las desigualdades intraestatales deben estar muy marcadas. Dichos estados son: Puebla (con 65%); Veracruz (con 63%); San Luis Potosí (59%); Querétaro (con 55%) e Hidalgo (con 51%). En contraparte, en Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Distrito Federal, Morelos y Sonora no existen municipios con marginación alta y muy alta.

³ Levy, Santiago (1994) La Pobreza en México. México, ITAM.

⁴ De la Vega Estrada, Sergio (1994) Construcción de un índice de Marginación de la República Mexicana. México, UNAM.

La dinámica nacional refleja los grandes contrastes de desarrollo que envuelven al país. Aunque no se presenta una fuerte homogeneización por regiones geográficas, sí se puede distinguir un norte mucho menos desigual, en comparación al centro - sur de la República, donde domina el México más rural, más indígena, más abandonado, el más marginado (Mapa 2.1).

La marginación tiende a ser mayor en regiones semidesérticas, montañosas y selváticas, frecuentemente con deficiencias importantes en cuanto a vías y medios de comunicación. La marginación afecta en mayor medida a estados y regiones que presentan proporciones más elevadas de población rural, de fuerza de trabajo dedicada a labores del sector agropecuario y de población indígena. Por el contrario, entre mayor es el grado de urbanización de las entidades, menor es su nivel de marginación. En el siguiente cuadro se esquematiza esta situación:

CUADRO 2.1. COMPARACIÓN ENTRE ENTIDADES FEDERATIVAS CON NIVELES DIFERENTES DE MARGINACIÓN EN 1990.

Entidades	% Pob. Rural	% Pob. Urbana	% PEA Agrícola	% Pob.habla lengua indg.	% Pob. Analfabeta
<i>Margmación alta</i>					
Oaxaca	60.5	39.4	52.8	33.7	15.7
Chiapas	59.6	40.3	58.3	22.3	16.6
Guerrero	52.2	47.7	36.4	11.3	15.0
<i>Marginación muy baja y baja</i>					
Aguascalientes	23.4	76.5	14.9	0.08	4.1
Baja California	9.0	90.9	10.3	1.0	2.9
Distrito Federal	0.2	99.7	0.6	1.3	2.7

Fuente: Elaborado a partir de la información del Anuario Estadístico de los Estados Unidos Mexicanos 1990, INEGI.

Mapa 2.1 Distribución espacial de marginación, República Mexicana 1990



Grupo de Marginación

- Muy baja
- Baja
- Media
- Alta
- Muy alta

0 100 200 kms

Tomado de: De la Vega Estrada, Sergio (1994) Construcción de un índice de marginación. UNAM, Mexico.

Existe una asociación entre la marginación y variables como ruralidad, indigenismo y analfabetismo, es evidente que bajo el esquema nacional se puede plantear, que las entidades con menor desarrollo urbano y donde es fuerte la presencia indígena son las que poseen niveles de marginación muy altos. Sin embargo, no es posible encerrar el análisis al ámbito general del país. Ya que si bien, la dinámica interna tanto de las entidades federativas, de sus ciudades y de sus localidades, merecen una atención muy particular, dado que los procesos de marginación a lo largo de todo México se desenvuelven en distintas escalas espaciales y temporales.

Es importante señalar, que no se descarta la idea de una similaridad de los resultados obtenidos a diferentes niveles geográficos, sólo se busca destacar las particularidades que cada panorama contiene.

2.2 BREVE BOSQUEJO SOCIOECONÓMICO DEL ESTADO DE QUERÉTARO.

El Estado de Querétaro forma parte de la región centro - este del país (Bassols,1983), su ubicación es fundamental pues lo ha transformado en un punto estratégico que actúa como un enlace entre algunas regiones como centro, norte y noroccidental de la República.

A pesar de ser uno de los estados más pequeños en extensión territorial a nivel nacional, tiene una diversificada estructura económica. En los últimos años ha registrado un amplio desarrollo de los sectores secundario y terciario. Su actividad industrial se ha venido consolidando y ha llegado a ser una de las principales generadoras de riqueza y empleo para la entidad.

En 1990 el Estado reportaba 1,051,235 habitantes. La entidad se ubica desde 1980 en la categoría migratoria de “atracción” por su alta tasa de crecimiento social. Querétaro mantiene una fuerte relación con los estados vecinos y con el Distrito Federal, especialmente en cuanto a movimientos migratorios. Aún cuando el estado en su conjunto es receptor de población, no

todos los municipios tienen comportamiento de atracción. Por ejemplo, aquellos de serranía y/o zonas áridas concentran más características rurales, donde mucha de su población busca mejores niveles de ingreso y condiciones de vida en los municipios receptores, como los que se ubican en el conocido corredor industrial Querétaro - San Juan del Río.

Los diferentes perfiles que concentra la entidad son por un lado los territorios que se han constituido como polos de atracción, gracias al desarrollo urbano e industrial de las que son las principales ciudades del Estado: Querétaro capital, El Marqués, Corregidora (estas localidades se encuentran en conurbación con la ciudad capital), San Juan del Río, Tequisquiapan y Pedro Escobedo. En estos municipios es donde se presentan los índices de marginación más bajos a nivel estatal.

Por otro lado, se encuentra el conjunto de los municipios de la Sierra Gorda, así como zonas áridas del Estado, donde existen, por lo general, índices de marginación alto y muy alto. Estos municipios se han convertido en territorios de expulsión de la población, cuyo destino no sólo es el propio Querétaro y el país, sino también en los Estados Unidos. Estos municipios son: Jalpan, Landa de Matamoros, Arroyo Seco, Peñamiller, Pinal de Amoles y San Joaquín (al norte de la entidad); Cadereyta, Colón, Ezequiel Montes y Tolimán (en la zona centro); Amealco y Huimilpan (en la porción sur).

De acuerdo con las características anteriores, no es extraño encontrar dentro de Querétaro niveles heterogéneos de productividad, así como de calidad de vida de los habitantes. El crecimiento industrial es un claro ejemplo de lo anterior, ya que refleja las disparidades internas de los municipios. El modelo centralista en la entidad concentra en sólo dos municipios el mayor nivel de industrialización. Gran parte de los establecimientos industriales, aproximadamente el 92%, se encuentran asentados dentro del denominado corredor industrial Querétaro - San Juan del Río, que se encadena a los municipios industrializados, y a los que inician expansión industrial, como son: El Marqués, Pedro Escobedo y Tequisquiapan.⁵

⁵ Gobierno del Estado de Querétaro. Anuario Económico Querétaro 1994-1995. Secretaría de Desarrollo Económico

El despegue industrial se registra a partir de la década de los sesenta, cuando contaba con una estructura agropecuaria predominante y, en menor escala, minera. Hacia 1970, comienzan a instalarse nuevas empresas, responsables de la explosión industrial en los años ochenta.

Hoy, la industria queretana ha crecido cuantitativa y cualitativamente. Se estima que en 1990, esta actividad dio ocupación al 36% de la PEA y contribuyó con el 52% del PIB (Producto Interno Bruto) estatal. Su vocación industrial es una de las mayores del país y ocupa el cuarto lugar a nivel nacional en cuanto al porcentaje de población económicamente activa (PEA) ocupada en el sector industrial.⁶

2.3 PERFIL SOCIOECONÓMICO DE LA CIUDAD DE QUERÉTARO DE ARTEAGA.

El tiempo y el ritmo de la estructuración de la ciudad de Querétaro de Arteaga se han marcado, en buena medida, por el desarrollo presentado en las últimas décadas. A partir de 1970, la ciudad de Querétaro se convirtió en ciudad media, aunque tenía la menor población (113,000 habitantes) de las 29 ciudades consideradas en este rango.

Durante los últimos 20 años ha tenido un crecimiento poblacional considerable; en 1990 contaba ya con 411,545 habitantes.⁷ El acelerado incremento de población ha sido ocasionado, principalmente, por la migración y el crecimiento natural.

La inmigración es consecuencia de la ubicación de la ciudad, en particular por su cercanía con el Distrito Federal, y la incesante actividad industrial y comercial, debido a que se encuentra en un cruce estratégico de carreteras (es un puente vital de comunicación con el Bajío).

⁶ ídem.,

⁷ INEGI (1990) Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB urbana.

A pesar del proceso de industrialización, la ciudad de Querétaro presenta la paradoja entre los beneficios que se derivan del progreso y las consecuencias que conlleva una ciudad media con los problemas de las grandes urbes mexicanas.

Estos problemas sociales inciden directamente en la calidad de vida de la población, la infraestructura de una ciudad es indispensable para el bienestar social tomando en cuenta la gran demanda de acuerdo con el acelerado crecimiento poblacional y de la mancha urbana, donde además, se deben considerar las zonas periféricas (de conurbación o no), donde podrían presentarse condiciones de marginación.

La estructura urbana se presenta en el Mapa 2.2, el cual manifiesta las principales colonias de la ciudad de Querétaro según su representatividad en extensión por cada área geoestadística básica. Esto quiere decir que se seleccionó la colonia de mayor cobertura territorial por cada AGEB, para que representara al conjunto que integra cada área geoestadística.

Se ha considerado fundamental un reconocimiento previo de las colonias queretanas, con el fin de dar a conocer la organización territorial en la capital del Estado de Querétaro (Mapa 2.2)

Por otro lado, dentro de las principales preocupaciones a las que se enfrenta una ciudad se encuentra el atender las necesidades de educación, a la cual tiene derecho cualquier sector de la población.

La educación, vista como uno de los instrumentos de cambio más poderosos con que cuenta una sociedad, presenta hoy en día grandes problemas, cuando la población trabajadora tiene menores oportunidades de acceder, por lo menos, a la educación básica; en tiempos de crisis es más importante obtener un ingreso para cumplir con las necesidades vitales, que el obtener un certificado educativo.

En el siguiente cuadro se muestra un bosquejo comparativo de la población en edad de trabajar, que no cuenta con estudios de secundaria.

CUADRO 2.2 POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN MEDIA BÁSICA, DURANTE 1990.

	Población de 15 años y más	Población de 15 años y más sin instrucción media básica	Porcentaje del total (%)
Nacional	49,610,876	31,751,095	64.0
Estado de Querétaro	608,193	361,124	59.4
Ciudad de Querétaro	241,000	88,976	36.9

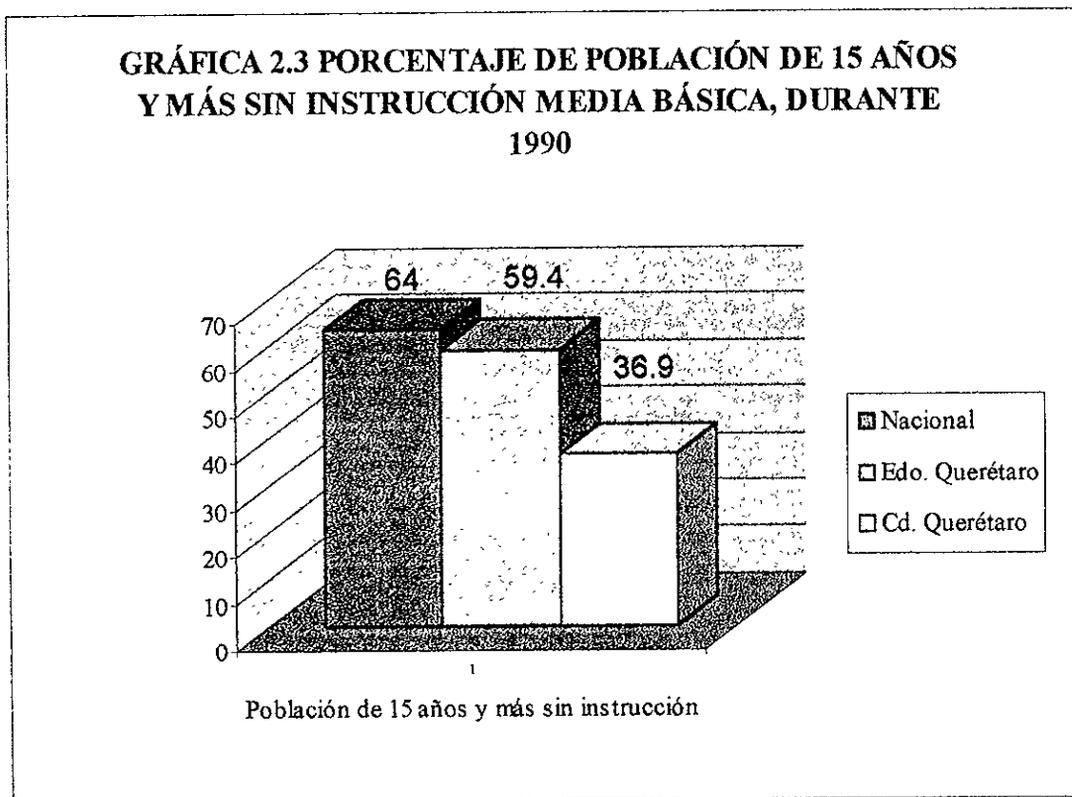
Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda, INEGI Estado de Querétaro. Resultados Definitivos Datos por AGEB 1990, INEGI.

La ciudad de Querétaro reporta cerca de 89,000 personas de 15 años y más que no tienen educación media básica, lo que refleja no sólo una insuficiente cobertura educativa en cuanto a recursos económicos y materiales, también evidencia una sociedad carente de posibilidades reales para mejorar su condición social.

En un mundo donde la educación básica se empieza a convertir en obligatoria para desempeñarse en cualquier trabajo asalariado, es alarmante la proporción de población que no cuenta ni con los niveles educativos más elementales.

En la ciudad de Querétaro el 36.9% de su población de 15 años y más, no cuentan con estudios de secundaria, aunque esta proporción no resulta tan grave al ser comparada con las cifras que se desarrollan a nivel nacional y en el estado; no se puede dejar a un lado que casi un 40% de población que está en edad de trabajar enfrenta fuertes limitantes educativas y por tanto, no deja de estar inmersa en un contexto donde prevalecen diferentes oportunidades de

desarrollo (sea éste económico o laboral) para diferentes niveles de instrucción educativa. En la gráfica 2.3 puede apreciarse un comparativo de la proporción de población sin educación media básica durante 1990.



Fuente: Elaborada a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda, Estado de Querétaro. Resultados Definitivos Datos por AGEB, INEGI 1990.

No obstante, el panorama se convierte menos alentador cuando se revisan estadísticas de niveles superiores, como se puede observar en el siguiente cuadro en donde se hace una comparación de la población de 18 años y más que no tienen educación media superior, tanto a nivel nacional, en el estado de Querétaro y en la ciudad capital.

CUADRO 2.4 PORCENTAJE DE POBLACIÓN DE 18 AÑOS Y MÁS SIN EDUCACIÓN MEDIA SUPERIOR, DURANTE 1990.

	Población 18 años y más	Población de 18 años sin educación media superior	Porcentaje del total (%)
Nacional	43, 616, 948	35, 382, 577	81.1
Estado de Querétaro	530, 338	406, 351	76.6
Ciudad de Querétaro	212, 465	126, 878	59.7

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB, 1990 INEGI.

A pesar de la existencia de bachilleratos técnicos donde se busca más la capacitación de la masa trabajadora que la preparación de profesionales, no ha sido posible una mayor entrada de la población al nivel medio superior. El que 60 personas de cada 100 de 18 años y más que viven en la ciudad de Querétaro no tengan el bachillerato, informa de un rezago educativo traducido en falta de infraestructura, de recursos humanos y de una conciencia social que permitan mejorar y masificar la educación.

Dado lo anterior, es evidente que las condiciones en materia educativa no son confortantes, ya que denotan no sólo altos índices de población sin instrucción (en cualquier nivel), además, porque demuestran que no se están atendiendo las necesidades (sean estas educativas) de la población, a pesar de que no se quiera considerar a la educación como necesaria para el desarrollo socioeconómico de la sociedad. Esta situación es grave sobre todo cuando se sabe que la falta de escolaridad es uno de los factores fuertemente asociados a condiciones de marginación y pobreza.

Otro conflicto que desarrolla la capital de Querétaro es el que se refiere al desempleo abierto que alcanza el 3% de la PEA (INEGI,1990), por lo que jóvenes que llegan a edades activas ingresan en el cada vez mayor grupo de desocupados. Además, de enfrentar dichos

problemas, con relación a la generación de empleos, se agrega el deterioro en las condiciones del mercado de trabajo.

Los niveles de participación de la población y las condiciones laborales que aceptan o se ven obligados a aceptar los trabajadores, dependen de las oportunidades que brinda dicho mercado de trabajo. Aunado a ello, se encuentra la capacitación o instrucción de los posibles candidatos laborales. Es en este tipo de situación en donde se convierte en fundamental la escolaridad en función de la calidad del empleo que se desea alcanzar.

El planteamiento anterior se encuentra estrechamente vinculado con la posición que tiene un trabajador dentro su lugar de desenvolvimiento laboral, el cual depende fuertemente del nivel de instrucción educativa que posee. Quiere decir que la condición de jornalero o peón demanda los más bajos niveles de escolaridad, en el cuadro siguiente se esquematiza la presencia de este tipo de trabajadores con respecto al total de población ocupada a diferentes escalas.

CUADRO 2.5 PORCENTAJE DE JORNALEROS O PEONES DE LA POBLACIÓN OCUPADA, DURANTE 1990.

	Población Ocupada	Jornaleros o Peones	Porcentaje del total (%)
Nacional	23, 403, 413	2, 510, 279	10.73
Estado de Querétaro	288, 994	42, 081	14.56
Ciudad de Querétaro	122, 416	3, 161	2.58

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB, 1990 INEGI.

Si bien en la ciudad de Querétaro, la proporción de trabajadores que son jornaleros o peones es de menor importancia que para el nivel nacional y estatal, no puede pasarse por alto

que a pesar de considerarse una ciudad media, aún conserva los rasgos de un ambiente rural con fuerte presencia de agroindustrias que propician que el 3% de la población ocupada se dedique a las actividades del campo. (Cuadro 2.5)

También se refleja que este sector de la población que trabaja se asume como mano de obra barata, que poco tiene que ver con la demanda de ciertos niveles de escolaridad. Lo que se desea resaltar es que para ocupar puestos como jornalero o peón el requerimiento educativo es de niveles elementales dadas las actividades que en cada empleo se llevan a cabo.

Por otra parte, la condición de jornalero o peón convierte al individuo y a la familia que dependen de este tipo de empleos, en personas que deben enfrentar muchas dificultades para tener el mínimo nivel de vida al que puede aspirar cualquier persona que trabaje. Lo anterior se vincula al hecho de las precarias condiciones económicas en las que se encuentra la población dedicada al campo, aunado a ello se suma el contexto urbano que absorbe a este sector de la población dejándolo en las posiciones menos favorecidas de la sociedad.

En otro orden de cosas, resulta interesante conocer algunas características de las condiciones de trabajo de la población ocupada, ya que determinan en buena medida, las condiciones de vida en las que ésta se desenvuelve; la mayoría de la población obtiene los bienes y servicios necesarios para su subsistencia del producto de su trabajo, de lo que obtenga el trabajador dependerá su bienestar y el de su familia. En el siguiente cuadro se puede percibir uno de los elementos que condicionan enormemente la calidad de vida de la población trabajadora.

**CUADRO 2.6. POBLACIÓN OCUPADA QUE PERCIBE ENTRE 1 y 2 SALARIOS
MÍNIMOS DE INGRESO MENSUAL, DURANTE 1990.**

	Población Ocupada	Pob. Ocupada con ingreso de 1 y 2 s.m.	Porcentaje del total (%)
Nacional	23, 403, 413	8, 489, 910	36.28
Estado de Querétaro	288, 994	105, 413	36.47
Ciudad de Querétaro	122, 416	44, 426	36.29

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB, 1990 INEGI.

Tomando en cuenta las estadísticas de Querétaro, es fácil destacar que los niveles salariales tanto en su capital como en el estado superan el dato nacional. En los tres casos se percibe una contracción en el salario general, esto porque resulta grave que cerca del 40% de la población ocupada no perciba más de 2 salarios mínimos de ingreso mensual. Si a esto le agregamos la situación tan difícil a la que se enfrenta un trabajador con este tipo de salario, entonces el ingreso no es compensatorio para dicho trabajador. (Cuadro 2.6)

La situación salarial en la ciudad de Querétaro refleja que los trabajadores se encuentran con dificultades para alcanzar a satisfacer de manera óptima sus necesidades esenciales, lamentablemente existe un sector de la población en edad de trabajar que presenta peores condiciones por no contar con un trabajo que le genere remuneración y cierta estabilidad. En el siguiente cuadro se evidencia la población desocupada de la ciudad de Querétaro en comparación con la total en el estado y en el país.

CUADRO 2.7 POBLACIÓN DESOCUPADA EN 1990.

	P E A.	Población Desocupada	Porcentaje del total (%)
Nacional	24,063,283	659,870	2.74
Estado de Querétaro	298,222	9,228	3.09
Ciudad de Querétaro	125,763	3,347	2.66

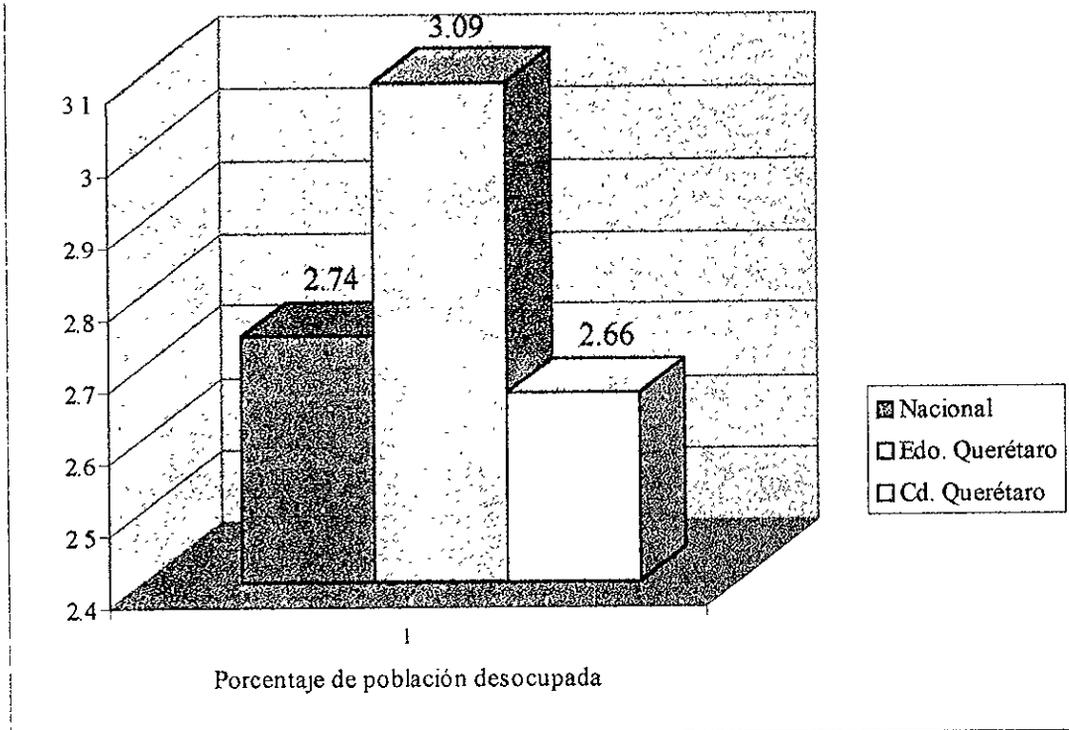
Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB, 1990 INEGI.

El índice de desempleo en el Estado de Querétaro involucra un nivel medianamente grave cuando supera la cifra nacional, lo que quiere decir que dicha entidad ha presentado algunos problemas para que su economía sea capaz de absorber su fuerza de trabajo, y se confirma con la cantidad de desempleados que se presentan en la capital del Estado. (Cuadro 2.7; Gráfica 2.8.)

Aunque el desempleo es un fenómeno que involucra un análisis más profundo no se puede descartar la idea que convierte a este fenómeno en un problema con costos sociales muy altos. En términos reales, el 3% de población que debería acceder a un empleo, se encuentra en una situación de desocupación, la cual puede traducirse tanto en delincuencia, ocio, como en problemas de productividad para la propia economía urbana.

Las personas que se encuentran desempleadas dependen económicamente de alguien que solvente, por lo menos, sus necesidades básicas, lo que quiere decir que el ingreso precario debe cubrir además, los gastos de una persona desocupada, pero que debería de estar integrada a la vida productiva. Este tipo de situaciones, que aunque podrían caer en la particularidad, son las que representan a este grupo de individuos con condiciones de vida que en nada concuerdan con el “desarrollo” que enmarca algunos sectores de la ciudad capital.

GRÁFICA 2.8 ÍNDICE DE DESEMPLEO DURANTE 1990



Fuente: Elaborada a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB. INEGI, 1990.

Aunque no alejado de las condiciones educativas y de ocupación que se presentan entre los habitantes de la ciudad de Querétaro interesa tratar algunas de las características que se encuentran en las viviendas.

La vivienda para un individuo no sólo es esencial porque le proporciona protección del medio ambiente y alojamiento, además porque es un reflejo de la calidad de vida que posee. Los materiales con los que están construidas algunas viviendas así como el espacio (o tamaño) con el que cuenta, son indicadores fuertes de la mala o buena calidad de la vivienda. De esta forma, una característica que se relaciona con la mala calidad de ésta, es que el techo de la misma sea de lámina de cartón, de asbesto o metálica. (Cuadro 2.9)

**CUADRO 2.9 VIVIENDAS PARTICULARES CON TECHO DE LÁMINA, CARTÓN,
ASBESTO O METÁLICA, DURANTE 1990.**

	Total Viviendas Particulares	Viviendas con techo lámina, etc.	Porcentaje del total (%)
Nacional	16, 035, 233	4,422, 419	27.58
Estado de Querétaro	95, 401	62, 677	32.08
Ciudad de Querétaro	77, 209	8, 750	11.33

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB 1990, INEGI.

A pesar de que los porcentajes tanto a nivel de toda la República Mexicana como del Estado de Querétaro, son considerablemente mayores al que se presenta en la ciudad de Querétaro. Se puede distinguir que en los dos primeros, se engloban perfiles más generales, donde es importante la presencia del medio rural. Sin embargo, no deja de tener presencia este fenómeno en una ciudad donde los procesos de desigualdad entre la población se encuentra vigente. El 10% del total de viviendas con techos con materiales como el cartón, asbesto, lámina o metálica representa un sector que, aunque poco numeroso, manifiesta precariedad en su vivienda, la cual actúa como un indicador fuerte de carencia económica.

Con respecto al espacio de la vivienda se ha tomado como indicador las viviendas con un solo cuarto, ya que evidentemente denotan hacinamiento e insalubridad, y por ende, una baja calidad de vida de sus habitantes. (Cuadro 2.10)

**CUADRO 2.10 VIVIENDAS PARTICULARES QUE CONTABAN
CON UN CUARTO EN 1990.**

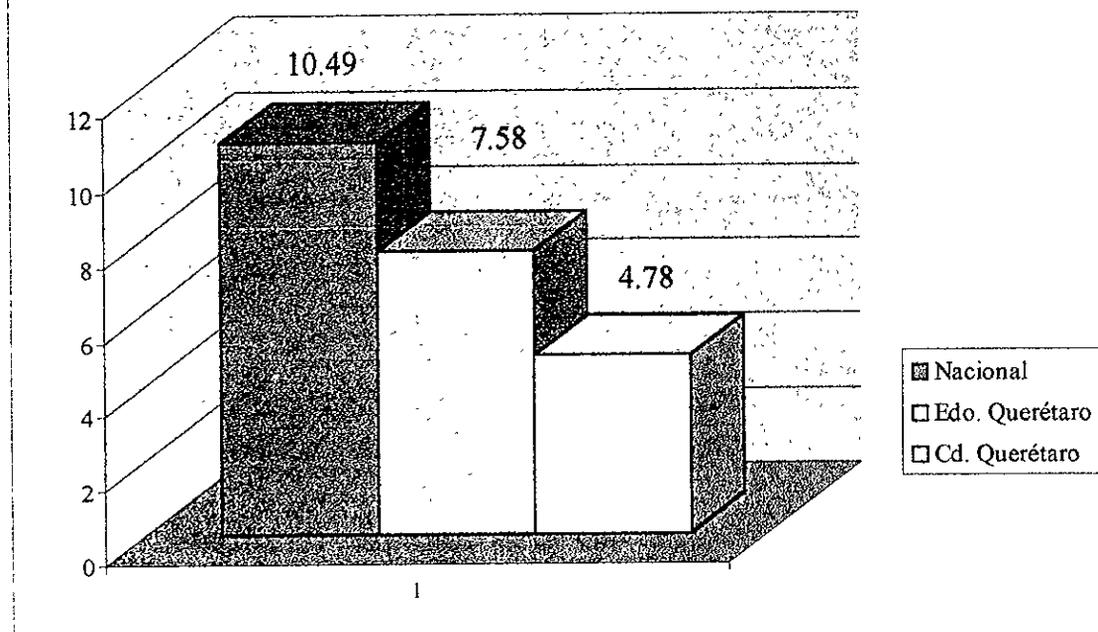
	Total Viviendas Particulares	Viv. Particulares con 1 cuarto	Porcentaje del total (%)
Nacional	16,035,233	1,682,020	10.49
Estado de Querétaro	195,401	14,817	7.58
Ciudad de Querétaro	77,209	3,688	4.78

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. INEGI. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB 1990, INEGI.

El hecho de contar con más de 3500 viviendas de un cuarto refleja que en la ciudad de Querétaro existe un sector de la población, aunque minoritario, padece de graves condiciones habitacionales, ya que concentra todas sus actividades en una sola habitación.

Es posible apreciar el porcentaje de viviendas que son de un cuarto, a nivel nacional, estatal y para la capital de tal Estado. La dimensión de este parámetro en la ciudad es del 5%. La existencia de dichas condiciones se asocia fuertemente no solo con una condición individual o familiar, compete a un entorno social que impide que los ocupantes de estas viviendas cuenten con más de cuatro paredes para su alojamiento, aseo, alimentación, entretenimiento, etc. (Gráfica 2.11)

GRÁFICA 2.11 PORCENTAJE DE VIVIENDAS PARTICULARES QUE CONSTAN DE UN CUARTO, DURANTE 1990



Fuente: Elaborada a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos por AGEB 1990, INEGI.

Este mismo esquema se puede ampliar al revisar las viviendas con un dormitorio, que pueden ser viviendas que constan sólo de dos cuartos. En la ciudad de Querétaro el 21% de las viviendas particulares tienen sólo 1 dormitorio, la situación se agrava a nivel estatal con un 34% y en todo el país existe un 41%. Estas cifras son reveladoras de condiciones de mala calidad de la vivienda, ya que el espacio destinado a dormir se reduce a una habitación, sin tomar en cuenta el número de habitantes en una misma vivienda.

Finalmente, se han incluido los servicios con los que debe contar una vivienda. La dotación de servicios públicos se encuentra representada por la presencia de energía eléctrica ya que determina, en gran medida, la calidad de la vivienda y el apoyo que proporciona el Estado al conjunto de viviendas en una zona, colonia o barrio donde estas estén concentradas. Es evidente que cuando ni siquiera se cuenta con este servicio básico, resulta complicado

imaginarse una cobertura, por ejemplo, de pavimentación, alumbrado público, seguridad pública, etc., por tanto, este tipo de viviendas reflejan malas condiciones de vida.

**CUADRO 2.12 VIVIENDAS PARTICULARES SIN ENERGÍA ELÉCTRICA
DURANTE 1990.**

	Total de Viviendas Particulares	Viviendas sin energía eléctrica	Porcentaje del total (%)
Nacional	16, 035, 233	2, 001, 439	12.48
Estado de Querétaro	195, 401	31, 069	15.90
Ciudad de Querétaro	77, 209	2, 426	3.14

Fuente: Elaborado a partir de la información del XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Resultados Definitivos. Datos por AGEB 1990, INEGI.

Las cifras manejadas de las condiciones de las viviendas en la ciudad de Querétaro, aunque si bien no manifiestan una situación general de precariedad, sí demuestran la presencia de sectores de la población que viven con niveles de bienestar social muy adversos.

Los datos reflejan que el 3% de viviendas sin luz en la ciudad de Querétaro no involucra deficiencia en comparación con el 12% de viviendas a nivel nacional y el 16% en el estado de Querétaro que no cuentan con este servicio. No obstante, este es un elemento importante de una vivienda, y a pesar de encontrarse en un contexto mucho más local, la sola presencia de población con éste problema, manifiesta que esta situación no ha podido solucionarse. (Cuadro 2.12)

De hecho, si se retoma el análisis de todos los indicadores es probable que coincida que estos mismos grupos de población, no sólo tienen una mala calidad de sus viviendas, sino que también presentan deficiencias educativas y sufren por ingresos bajos, por el desempleo y por las paupérrimas condiciones en el trabajo. Todo ello refleja las presiones sociales que se desarrollan en la localidad de estudio, las cuales la convierten hoy en una ciudad de fin de milenio, no exenta de problemáticas urbanas, de desigualdad y marginación.



FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
COLEGIO DE GUADALUPE

CAPÍTULO 3

ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DE LA POBLACIÓN Y DE SU VIVIENDA, DENTRO DEL PROCESO DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA

3.1 LA EDUCACIÓN

3.1.1 *La importancia de la educación*

Referirse a la educación obliga a plantear cuestiones que tienen que ver con el papel que esta juega o ha jugado para la sociedad. Existen numerosas fundamentaciones que convierten a la educación en uno de los temas con mayor atención, análisis y discusión.

Se ha establecido que la educación “es el medio más seguro para multiplicar oportunidades, impulsar la capacidad productiva de hombres y mujeres en el campo y en la ciudad y fortalecer las condiciones humanitarias, económicas y tecnológicas para el bienestar. En la educación tenemos el más firme recurso para fomentar el sentido del deber, la observancia de la ley, el fortalecimiento de la democracia y el respeto a la soberanía de todas las naciones.”¹

A pesar de la existencia de discursos donde se resalta la importancia de la educación, aún siguen quedando pendientes cuestiones como el acceso igualitario para todas las clases sociales. Cuando se determinan los valores que condicionan a una población con educación de alguna manera se olvidan a aquellos que no cuentan con ésta o con alguna oportunidad para ingresar a las delgadas filas del progreso.

□

¹ Zedillo: la educación, derecho y obligación que honra nuestra historia. Ernesto Zedillo citado en: Perfil de La Jornada. Miércoles 12 de Febrero de 1997.

Está muy claro que la educación puede fungir como motor de desarrollo, sin embargo existe la contraparte de este proceso en el cual se desenvuelven individuos sin perspectiva alguna de poder participar a corto plazo de las promesas del desarrollo económico y del bienestar social.

Aquella población carente de posibilidades reales de ingresar (o continuar) en el sistema educativo. Cuando no se cuenta con educación, las expectativas del individuo son otras muy diferentes, ya que las ambiciones profesionales son sustituidas por las problemáticas del trabajador asalariado que se preocupa por conservar su puesto de trabajo y en mantener la economía familiar. Lamentablemente en este contexto, la falta de educación se traduce en carencias culturales e intelectuales que se reflejan en la poca capacidad de motivación a la lectura, al conocimiento de la política nacional, etc.

El problema de la falta de educación en una importante proporción de la población habla por un lado, del insuficiente desarrollo que ha tenido el acceso a la escuela, del que más adelante se hablará, y por otro lado refleja, a manera de consecuencia, la posibilidad de convertirse en una población ignorante y manipulable por sistemas económicos injustos.

Existen muchas dificultades que la falta de educación provoca en la sociedad. Sobre todo cuando se están adoptando esquemas donde ya no es “necesaria” gente con instrucción capaz de reflexionar, si no seres que actúen u operen dentro de sistemas conformistas. El problema estriba es que estamos llegando a una sociedad pasiva y dominada intelectualmente, donde cada vez más se vende la idea que el hombre no es prescindible para que la economía funcione, “porque ya no hace falta pensar, todo está pensado”.

La carencia educativa no es un problema del que escapa la ciudad de Querétaro, el 6% de la población de 15 años y más es analfabeta.² Esta situación resulta complicada cuando la educación puede constituir un mecanismo de ascenso social y de acceso a oportunidades ocupacionales mejor remuneradas. Además pone en evidencia la inexistencia de una

□

² INEGI XI Censo General de Población y Vivienda (1990) Querétaro Resultados Definitivos por AGEB.

continuidad escolar, porque la tasa adulta de analfabetismo representa los fuertes rezagos en materia de educación que no se están solucionando desde los niveles básicos.

3.1.2 *El acceso a la escuela.*

Hablar del acceso educativo nos remonta a decir que desafortunadamente la historia de la educación en nuestro país descansa en presupuestos restringidos, en políticas sexenales sin continuidad, encaminadas a sacrificar el sistema educativo en beneficio del desarrollo económico del país.³ Sin duda en este proceso lo único evidente es el retraso educativo imperante debido a la falta de una sólida política educativa que se preocupe por la formación de mano de obra de alta calidad (profesionistas).

A pesar de que hoy la entrada al sistema educativo no es exclusivamente para élites minoritarias, la cuestión de la accesibilidad continúa representando una fuerte limitante para sectores marginados o en pobreza extrema.

Se ha establecido que la clase social es uno de los factores cuyo peso permite comprender mejor las diferencias habidas en el aprovechamiento de las ofertas educativas abiertas masivamente a la juventud mexicana. Lo que significa en otras palabras que el éxito y el fracaso escolar ponen de manifiesto la disparidad de oportunidades que tienen los sectores sociales, de acuerdo con el lugar que ocupan en la estructura de la sociedad.⁴ Es decir, si la familia es incapaz de ofrecer los medios necesarios para que sus hijos ingresen en la vida escolarizada y escalen de un nivel a otro; el acceso a la escuela, o bien no ocurre, o bien se interrumpe en algún momento.

□

³ Muñoz García, Humberto y Ma. Herlinda Suárez Zozaya (1993) El Sistema Educativo Mexicano: una visión de largo plazo en Población y Desigualdad Social en México. CRIM, México.

⁴ Bartolucci Incico, Jorge (1994) Desigualdad Social, Educación y Sociología en México. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM. México.

Desde un punto de vista histórico las oportunidades de asistir a la escuela, han dependido además, del aumento de la inversión pública a la educación. Cuando los abuelos de los hoy alumnos estaban en edad escolar, la mayoría de la población en el país no tenía muchas posibilidades de entrar a la escuela. Las instituciones educativas eran insuficientes y casi no existían en las áreas rurales. Las primarias estaban sólo al alcance de una minoría de niños urbanos; las instituciones de nivel medio y superior se concentraban en el Distrito Federal y en unas cuantas capitales de provincia.⁵

Existe una desigual satisfacción de la necesidad de educación porque las oportunidades para ingresar (y permanecer) en la escuela son (y han sido) diferenciales para niños de distinto nivel económico. Lo anterior tiene que ver con los altos índices de población sin algún nivel de instrucción en diferentes zonas de la ciudad de Querétaro, los datos generales de la ciudad arrojan que en promedio existe un 36% de población de 15 años o más sin estudios de secundaria, 57% de la población de 18 años y más no tienen estudios de bachillerato y 80% de la población de 18 años y más no cuenta con estudios superiores.

Es evidente que las posibilidades escolares de un niño son menores si vive en un entorno pobre y forma parte de una familia con ingresos bajos. Esto puede ser válido para todo el sistema escolar, desde la primaria hasta la educación superior. Ya que se dice que los alumnos que llegan a la preparatoria y a la universidad lo consiguen porque la familia pertenece a niveles socioeconómicos cómodos, es decir, tienen la oportunidad de apoyar una carrera universitaria.⁶ Esto conduciría a una “elitización del alumnado” dadas las características monetarias del estudiantado las cuales demuestran que la proporción de alumnos procedentes de sectores más populares ha ido disminuyendo.

Las oportunidades escolares se ven afectadas también, por la posición lograda por las generaciones previas del que hoy es alumno. El nivel educativo que los padres alcanzaron determina, en gran medida, las posibilidades que los hijos pueden disfrutar en sus vidas.

□

⁵ ídem.

⁶ Muñoz García; op cit.

Dado lo anterior resulta claro que el sistema educativo ofrece pocas oportunidades de superación social y/o económica a los hijos de las familias más pobres. Ya que se debe considerar que la educación primaria y secundaria beneficia a las clases más bajas al no constituir un medio de movilidad social directo. No se ha estimado la educación superior en vista de la escasa representación que ésta desarrolla en algunas zonas de la capital queretana.

Lamentablemente para algunos sectores sociales la educación sólo es importante porque les enseña a leer, escribir y hacer operaciones matemáticas básicas para que puedan defenderse en el futuro; o bien en la medida en que aspiren y consideren viable un empleo “poco exigente”, es decir, donde no se requiera cierto nivel educativo.

Como se ha visto, existen muchos factores que intervienen en las oportunidades de acceso a la educación, se pueden resumir en: la posición social que se ocupa dentro de la sociedad y por ende el nivel de ingreso familiar, así como el nivel educativo de los padres que determina en buena medida el entorno cultural que subsiste en la familia y que influye en las ambiciones académicas de los hijos.

Aún cuando las oportunidades escolares no se encuentren obstaculizadas por alguno de los factores arriba mencionados, el deterioro educativo que se manifiesta en altos índices de analfabetismo, de deserción y de baja instrucción escolar, nos reflejan que la educación vive una grave crisis nacional.

Cabe recordar que en la etapa post-revolucionaria “la gran mayoría de la población era analfabeta y que únicamente grupos minoritarios tenían acceso a la escolaridad. La correlación entre ingreso y nivel educativo era, sin duda, directa.”⁷ Aunque la proporción de población analfabeta no ha disminuido considerablemente, y el acceso educativo se ha hecho un poco más expansivo para sectores populares(aunque no en niveles óptimos); uno

□

⁷ ídem,

de los puntos que cambiaron de manera significativa es la histórica relación entre educación y el ingreso.

Anteriormente la educación representaba un mecanismo de movilidad social y de posibilidades ocupacionales mejor pagadas. Sin embargo, con los conflictos políticos del movimiento estudiantil en la década de los 60's, y con la constante "presión" que representaba el sistema educativo sobre las finanzas del Estado, entre otros factores. Es como se comienza a llevar a cabo una era de desprestigio a la educación; se querían provocar cambios en los valores atribuidos a ésta, para cancelar o posponer expectativas de logro escolar, y por este medio, que se lograran disminuir presiones demográficas y sociales de una creciente demanda.

Básicamente se busca deprimir el sistema de enseñanza, vaciarlo de contenido crítico y eliminar su sentido social de participación, debilitarlo institucionalmente, reducir la presión de la demanda. Ya que con todo ello, la educación pierde eficacia en el mercado de trabajo, reforzada por la escasez de empleo, las tendencias demográficas que auspiciaron el aumento de la oferta laboral y el abaratamiento de la mano de obra.

El resultado es una imagen social demeritada de la educación, los títulos universitarios reducen su precio en el mercado y con esto se fueron a la baja los obtenidos en niveles escolares inferiores.

La actual relación entre educación y el ingreso es mucho menos directa, ya que las aspiraciones de los egresados (universitarios en el mejor de los casos), no corresponden a sus posibilidades reales de empleo en el mercado. Con el aumento del sector informal en el comercio y los servicios las opciones para encontrar ocupaciones apropiadas a su nivel de escolaridad son cada vez más reducidas.

Aunado a ello existe la competencia para emplearse en posiciones asalariadas lo cual se agudiza con el aumento de grupos en edad de trabajar, y de la misma población económicamente activa. Frente a este panorama se deja de pensar en que la educación es la panacea del desarrollo, ya que las posibilidades de la economía para otorgar puestos de alta

remuneración parecen ser menores a la oferta de trabajadores con niveles superiores de instrucción.

3.1.3 *La continuidad escolar*

La continuidad escolar es un medio por el cual es posible reconocer el desempeño educativo tanto de instituciones como de estudiantes. Con respecto a la escuela, ésta tiende a obstaculizar la continuidad escolar con la existencia de programas y carreras (o bachilleratos) técnicos tendientes a formar mano de obra que demanda el mercado y no profesionistas que demandan las universidades. La cuestión es que se ve a la educación como un servicio y no como un derecho y un valor. Dentro de ésta perspectiva la educación se convierte en una empresa en la que el director de la escuela asume un rol gerencial y los alumnos son trabajadores que se preparan para responder a las necesidades del mercado, porque la nueva organización del trabajo se basa en la productividad.

Existen algunos factores que convierten la relación entre estudiantes y continuidad escolar en mucho más estrecha que con las instituciones. Es frecuente que la carrera educativa sea interrumpida por motivos como: desinterés, problemas de salud, falta de recursos económicos, etc.; éstas características comúnmente caen en la carencia de presupuesto familiar para solventar la educación de un integrante que bien puede colaborar al ingreso total.

Dentro de entornos familiares donde prevalece una situación de presión económica, es decir, los ingresos de la familia no permiten una satisfacción plena de las necesidades básicas como: alimentación, salud y vivienda, es muy complicado que los miembros de la familia puedan acceder al sistema educativo. Un claro ejemplo de esto es que en promedio un 8% de los habitantes mayores de 15 años de la ciudad de Querétaro no tienen ningún tipo de instrucción educativa.

Existen en la ciudad ciertas zonas donde se concentran graves proporciones de población sin ningún tipo de instrucción, así en colonias como San Pedrito Peñuelas localizada en el límite Noreste de la ciudad, más del 20% de sus habitantes conservan dicha característica. La condición de falta de instrucción involucra un problema serio cuando en términos reales nos referimos a personas que en el peor de los casos no saben leer ni escribir, y que por lo tanto, son más susceptibles a su explotación como trabajadores baratos o como ciudadanos que se encuentran muy lejos de exigir por sus derechos, cuando muchas veces ni siquiera los conocen.

Otros puntos donde el nivel educativo de la población es de los más bajos de la capital del estado de Querétaro están representados por las siguientes colonias: Júpica, Loma Bonita, Cerrito Colorado, Satélite, Industrial, Las Américas, Fraccionamientos Balcones Coloniales y Lomas del Marqués, Reforma Agraria y Lomas de Casa Blanca. En estos lugares el porcentaje de población mayor de 15 años sin instrucción se encuentra entre 11 a 22% (Mapa 3.1).

Como se ha mencionado anteriormente, existen aquellos grupos de la población que cuentan con algún nivel de escolaridad, pero que interrumpieron su actividad escolar. A pesar de que no engrosan la tasa de analfabetismo o de sin instrucción educativa, manifiestan la ruptura de la continuidad escolar. Se ha resaltado constantemente la importancia de éste punto, porque es la llave para la consolidación de un profesionista, en el mejor de los casos, o para desenvolverse en una carrera técnica.

3.1.4 El estancamiento educativo

A la contraparte de la continuidad escolar se le ha denominado el proceso de estancamiento educativo, éste se desarrolla cuando la población que de acuerdo con su edad y por derecho debería tener opción a ingresar al sistema educativo, no obstante por alguna razón ha tenido que abandonar la escuela. Normalmente la deserción se ha asociado con la

necesidad económica que tienen las familias para percibir más ingresos y no gastos escolares.

El proceso de estancamiento se presenta precisamente cuando la población alcanza la edad para trabajar (12 años o más)⁸, con seguridad ingresará al mercado laboral y prácticamente se mantendrá con su último nivel de instrucción, si es que lo tiene.

El problema es cuando esta población a rebasado la edad determinada para ingresar a la educación básica o media básica y se encuentra trabajando, difícilmente se incorporará a los estudios. La situación de la población que no tiene la instrucción media básica en la ciudad de Querétaro se representa en el Mapa 3.2, donde se hace evidente que el rezago educativo en éstos niveles básicos es una cuestión grave, ya que dificulta (y a veces imposibilita) una continuación hacia grados superiores.

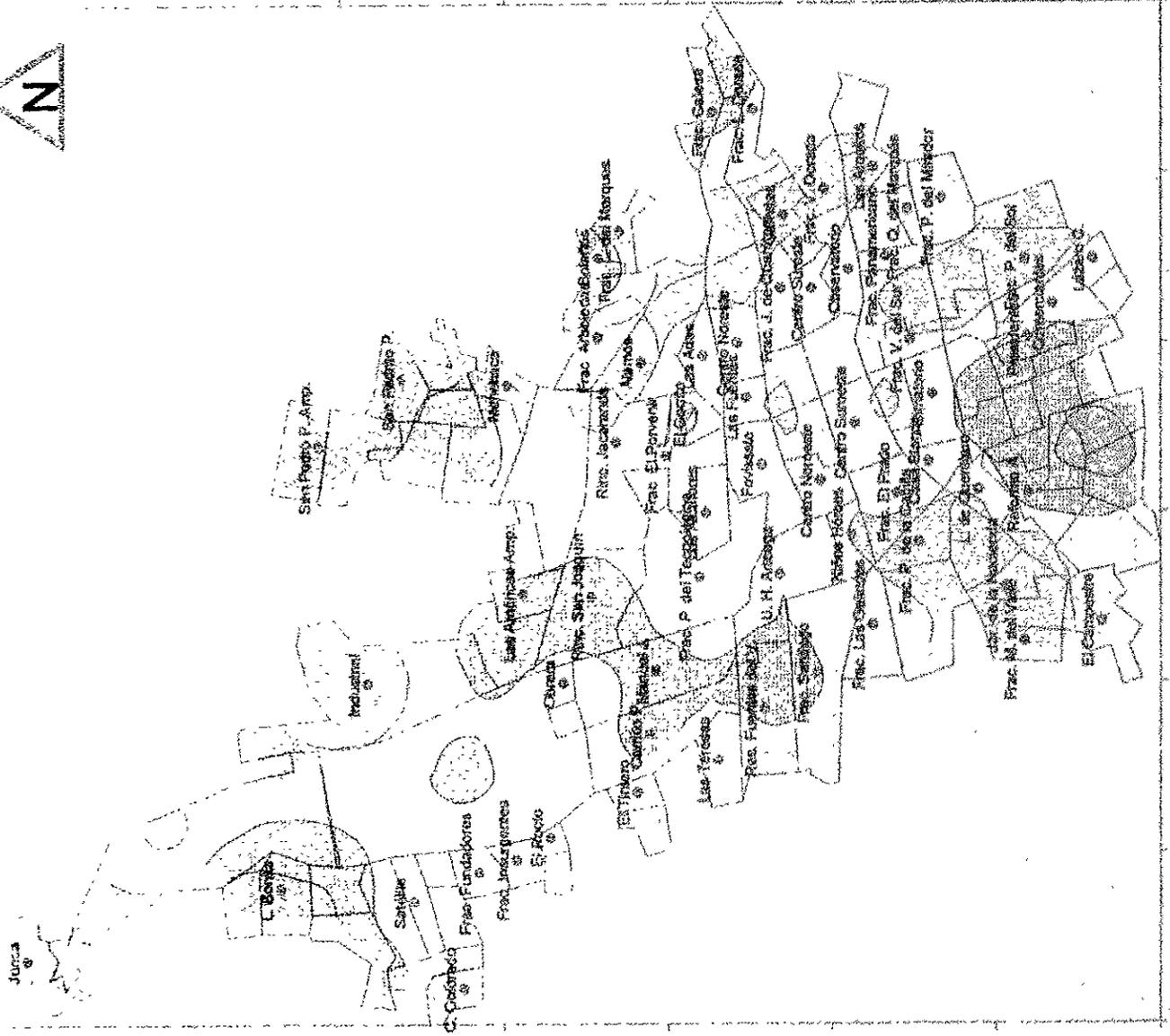
Lo anterior resalta zonas de la ciudad donde más del 63% de sus habitantes no cuentan con la secundaria, esto sucede en las colonias: *Jurica y Loma Bonita* (al Norte de la ciudad) y en San Pedrito Peñuelas (en el Noreste). Otros lugares donde se presenta ésta condición son las colonias Las Américas, Fraccionamiento Balcones Coloniales, Fraccionamiento Lomas del Marqués, Lomas de Casa Blanca y Reforma Agraria; en las cuales existe más del 50% de su población carente de educación media básica. Una peculiaridad que tienen todas las colonias antes mencionadas es que se ubican en la periferia de la ciudad. (Mapa 3.2)

Finalmente, es necesario señalar que es fundamental el papel de la educación en la sociedad ya que nos refleja el desarrollo tanto de la economía, política y cultura que alcanzan los países hoy en día.

□

⁸ Aunque ésta condición no es tan estricta, ya que es común la explotación de niños trabajadores

MAPA 3.2: DISTRIBUCIÓN DE LA POBLACIÓN SIN EDUCACIÓN MEDIA BÁSICA



PROPORCIÓN DE POBLACIÓN DE 15 AÑOS Y MÁS SIN INSTRUCCIÓN MEDIA BÁSICA

84

63

42

21

0

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA A PARTIR DE LA INFORMACIÓN DEL XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA A NIVEL DE AGES'S, DE QUERÉTARO DE ARTEAGA, 1990, INEGI.

ESCALA APROX. 1: 78.387

ELABORÓ: MIREYA ARAUZ V.

3.2 EL EMPLEO U OCUPACIÓN.

3.2.1 *El empleo y los factores que influyen en las oportunidades laborales*

De acuerdo con lo que se ha revisado, es indudable que junto con la educación, el ingreso es primordial en el desarrollo mismo del individuo, ya que es un indicador del acceso a bienes y servicios. La fuente que proporciona mayor cantidad de ingresos, tanto para ricos como para pobres, es la del trabajo.

El trabajo visto como una ocupación está directamente relacionado con el bienestar del individuo, esto porque genera estabilidad y remuneración. La disponibilidad de un trabajo (empleo) y de los niveles de remuneración reales (salarios) hacen posible la manutención de los trabajadores y de sus familias, de tal forma que condicionan la cantidad y calidad de los bienes que las familias pueden comprar en el mercado. Sin embargo, es claro que existen marcadas diferencias en cuanto a tipos de empleo y mucho más con referencia a los niveles de salarios.

El empleo es el medio por el cual se puede acceder a un ingreso para subsistir, podemos establecer algunos factores que determinan el desarrollo de las oportunidades de empleo que existen para la población.

Así, las transformaciones que ha experimentado la economía a partir de las diversas crisis económicas han incidido sobre la capacidad del sistema económico para generar empleos asalariados al ritmo que exige la incorporación de miles de nuevos demandantes de trabajo. El porqué del deterioro de estas situaciones laborales tiene que ver con las dificultades de recuperación económica que presentan países que como México, aplican sexenalmente diversas políticas de ajuste, mientras que las altas tasas de expansión de la fuerza humana exigen empleos tratando de evitar desequilibrios entre la oferta y la demanda de trabajo.

Resumiendo este primer grupo de factores de influencia es posible detectar un punto medular, a partir del cual se explica el desarrollo de las oportunidades de empleo. Nos referimos concretamente a las *políticas económicas*, que han agudizado aún más las desigualdades entre la población mexicana. Esto porque las alternativas de trabajo son de relativo privilegio para un pequeño grupo y precarias para la mayoría. De cara a éstas circunstancias no resulta extraño que existan grandes grupos de población en edad de trabajar en una situación de desempleo.

La población que conforma la tasa de desempleo en nuestro país es representativa de la grave situación de empleo por la cual atravesamos, para 1990 se registra un 2.7 % de población desempleada a nivel nacional. El desempleo es un problema que se desarrolla bajo distintas ópticas y que por tanto, podría contemplar un análisis minucioso; tanto de sus causas, consecuencias, o de porqué no existe un seguro del desempleo que ayudaría a que los trabajadores y sus familias sin capacidad de ahorro se dedicaran exclusivamente a buscar un nuevo empleo⁹, entre otras cosas.

A pesar de que en la ciudad de Querétaro el crecimiento del sector industrial y de los servicios más estrechamente vinculados a la creciente industrialización, creó una amplia gama de oportunidades de empleo, existe una tasa de desempleo del 3%. En algunas colonias queretanas la situación se complica al concentrarse una tasa superior al 4% de desempleados; esto sucede en la periférica colonia Jurica en el extremo Noroeste.

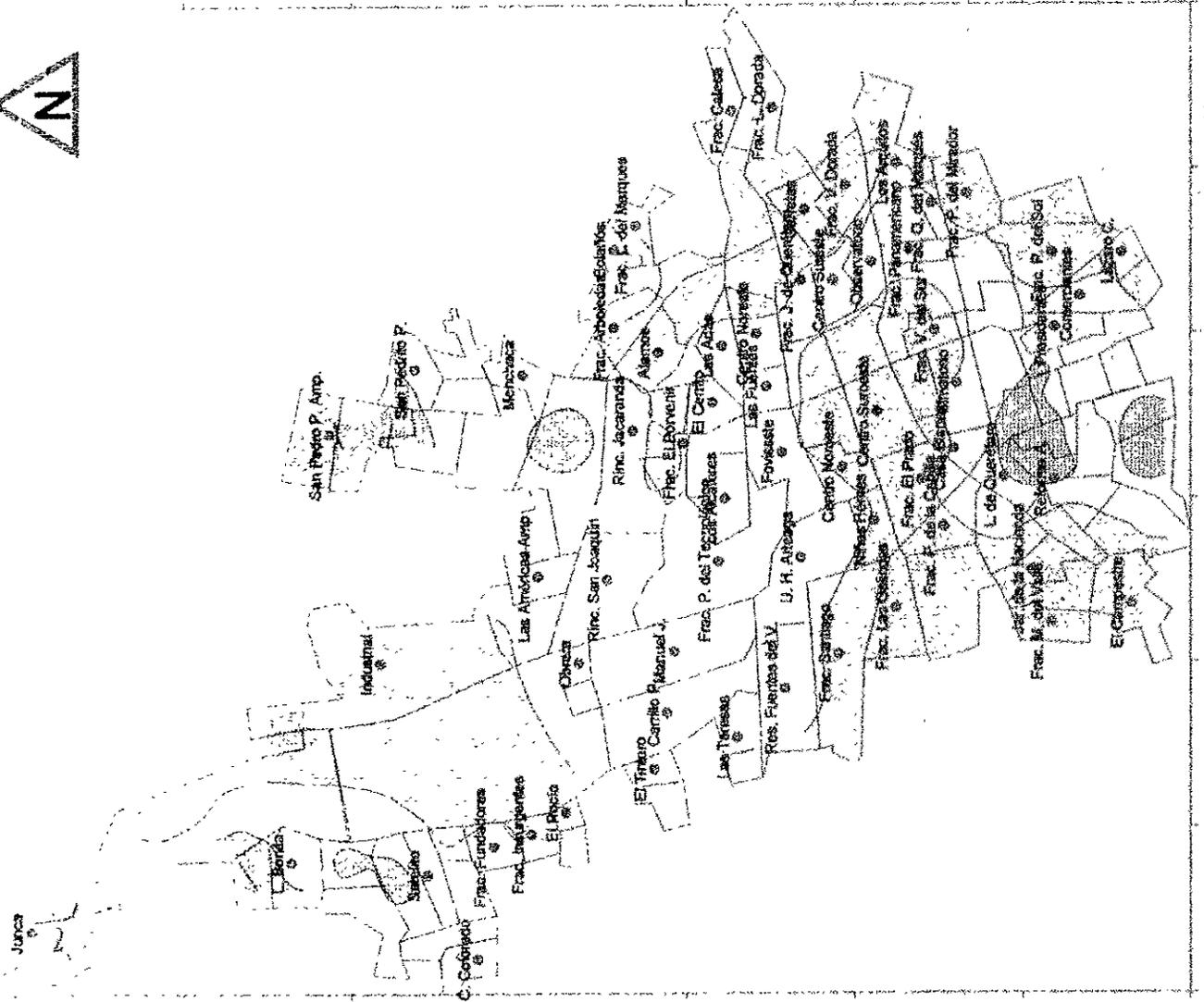
Dentro de esta misma zona de la ciudad, y muy cerca de la zona industrial Benito Juárez, colonias como Loma Bonita, Satélite e Industrial promedian entre 4 a 7 % de población desocupada. En otro lado de la ciudad, se manifiesta la mayor tasa de desempleo urbano, en la colonia San Pedrito Peñuelas, se presentan de 7 a 11 desocupados por cada 100 ciudadanos que tienen edad para trabajar. En dicha colonia se ubica la zona industrial del mismo nombre que parece no cubrir el total de demanda laboral que se genera en la parte nororiental de la ciudad. (Mapa 3.3)

—

⁹ Pedro Nieto, Mercedes (1993) Empleo y Desigualdad. en: *Población y Desigualdad Social en México.*, CRIM. México

MAPA 3.3: COMPORTAMIENTO ESPACIAL DEL ÍNDICE DE DESEMPLEO

20 40 55



PROPORCIÓN DE POBLACIÓN
DESEMPLEADA

11

7

4

2

0

FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA
A PARTIR DE LA INFORMACIÓN
DEL XI CENSO GENERAL DE
POBLACIÓN Y VIVIENDA A NIVEL
DE AGEBS, DE QUERÉTARO DE
ARTEAGA, 1990, INEGI.

ESCALA APROX. 1: 78,387

ELABORÓ: MIREYA ARAUZ V.

20 33' 01"

100 28' 53"

160 20' 00"

Por otra parte, otro de los factores que se han considerado condicionantes de las oportunidades ocupacionales se encuentra *la educación*. La escolaridad aumenta las posibilidades de los hombres para conseguir un “empleo prestigioso y bien pagado”, pero no les garantiza que lo consigan. De hecho, el nivel educativo es generalmente requisito necesario, pero no prerequisite suficiente para obtener empleos de prestigio y buena remuneración. Además de la escolaridad que posea una persona, sus contactos y relaciones pueden ayudarla a conseguir un empleo; el número y la categoría de tales relaciones están ligados a la clase social a que el individuo corresponda.

De acuerdo con el planteamiento anterior, es evidente que existe un círculo de procesos, ya que los antecedentes de clase parecen ser uno de los principales obstáculos para obtener algún empleo, así como para adquirir instrucción escolar, tal y como ha quedado acentado en las cuestiones educativas revisadas previamente. Sin duda, *la clase social* parece ocupar un lugar central en esta discusión. Ya que por un lado la cantidad y la calidad de los conocimientos que se adquieren mediante el estudio académico dependen, en buena parte, de la clase social a que pertenezca el educando, aún cuando en teoría, todo el mundo es capaz de aprender

Evidentemente no existe una homogeneidad educativa para todas las clases socioeconómicas. Y por otro lado, el antecedente familiar o social determina en gran parte las oportunidades de empleo de las personas, esto por los contactos y el entorno cultural de un hombre, que varían en función de la clase de la que forma parte actualmente y de su clase de origen.

Como se ha establecido, la educación por sí misma no garantiza la obtención de un empleo, y mucho menos en una época en que el binomio título - empleo ya no se aplica. El título universitario se encuentra más desprestigiado que nunca frente a la competencia económica, es mayor la exigencia de productividad, así como de mano de obra calificada.

Los nuevos empleos requieren de conocimientos especializados que sustituyan a los empleos tradicionales, se necesita que la gente planee y organice gran parte de su propio trabajo, que maneje equipos y use altos niveles de conocimientos técnicos. Sin embargo, no

debe de olvidarse que la educación continúa como un factor fundamental para acceder a éstas fuentes de trabajo que reclaman los actuales modelos productivos, ya que la técnica sola no puede asumir un papel unificador en el conocimiento y en la preparación académica.

El problema radica en una inadecuación del contenido educativo con el mundo laboral, más bien se teme por una substitución de educación por capacitación técnica. La educación produce una masa de conocimiento crítico y propositivo sobre los problemas del cambio económico, tecnológico y social, a veces incómodo para algunos sectores que se enfrascan en competitividad y producción.

La forma de ejercer control por parte de estos sectores, que bien podríamos identificar como la burguesía, sobre el sistema escolar, es de imponerse a través de las exigencias del aparato productivo y de los requisitos escolares que piden las empresas para acceder a él. O sea que su dominio económico repercute en los contenidos de las carreras donde se enfatiza la utilidad de la enseñanza técnica, reforzando las normas de puntualidad y asistencia, e indicando la necesidad de aprender el idioma inglés. Este “proyecto educativo de la burguesía” sostiene que la educación debe cumplir con la función de capacitar para el trabajo, y por lo tanto es preciso cierto nivel de calidad.

La capacitación es un elemento más en el análisis del acceso a un empleo, pues como modalidad educativa, ha sido utilizada desde hace tiempo en las empresas y estudiada en sus aspectos administrativos, no está sin embargo, totalmente definida como una modalidad educativa con características y requerimientos propios, y es por eso que con frecuencia se confunde con la modalidad escolar, pero ésta se enfoca, usualmente por medio de cursos.

La capacitación involucra adiestramiento, actualización, desarrollo y formación, ya que quien está capacitado es más productivo. Si el hombre es quien genera riquezas es lógico pensar que los egresos destinados para educar al hombre serán una inversión, pues un hombre capacitado puede producir más y mejores bienes, o generar servicios que requieren mayor complejidad.

De acuerdo con la revisión precedente, es claro que un factor importante que tiene que ver con el acceso a un empleo es precisamente el nivel de capacitación del individuo, interesante cuestión en una ciudad que como Querétaro, experimenta un fuerte desarrollo industrial y de servicios, aunado a la enorme cantidad de población catalogada como empleados u obreros, pues existen en promedio 73 empleados u obreros por cada 100 trabajadores activos en toda la ciudad. Lo que claramente demuestra que la mayor parte de la clase trabajadora urbana se coloca en empleos donde es más importante contar con cierta capacitación técnica, que con estudios universitarios o superiores.

3.2.2 *Las condiciones de trabajo*

La población trabajadora está catalogada por la posición que ocupa dentro de su empleo, por el ingreso que percibe, por el tiempo que labora, entre otras muchas características. De acuerdo con este tipo de elementos es posible realizar una evaluación del empleo con base a su calidad.

El interés de analizar la calidad del empleo por medio de las condiciones de trabajo se justifica en el hecho de que la mayoría de la población obtiene los bienes y servicios necesarios para su subsistencia del producto de su trabajo, y de lo que obtenga el trabajador dependerá su calidad de vida y la de su familia.

Una de las principales características que distingue al empleo es el *salario*, ingreso fundamental de los trabajadores, que involucra una estratificación significativa, de una rama a otra, de una región a otra y en el seno de una misma actividad, encontramos una variedad amplia de categorías salariales que componen un mosaico desigual en el mundo del trabajo.

“El ingreso que percibe un trabajador es el vehículo de satisfacción de necesidades materiales, es como una medida de la cantidad de bienes y servicios al acceso del individuo o la familia.”¹⁰ Examinar los salarios junto con las repercusiones que tienen éstos en los individuos, involucra un análisis vertiginoso de las políticas decididas por los gobiernos de los sexenios recientes, que en este momento resultaría difícil profundizar.

Sin embargo, lo que sí se puede resaltar es que (los salarios) “se modifican no conforme a las necesidades de los obreros, si no a las vitales del capitalismo: pueden aumentar - no sin lucha- cuando el sistema funciona bien y deben contraerse cuando el capitalismo falla y requiere que los asalariados se sacrifiquen”¹¹

Uno de los tópicos de mayor interés para la política económica de México es sin duda la distribución del ingreso entre los sectores sociales, ya que puede asociarse la caída de los niveles de vida de la población con esta forma de reparto que al parecer conserva la tendencia de favorecer primordialmente a las capas ricas del país, mientras que los grupos más pobres siguen quedando rezagados.

“En 1958 el 5% más rico de la población tenía un ingreso 22 veces mayor que el 10% más pobre, en 1970 esa relación subió a 39 veces. Aún en el período reciente esa brecha se ha agudizado: en 1968 la relación entre uno y otro era de 44 veces y en 1977 fue de 47 veces; es decir, el 5% de las familias con mayores ingresos tienen un ingreso cerca de 50 veces mayor que el percibido por el 10% más pobre de las familias.”¹²

Como se puede observar, la concentración del ingreso trae como resultado a un numeroso grupo de la población que sufre del deterioro de su poder adquisitivo, del detrimento del salario y junto con las insuficientes recuperaciones a las crisis económicas, se conjugan fenómenos que provocan que las grandes distancias que separan a la población asalariada de los pudientes de este país, se conviertan cada día en inalcanzables. Son

□

¹⁰ García Rocha, op cit.

¹¹ Los Salarios de la Crisis en: La Jornada Laboral, Eduardo Montes, Periódico La Jornada, 26 de Septiembre 1996.

¹² Hernández Laos, Enrique (1989) Tendencias recientes en la distribución del ingreso en México 1977-1984. (Mimeo).

lamentables las condiciones que esta desigualdad deja en los trabajadores asalariados, que no encuentran políticas generosas para la solución de sus problemas monetarios, donde el ingreso debe ser suficiente para solventar las necesidades más esenciales de las familias.

Así, los trabajadores se distinguen por el grupo de ingresos al que pertenecen, es decir, por la cantidad de salario que reciben por su trabajo. Según el Artículo 123 constitucional: “Los salarios deberán ser suficientes para satisfacer las necesidades normales de un jefe de familia, en el orden material, social y cultural, y para proveer a la educación obligatoria de los hijos. El salario mínimo que deberá disfrutar el trabajador será el que se considere suficiente, atendiendo a las condiciones de cada región, para satisfacer las necesidades normales de la vida del obrero, su educación y sus placeres honestos, considerándolo como un jefe de familia.....”¹³

Cuando los trabajadores de la ciudad motivo del presente estudio, percibían hasta dos salarios mínimos de ingreso mensual se encontraban en una situación difícil de mantener, ya que de forma aproximada recibían no más de \$1,350.00 pesos en un período de 30 días (considerando que el salario mínimo en la ciudad era de \$22.50 pesos diariamente), los cuales en términos reales eran insuficientes para el año de 1990. La población ocupada de la ciudad que vivía estas condiciones representó el 36% del total de las personas con empleo.

Las condiciones salariales se complican en algunas zonas, ya que existen colonias donde de 15 a 27% de los trabajadores reciben menos de un salario mínimo de ingreso mensual; esto sucede en colonias del norte de la ciudad como: San Pedrito Peñuelas, Menchaca, Las Américas, Industrial y Obrera. En la porción central: Fraccionamientos Arboledas, Balcones Coloniales, colonias Las Hadas, Los Fresnos, Alamos y El Cerrito. Finalmente al sur de la ciudad las colonias con éstas características son: Lomas de Casa Blanca, Reforma Agraria, Presidentes, Lázaro Cárdenas, Carretas y los Fraccionamientos Quintas del

□

¹³ Enciclopedia de México. (1986) Tomo XII Impresora y Editora Mexicana.

Marqu ez y Vista Hermosa, que se encuentran en el límite oriente cercanas a la carretera hacia México. (Para un mejor panorama de esta situación ver Mapa 3.4).

Existe una peculiaridad en cuanto a la distribución espacial de la población que recibí menos de un salario mínimo, ya que en la mayoría de las colonias de la ciudad de Querétaro se presentaron de 10 a 15 personas ocupadas de cada 100 con este nivel de ingreso mensual. Lo que indica que existía una fuerte presión salarial, sobre todo cuando es evidente que el salario mínimo, a pesar de que est  estipulado en la Constitución, que deberá alcanzar para cubrir los requerimientos básicos, sufre tremendas caídas precisamente al ocurrir las crisis económicas de alcance nacional.

“La ca da de los ingresos de los trabajadores se hace mediante la imposición de topes salariales que garantizan que los precios crezcan siempre encima de lo que aumentan los salarios y, al mismo tiempo, incrementando la productividad con el despido masivo de trabajadores y la sobrecarga de trabajo para los que aún permanecen en sus puestos”¹⁴.

Lo anterior viene intensamente vinculado con fenómenos que se desarrollan en la capital del Estado de Querétaro, pues basta con revisar el nivel de desempleo en algunas zonas de la ciudad (Mapa 3.3), así como la situación laboral de ciertos trabajadores con pésimas condiciones monetarias, es decir, aquellos que recibieron menos de un salario mínimo de ingreso (que anteriormente se plante ) así como aquel sector laboral que no ganaba más de dos salarios mínimos de ingreso mensual.

Si bien el 35% de la población ocupada en promedio presentó este nivel de ingreso, resulta que en algunas zonas de la ciudad se concentraron arriba del 55% de personas ocupadas con este mismo salario, pues evidencia proporciones significativas de habitantes que debían sobrevivir con más de \$675.00 pesos y hasta \$1,350.00 pesos de ingreso mensual.

□

¹⁴ La Ca da Salarial por Decreto en: La Jornada Laboral. Daniel O. Fajardo Ortiz. Periódico La Jornada. 26 de Septiembre 1996

Por otra parte, existe otra característica fundamental que diferencia a los trabajadores, la cual es resultado de los patrones de estratificación que se dan dentro de las sociedades. Ya que dentro del ambiente laboral existe también una jerarquía que coloca a los trabajadores por niveles o estratos, que no es otra cosa más que la posición que ocupan frente al resto del grupo.

Según el INEGI, dicha posición es denominada la situación en el trabajo e indica la categoría de cada trabajador, que puede ir de jornalero, peón, empleado, obrero, hasta patrón o empresario.

La categoría ocupacional de las personas está determinada por una serie de factores tales como: la estructura de la economía y la sociedad, el nivel educativo del trabajador, la capacitación técnica, la experiencia laboral, la riqueza y el prestigio de la familia del trabajador, las habilidades, desempeños, cualidades y talentos propios del individuo, etc. Estos son algunos que conforman la gran lista de elementos que influyen en la posición laboral de una persona.

A pesar que cada uno de los puntos mencionados tiene un peso determinado, existe un elemento que por sí solo podría limitar las perspectivas de un puesto de trabajo de una persona, nos referimos a los factores socioeconómicos, que en el mayor de los casos, actúan de manera influyente sobre cuestiones tan importantes como la educación, y la capacitación, que son características fundamentales para la definición del tipo de empleo al que aspira un individuo.

Cuando se hablan de las diferencias que guardan el patrón o jefe de una empresa con respecto de los empleados, obreros, peones o jornaleros se toman en cuenta los elementos que fueron apuntados anteriormente, y sin duda dentro de los más importantes se encuentra “la preparación” del trabajador. Que no es más que el nivel de escolaridad o de capacitación que lo respalda. Actualmente continúa como un requisito de acuerdo con el tipo de ocupación que se ambiciona.

De acuerdo con los planteamientos anteriores, dentro de la jerarquía que incluye a los trabajadores es fácil detectar a aquellos que se encuentran en la última posición, nos referimos a los que por lo general su nivel educativo es incipiente, con oportunidades sociales y económicas reducidas por no contar con una familia con riqueza y prestigio, y que tienen que demostrar sus habilidades, desempeños y talentos apoyados de los pocos beneficios que el sistema les ha otorgado para capacitarse técnicamente.

Dentro de esta descripción encajan muchos trabajadores asalariados que contribuyen a que en la ciudad de Querétaro se presenten situaciones como las mencionadas, ya que en promedio 3 de cada 100 trabajadores están ocupando puestos como jornaleros o peones. Lo anterior guarda repercusiones fuertes cuando resalta una sociedad que en buena medida, no cuenta con altos niveles educativos, pues para este tipo de trabajos no es requisito contar con niveles medianos de educación.

No hay que perder de vista que entre los trabajadores asalariados existen fuertes diferencias, por ejemplo los empleados o “trabajadores de cuello blanco”¹⁵ suelen requerir mayor escolaridad por el tipo de actividad que desempeñan, es decir, como son: oficinistas, supervisores, personal de ventas, archivistas, etc. En cambio los jornaleros, peones, obreros y otros trabajadores que están más ligados a la producción, tal educación es menos importante para el trabajo de fábricas o del campo, donde es necesario estar más capacitado técnicamente o contar con alguna experiencia previa en el oficio.

Además, como los patrones suelen tomar en cuenta la baja educación y la alta capacitación al contratar a sus obreros, existe poca contradicción entre el deseo de las élites económicas y políticas de maximizar la productividad y los mecanismos sociales que tienden a mantener a la fuerza de trabajo en grupos socioeconómicos condenados a la explotación como asalariados.

—

¹⁵ Pedrero, Mercedes; op cit .

A pesar de que representan una baja proporción de la población ocupada, son una prueba clara del grupo de trabajadores que se encuentran más alejados de las posiciones empresariales de alta jerarquía, son los jornaleros o peones, que muchas veces son producto de la migración extensiva a la ciudad de Querétaro; y que en comparación con los habitantes de los municipios del Estado, al ser habitantes de la capital gozan de un nivel material de vida más elevado. Cuentan con mejores oportunidades de asistir a la escuela, con servicios médicos y otros servicios sociales y urbanos. Sin embargo, dicha mejoría es relativa porque se desarrollan en una de las posiciones laborales con mayor explotación de su mano de obra, donde la remuneración económica es incipiente.

Con lo anterior no se quiere establecer que todos los jornaleros son inmigrantes o que la población que emigra a ciudades como Querétaro, está condenada a trabajar como peón o jornalero. Más que nada se busca resaltar, que a pesar de que es poca la presencia de este tipo de trabajadores en la ciudad, su condición los convierte en un grupo que enfrenta situaciones laborales bastante adversas, como ingreso bajo, sin prestaciones garantizadas y en general, una serie de abusos laborales que deben soportar por el hecho de ser analfabetos, o en el mejor de los casos, con algún nivel de instrucción básica que les impide obtener mejores oportunidades de empleo.

En otro sentido, una cuestión que es fundamental dentro de las condiciones de trabajo, es el que se refiere a la *jornada laboral*, la cual según la Ley Federal de Trabajo en su artículo 58 considera que “es el tiempo durante el cual el trabajador está a disposición del patrón para prestar su trabajo”¹⁶. Existe también una legislación en cuanto a la duración máxima de la jornada que será: ocho horas la diurna (comprende de las seis a las veinte horas); siete la nocturna (comprendida entre las veinte y las seis horas); y siete horas y media la mixta (que comprende períodos de tiempo de las jornadas diurna y nocturna).

□

¹⁶ Trueba Urbina, Alberto y Jorge Trueba Barrera (comentaristas) (1993). Ley Federal del Trabajo. 72a.edición, Porrúa, México

Con base a esta reglamentación es fácil detectar que dentro de la población trabajadora la jornada laboral puede comprender de 41 a 48 horas a la semana, esto representaría el mayor tiempo en el trabajo. Tal vez esto no constituya un problema por sí mismo, sin embargo, las extensas jornadas laborales están estrechamente relacionadas con patrones de explotación de la masa trabajadora, porque:

- 1) Normalmente el tipo de empleos que demandan dichas jornadas no consideran remunerar las horas extra que el trabajador cubre, y
- 2) Los trabajadores que están dispuestos a cubrir horarios tan pesados de trabajo son generalmente los que consideran que sus oportunidades de obtener otro empleo son reducidas y soportan el abuso del que son sujetos.

En otra perspectiva, la presencia de jornadas laborales extensas que sí son remuneradas legalmente denota una necesidad económica por parte del trabajador, por acrecentar sus ingresos familiares. Y aunque no es una exigencia para el trabajador nos habla de los ingresos tan insuficientes que recibe gran proporción de la masa trabajadora.

3.2.3 El Subsistema de variables de población en la identificación de la marginación socioeconómica

El análisis de la población de la ciudad de Querétaro se ha realizado tomando en cuenta características como la educación y el empleo, el grupo de variables que las distinguen fueron seleccionadas de acuerdo con el contexto de la marginación socioeconómica, como ya se ha mencionado.

El subsistema de población surge a partir de la asociación de familias de variables, cuyo comportamiento sea compatible. Es una representación esquemática donde, tanto las variables de educación como las de empleo, guardan una correlación. (Figuras 3.1 y 3.2)

Se ha considerado un subsistema porque sólo refleja la situación de la población, lo que quiere decir que forma parte de un gran sistema general donde se han considerado los tres indicadores que abarcan el contexto que no atañe a esta investigación.

En la interpretación es importante el grado de correlación entre las variables, esto porque evidentemente las altas correlaciones significan mayor compatibilidad dentro del problema. Otro elemento fundamental tiene que ver con el número de correlaciones que desarrolla cada variable, ya que dicha cantidad determina la importancia de cada característica del subsistema como parte de un todo. (Figura 3.1)

De esta forma es posible localizar la variable que actúa como centro del subsistema, además puede actuar como el punto de referencia donde inicia y/o termina la interpretación del fenómeno.

El sentido que toma la relación entre las variables es como el nivel de influencia que tienen unas sobre otras, puede existir una correlación recíproca entre variables, pero en este caso el funcionamiento del subsistema está dado por una clara determinación de variables influyentes sobre otras de menor fuerza.

La complejidad y la dirección entre las variables encuentran marco de explicación con la evolución misma de la ciudad de Querétaro, de su economía y política así como del desarrollo de su sociedad. En términos generales, las variables de corte educativo se distinguen porque entre ellas se da el mayor nivel de correlación, esto quiere decir que es un bloque con alto nivel de asociación. No sucede lo mismo con respecto a las de corte ocupacional, ya que su nivel de asociación entre sí no es tan importante como el que desarrollan las educacionales.

El análisis puede empezar a partir de variables de tipo educativo, ya que son las consideradas “causales” de algunos procesos, como: las oportunidades de acceso a la educación, la continuidad escolar, las oportunidades de ocupación y las condiciones laborales de los trabajadores. Dentro de los acontecimientos de mayor relevancia que muestran este tipo de variables se encuentran las fuertes deficiencias en materia de

educación, es evidente que la población en edad de trabajar, que no logró estudiar en la edad obligatoria (6 a 14 años), con más edad se convierte cada vez más complicado tener un nivel de instrucción básica. Si las bases educativas no fueron adquiridas, no es posible que con el paso del tiempo disminuyan las carencias educativas.

El estancamiento educativo es fuertemente reflejado a través de las variables educativas (X1, X2, X3 y X4), en donde se plasma que los niveles básicos (primaria y secundaria) son necesarios para que exista cierta posibilidad de escalar a los niveles medio y medio superior, pero con la particularidad que se debe cumplir con la edad “obligatoria”, porque superando dicho rango es muy complicado que se ascienda en el escalafón educativo.

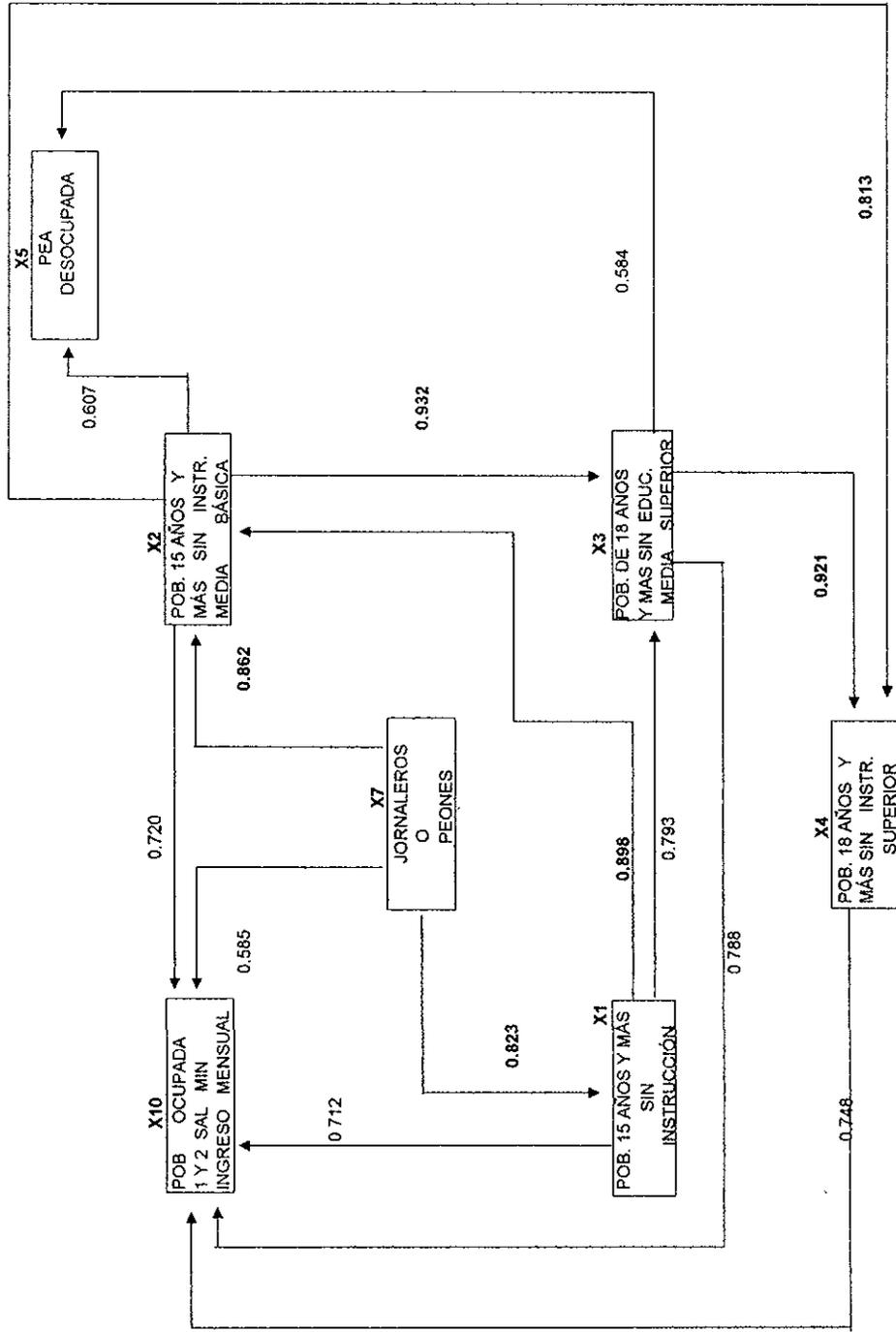
Existen grandes consecuencias que provoca la falta de instrucción educativa, de hecho algunas de ellas son reflejadas dentro del subsistema, y pueden ser percibidas por la correlación que guardan con variables de corte educativo. De tal forma que, en términos generales, las variables de corte ocupacional son las que se consideran como “efectos” del subsistema.

Así, se ha identificado que la falta de educación básica (X1 y X2) presenta mayor relación con la posición que se ocupa en el trabajo, un jornalero o un peón es altamente probable que no cuente con dichos niveles educativos. Por otro lado, la falta de educación superior, tanto media superior como superior, (X3 y X4) se vincula mayormente con variables de ingreso, lo que quiere decir que si bien, este tipo de población no es tan propensa a ocupar puestos de jornalero o de peón, la restricción es en cuanto a salario, ya que muy probablemente no ganará más de dos salarios mínimos de ingreso mensual. (Figura 3.1)

Una de las variables con mayor peso dentro del subsistema es la falta de instrucción media básica, de hecho a partir de ella podría iniciarse la interpretación del resto de las variables. Además que genera otro tipo de situaciones porque cuando no se cuenta con la secundaria las posibilidades de empleo son realmente reducidas, este tipo de población se enfrenta a otras dificultades como la de convertirse con mucha seguridad en población desocupada. (X2 y X5). (Figura 3.2)

A manera de resumen, es pertinente destacar que el subsistema es una simplificación sistemática de cada uno de los eventos que se destacaron en el análisis de la población de la ciudad capital. Donde sobresalen la educación y el empleo vinculados en un proceso que lamentablemente ha mantenido al margen a ciertos sectores de la sociedad. Si se tuviera que sintetizar este subsistema se diría que la falta de educación provoca una serie de consecuencias con grandes costos sociales. De hecho una de las mayores consecuencias de no contar con una instrucción educativa avanzada es la amplia posibilidad de encontrarse con un empleo que requiera de una preparación mínima, y que por lo tanto las condiciones laborales sean precarias en cuanto a salario y muy propensas a la explotación de los trabajadores.

FIGURA 3.I SUBSISTEMA DE VARIABLES DE POBLACIÓN



Elaboró: Mireya Arauz Velasco. Los datos representan al coeficiente de correlación de Pearson La información corresponde a 1990.

FIGURA 3.2 INDICE DE CORRELACION ENTRE VARIABLES DEL SUBSISTEMA DE POBLACION

VARIABLES	X1	X2	X3	X4	X5	X7	X10
X1	1						
X2	<u>0.898</u>	1					
X3	0.793	<u>0.932</u>	1				
X4	0.666	<u>0.813</u>	<u>0.921</u>	1			
X5	0.497	0.607	0.584	0.535	1		
X7	<u>0.823</u>	<u>0.862</u>	0.747	0.556	0.545	1	
X10	0.712	0.72	0.788	0.748	0.353	0.585	1

Los datos representan el coeficiente de correlación de Pearson . La información corresponde a 1990

3.3 LA VIVIENDA

3.3.1 *La Vivienda como una necesidad esencial de la población*

Históricamente el concepto de la habitación ha sido uno de los más antiguos de la humanidad, de hecho es tan importante como el de la alimentación. Representa el albergue del hombre respecto a su medio, así mismo manifiesta el dominio que progresivamente va ejerciendo la humanidad sobre su entorno.

El desarrollo de la casa refleja, a través de la historia humana, el hecho de que el hombre ha tratado de protegerse del frío, del sol, de la lluvia, del viento, y en general, de todos los elementos (incluido el hombre mismo) de su entorno, que pudieran perjudicarlo.

La vivienda o habitación ha cambiado con la sociedad, con el modo de producción y con las profundas transformaciones del mundo actual. Sin embargo, la casa no ha dejado de ser el espacio familiar, y como tal, debe de dar respuesta a las necesidades que, con relación a su alojamiento, poseen los distintos miembros del núcleo familiar.

De tal forma, que la vivienda es vista como un medio que satisface necesidades; y por necesidad se entiende “el sistema de condiciones que se manifiesta en la persona, en el marco sociocultural y en la relación de ambos con el ambiente físico, y que es indispensable para la subsistencia, la adaptación y el desarrollo del individuo y la colectividad.”¹⁷

Las necesidades humanas dependen de una valoración subjetiva y social, se puede decir que tienen un carácter circunstancial y relativo. El grupo de necesidades que rodea al hombre es muy extenso, sin embargo, existen las que se conocen como necesidades básicas

¹⁷ Malinowski, Bronislaw (1948) Una teoría científica de la cultura. Ed. Sudamericana. Argentina

de una persona o un hogar. Éstas son fundamentales en este contexto porque determinan, en buena medida, el bienestar social de la población, y son: educación, salud, alimentación, empleo y vivienda.¹⁸

3.3.2 *La calidad de la vivienda*

De acuerdo con los planteamientos anteriores, la vivienda es considerada como una necesidad esencial del hombre, y para que desarrolle dicha condición es preciso que proporcione protección, higiene, privacidad y comodidad.¹⁹ Por tanto, la calidad de la vivienda está en función del grado en que se cubren éstos requisitos básicos.

En cuanto a la *protección* que debe ofrecer la vivienda es importante resaltar que es vista como la seguridad que ésta garantiza a sus moradores. Una casa, desde el punto de vista de la construcción, reúne las características adecuadas de estabilidad, resistencia y durabilidad, de tal modo que sus habitantes sienten que su alojamiento constituye una protección idónea contra las inclemencias del medio ambiente, así como contra posibles robos o intrusión de extraños.

Aunque la protección que brinda una vivienda es una de las necesidades que aparentemente queda cubierta de manera casi natural por el hecho de la existencia misma de una construcción. El elemento que sobresale en éste análisis se refiere a la calidad de los materiales de los que consta dicha edificación.

Es evidente que la estabilidad, resistencia y durabilidad que condicionan la protección varían notoriamente entre las viviendas de los diferentes estratos de la sociedad. Mientras que la clase pudiente tiene la oportunidad de escoger el tipo de materiales que constituirán

¹⁸ Boltvinik, Julio (1994) op cit

¹⁹ COPLAMAR (1990) Necesidades esenciales en México. Volúmen 3 Vivienda. Siglo XXI. México.

su vivienda, la clase marginada construye su casa con fuertes limitantes, que se traducen en materiales de baja calidad, que apenas pueden proporcionar una protección.

Dentro de las condiciones que reflejan que dicha protección, en muchos casos, no es tan idónea como debería de ser se encuentran los materiales de techos y pisos de la vivienda. Al evaluar algunos aspectos de la ciudad de Querétaro se percibe que un 14% de las viviendas particulares en promedio tienen techo de lámina, de asbesto, cartón o metálica. Además un 40% de las viviendas particulares en promedio presentan piso de cemento.

Sin duda, la protección de la vivienda se desarrolla de diferentes formas para grupos de diversos niveles sociales, ésta situación se convierte en problema cuando no existen mecanismos suficientes para que esta población, que aunque podría pensarse que es reducida, mejore la calidad de vida dentro de su vivienda.

Otro de los requisitos básicos con los que debe contar una vivienda se refiere a la *higiene* de la misma, aunque puede ser una característica que varía de acuerdo con los hábitos de cada individuo, es indudable que la higiene está sumamente relacionada con la salud, alimentación y hasta con la convivencia familiar. Esto porque dentro de cada hogar se realizan ciertas actividades como la preparación de alimentos, el cuidado de los niños, la recreación y esparcimiento de la familia, y en parte el aseo de las personas.

No obstante, la higiene dentro de una vivienda depende, además de las costumbres de las personas, de la existencia de algunos factores como la dotación de servicios públicos. “Los servicios públicos son todos los bienes sociales que facilitan el alcanzar un nivel de vida acorde al crecimiento económico del país e incluyen una diversidad de actividades como: abastecimiento de agua potable, drenaje y alcantarillado, recolección de desechos (sólidos, líquidos, domésticos e industriales), seguridad pública y transporte, entre otros.”²⁰

□

²⁰ García, M.L. y Alvaro Sánchez (1993) ciudades medias y privatización: el caso del Estado de Chihuahua, en Revista de Geografía Vol. V Núm. 6 INEGI, México.

La falta de servicios públicos en una vivienda provoca mala calidad de vida de sus habitantes, ya que se enfrentan a problemas como la falta de drenaje y de agua, que inevitablemente transforman su panorama. Cuando no existe la ventaja de obtener el líquido vital a través de la llave de nuestra vivienda se presenta una serie de situaciones complicadas para obtener tal líquido. Puede que lo consigan por acarreo o por medio del abastecimiento de pipas, o por otros. Aunado a esto se encuentra la calidad del agua que reciben por dichos medios, pues no se deja de pensar en la insalubridad que el proceso puede traer consigo.

Aunque la higiene de una vivienda podría estar en función de numerosos aspectos que no se han contemplado, es cierto que un hogar con los parámetros de higiene que establecen los mínimos de bienestar es inconcebible sin la dotación de servicios públicos, debido a las implicaciones que dicha carencia provoca en el ambiente familiar.

En otro sentido, uno más de los requisitos básicos de la vivienda es la *privacidad* con la que debe contar. La construcción, disposición, orientación y materiales de la casa deben reunir características tales que garanticen la tranquilidad y aislamiento de sus moradores, tanto del exterior (medio físico y social) como interiormente. “Debe existir una intimidad que garantice que toda casa o departamento constituya en sí una célula autónoma, en el que cada persona se sienta abrigada, al igual que apartada de la vida de los demás”.²¹

A pesar de la importancia de cada condición que envuelve la privacidad “teórica” descrita anteriormente, nos encontramos grandes limitantes que hacen que dicha intimidad no se cumpla totalmente. El hacinamiento humano hace que cada habitante sea testigo involuntario de la vida de los demás, e independientemente de ésta situación, la aglomeración de las personas involucra una mala calidad de vida.

En la ciudad de Querétaro el 6% de las viviendas particulares en promedio constan de un cuarto únicamente. Quiere decir que todas las actividades, desde el descanso, preparación

...

²¹ Mahnowski, Branislaw (1948), op cit

de alimentación, recreación, etc.; se realizan dentro de una habitación, sin considerar el número de integrantes de una familia.

También existe hacinamiento en las viviendas que sólo cuentan con un dormitorio, lo que se traduce en viviendas que se componen de por lo menos dos cuartos. Aunque puede pensarse en viviendas con mayor número de cuartos, lo que queda claro es que sólo una habitación es destinada como dormitorio, dejando a un lado la cantidad de personas que habitan el hogar. En la capital del Estado de Querétaro, el 21% de las viviendas particulares tienen sólo un dormitorio.

El espacio que existe en una vivienda es crucial para el desenvolvimiento de las diferentes actividades que realizan los integrantes de una familia; no se puede hablar de una privacidad óptima cuando no existen las condiciones idóneas para que se lleven a cabo tales actividades. Tanto en las viviendas de un cuarto como en las que sólo cuentan con un dormitorio es inevitable el hacinamiento humano y de actividades. El 19% en promedio de las viviendas particulares de la ciudad no tienen cocina exclusiva, que la preparación y degustación de los alimentos se aglomeran con otras actividades dentro de la vivienda.

Es evidente que con los elementos que se han resaltado se convierte en complicada una situación de privacidad, se debe señalar que el contexto obedece mayormente a las condiciones internas de una vivienda dadas las variables que se manejan, las cuales no podrían responder a la intimidad de un hogar respecto al entorno así como a otras viviendas.

Finalmente un requisito más es el que tiene que ver con la *comodidad* que debe presentar una vivienda, éste es un elemento que puede desarrollar un carácter subjetivo; no obstante, actúa como unificador de las condiciones básicas anteriores. La protección, higiene y privacidad proporcionan comodidad a sus habitantes.

El confort está en función de la seguridad que brinda una edificación, con todo y el tipo de materiales que la componen, de la disposición de los principales servicios públicos y de

la tranquilidad que tengan los habitantes de una vivienda para realizar todo tipo de actividades.

Con todo lo anterior es posible identificar que los elementos que determinan la mala calidad de la vivienda van absolutamente ligados a la presencia de las condiciones básicas como protección, higiene, privacidad y comodidad. En donde es importante reconocer que algunos factores influyen considerablemente para que dichas circunstancias se lleven a cabo, estos factores son: materiales en techos y pisos así como el tamaño de la vivienda determinada por: número de cuartos, dormitorios y disposición de cocina exclusiva, y disposición de servicios públicos como la energía eléctrica.

Así, a manera de resumen, una vivienda marginada es la que tiene mala calidad en cuanto a materiales que la componen, al espacio con el que cuenta y a los servicios públicos que tiene.

3.3.3 El papel de la vivienda frente a la desigualdad social

A pesar de que la vivienda se considera como una necesidad básica, no deja de estar inmersa en un marco de desigualdad, la cual se manifiesta debido al desarrollo del sistema económico, político y social que impera en nuestro país.

Existen algunos factores que han contribuido notoriamente para que dicha desigualdad actúe en el proceso general de la vivienda. De tal manera, que la inversión pública, las políticas de vivienda y el ingreso de la población se reconocen dentro de éste grupo de elementos que determinan entre otras muchas cosas: el acceso desigual a la vivienda para diferentes estratos de la población, la dotación de servicios públicos, el déficit de vivienda, la autoconstrucción, la expansión físico - espacial incontrolada, etc.

Es importante destacar que el análisis que se realiza en torno a los factores arriba mencionados, obedece a la estrecha relación que guardan éstos tópicos en la determinación de la mala calidad de la vivienda dentro del proceso de marginación socioeconómica.

Así, en cuanto a la evaluación de la *inversión pública y las políticas en materia de vivienda*, es importante señalar que la primera tiene que atender criterios no sólo de justicia universal sino de justicia necesaria, pues no todas las personas, ni todos los lugares requieren iguales dosis (en cantidad y en calidad), si bien todos tienen derecho a ellas. La inversión pública se entiende como los servicios que son dotados por el Estado, tanto por razones de consumo social como para estimular el desarrollo económico (producción).

La efectividad de la inversión pública en infraestructura física y social no puede calificarse exclusivamente en términos cuantitativos o de ejecución. Es necesario considerar la calidad de los servicios, además de su eficiencia y suficiencia, que no es otra cosa que relacionar la oferta con la demanda de acuerdo no sólo con el tamaño de la población, sino también con sus características y necesidades particulares.

Sin embargo, el patrón de asignación de la inversión pública federal muestra aún las tendencias concentradoras que siempre han favorecido a ciertos lugares; se exhibe el sesgo sectorial del gobierno en turno y no parece respetar lo que supuestamente propugnan los planes nacionales.

La infraestructura básica que proporciona el Estado en materia de vivienda se traduce en servicios como: drenaje, agua, energía eléctrica, pavimentación de calles, alumbrado público, seguridad para la comunidad, etc. La distribución de ésta infraestructura depende de ciertos elementos, el factor político determina por mucho la localización resultante de dichos servicios, expresando así la diferencia de poder que tienen algunos grupos sociales.

En el espacio político existen demasiados intereses que “afectan” las decisiones en cuanto a dotación de servicios se refiere. Se toman en cuenta criterios desde los que califican la productividad de algún sector, lo que quiere decir, que algunos servicios públicos son requeridos por sectores industriales capitalistas para sostener y estimular su

productividad, convirtiéndose en una prioridad que “debe” ser atendida; hasta aquellos grupos residentes que protestan con más fuerza y logran buenas conexiones con altos funcionarios de gobierno, concentrando posibilidades de obtener servicios.

El problema que se detecta es el proceso de prioridades que desarrolla cada gobierno (local, municipal o estatal) para abastecer de infraestructura física, pues es evidente que algún grupo de la sociedad sufre rezagos porque no obtiene importantes contactos políticos, o alguna otra razón para adquirir los servicios básicos.

Es cierto que en ésta distribución de servicios no sólo actúa el escenario político y el peso económico sectorial, es decir, se quiere pensar que ésta se realiza (además) atendiendo las necesidades de la población. No obstante la realidad nos refleja que en cualquier sociedad, la clase acomodada tiende a vivir en una parte de la ciudad, y la clase marginada en otra. Lo anterior se fundamenta por la desigual cobertura de infraestructura básica. Quiere decir que la clase marginada suele ocupar los peores suelos en términos de características adquiridas: áreas con servicios mínimos, con transporte insuficiente, etc. Mientras que para la clase acomodada se tienen mejores servicios, caminos pavimentados, calles alumbradas y cualquier elemento negativo que pudiera presentarse es subsanado rápidamente.

Generalmente la falta de servicios en una comunidad produce a sus habitantes sobrecostos, es decir, partiendo de la idea que establece que los barrios habitados por personas de bajos ingresos son los que menos presentan estos servicios, resulta mucho más caro habitar la ciudad para la gente que menos salario recibe.

Lo anterior refuerza el planteamiento de que vivir en algunas partes de la ciudad es más costoso que en otras. Las zonas de la ciudad de Querétaro sin la dotación de servicios públicos, como la energía eléctrica se localizan en la periferia, por tanto sus habitantes deben salvar algunos inconvenientes para acceder a recursos urbanos tales como zonas de empleos, y otros servicios locales como transporte y educación, pues difícilmente se concentran en lugares carentes de infraestructura mínima.

Aunado a las cuestiones que contextualizan la asignación de inversión pública y por tanto los recursos básicos para la vivienda, se encuentra la acción que ejercen las *políticas y programas en materia habitacional*.

Se han revisado algunas consecuencias que produce una desigual distribución de infraestructura física en los diversos grupos de población, sin embargo no han quedado resueltos los mecanismos por los cuales estos grupos acceden a una vivienda o a un espacio para construir.

Este elemento es fundamental en el análisis porque resalta las enormes diferencias que existen entre los sectores de la sociedad en la adquisición de un lugar donde residir. De hecho se convierte en toda una problemática donde se entrelazan asuntos como la creciente demanda de vivienda por parte de los sectores más desprotegidos de la sociedad, el encarecimiento del suelo, el elevado costo de las rentas, la falta de planes y programas comprometidos a resolver el gran déficit inmobiliario, etc.

La política que el gobierno desarrolla frente al problema de la vivienda a través de los planes y programas, está encaminada teóricamente a “promover, construir, financiar y mejorar la vivienda, así como proporcionar a la ciudadanía una vivienda digna y promover su bienestar social”.²³

Las políticas habitacionales más que resolver el problema de déficit de vivienda se han limitado a incrementar la oferta de la misma favoreciendo intereses inmobiliarios y solventando las necesidades habitacionales únicamente de clases medias o altas. Esto porque las viviendas de interés social han sido facilitadas a burócratas, dejando de lado al habitante que no es sujeto de crédito y que no cubre con los requisitos mínimos de los planes de vivienda.

☐

²³ Gobierno del Estado de Querétaro, Anuario Económico 1994-1995. Secretaría de Desarrollo Económico, México.

El sector público es incapaz de enfrentar el problema de la vivienda, el hecho de crear planes y programas para satisfacer las promesas de campaña, lejos de resolver las realidades, propicia una gama de “efectos secundarios”, por la falta de vivienda para la población que no obtiene créditos, préstamos o favores políticos.

Cuando las autoridades no han creado los procedimientos para apoyar el asentamiento ordenado, es la población quien busca asentarse, lamentablemente lo consigue en los lugares menos deseables y los que están vinculados con problemas de regularización.

Los asentamientos irregulares representan graves dificultades tanto para las autoridades como para la población establecida; generalmente son terrenos que se venden (u obtienen) al margen de las disposiciones legales, por tanto no tienen servicios de infraestructura, con trazos deficientes, sin reservas para equipamiento urbano, con vías angostas, etc. Además se presentan situaciones como la venta de terrenos con papeles falsos o la invasión de terrenos de propiedad privada o federal, que evidentemente conlleva problemas de mayores magnitudes.

Cuando la población no encuentra más opciones para acceder a una vivienda que los asentamientos irregulares, las invasiones a terrenos u otras formas, también recurre a la autoconstrucción como medio de adquisición habitacional. En donde los materiales que se utilizan son de baja calidad pues sólo se pueden considerar construcciones provisionales para protegerse de la intemperie en tanto pueden pagar otros mejores.

Tanto la adquisición de una vivienda y sus materiales de construcción, los mejoramientos en el hogar, como la posibilidad de ser sujeto de crédito hipotecario para alguna institución, dependen, como hemos visto, de la acción de la inversión pública y de los planes y programas de vivienda; no obstante existe otro factor de influencia que se refiere a los niveles de *ingreso* de la población. Con la presencia de este elemento se complementa un circuito de procesos fundamentales en este análisis.

El poder adquisitivo de las personas ocupa en ésta discusión un lugar central, en tanto que dificulta y a veces hasta limita la adquisición de una vivienda, así como la calidad de

los elementos que la componen. Aunque éstas restricciones actúan de manera desigual para los diversos sectores de la sociedad, ya que existen aquellos grupos que no se enfrentan a situaciones complicadas gracias al acomodado nivel de ingreso que los respalda.

Las zonas habitadas por personas de bajos ingresos se pueden identificar tanto por la falta de dotación de servicios públicos como por la calidad de las viviendas. Aunque parecería muy subjetivo “medir” la calidad de éstas, existen parámetros que permiten establecer el bienestar social que se está desarrollando dentro de los hogares.

Existen zonas de la ciudad de Querétaro donde se concentra gran proporción de viviendas que por sus características se distinguen como de mala calidad. De acuerdo con la revisión que se ha elaborado en torno a los factores que determinan dicha calidad, el espacio de la vivienda resulta ser uno de los grandes detonadores de tal proceso. Por lo tanto, las viviendas que constan sólo de un cuarto involucran un hacinamiento hasta cierto punto obligado.

Las diferentes actividades que se realizan dentro de cualquier hogar deben tener un espacio delimitado, cuando todas éstas se llevan a cabo en una sola habitación se presenta una serie de problemas para los habitantes de las viviendas. Se debe considerar que el número de integrantes de una familia suele ser bastante extenso, como para habitar viviendas de un cuarto.

En el noreste de la ciudad de Querétaro se reúne la mayor cantidad de viviendas que constan de un cuarto, en las colonias: San Pedrito Peñuelas Ampliación, Fraccionamiento San Pablo Peñuelas, Portales y San Pedro Peñuelas Ampliación. En cada una de éstas colonias más del 50% de sus viviendas cuentan con un sólo cuarto (Mapa 3.5).

La población de estratos económicos débiles encuentra espacios de asentamiento que sean afines al ingreso que perciben, por eso se establecen en viviendas tan precarias, y no es extraño que este tipo de viviendas se localicen en la periferia de la ciudad, donde además es susceptible la presencia de inmigrantes con fuertes problemas económicos.

Otras colonias de la ciudad con viviendas de un cuarto son San Pedro Ecológica, San Pedrito Peñuelas y Querétaro Sabinos, ubicadas en la zona noreste de la ciudad. En dichas colonias se presenta de un 30 a un 50% de viviendas con tales condiciones (Mapa 3.5).

Un aspecto que denota también las deficiencias de espacio en una vivienda se refiere al número de dormitorios; cuando sólo se cuenta con un dormitorio es muy probable que las viviendas consten por lo menos con dos cuartos. Donde uno de ellos es claramente destinado al descanso, independientemente del número de personas que habiten el hogar, y otro que puede ocuparse para el resto de las actividades como: cocina, sala, comedor, etc.

La idea anterior se refuerza ampliamente al analizar aquellas viviendas que no cuentan con un espacio destinado sólo para la preparación y/o degustación de los alimentos, es decir, tienen cocina pero no es exclusiva. Quiere decir que existe una conjugación de actividades dentro de una misma habitación. Las viviendas que cuentan únicamente con un dormitorio tienen otro cuarto en el cual de manera muy probable, se encuentra conjuntamente la cocina, sala comedor.

Esta situación se puede comprobar en los Mapas 3.6 y 3.7 donde se identifica una coincidencia enorme entre las colonias que presentan viviendas con un dormitorio y las colonias con viviendas con cocina no exclusiva.

Las colonias de la ciudad de Querétaro donde más del 50% de sus viviendas tienen sólo un dormitorio coinciden con las colonias donde más del 47% de sus viviendas no cuentan con cocina exclusiva, como son San Pedrito Peñuelas Ampliación, Portales, Fraccionamiento San Pablo Peñuelas, San Pedrito Peñuelas, Menchaca, Constituyentes y Querétaro Sabinos, localizadas al noreste de la ciudad.

Existe cierto patrón de coincidencia en algunas de las colonias de la periferia de la capital del Estado de Querétaro, el cual no resulta tan ajeno, ya que como se había mencionado, los problemas de espacio dentro de una vivienda se pueden presentar conjuntamente. Así, en colonias donde más del 30% de las viviendas son de un dormitorio

también encontramos que más del 26% de las viviendas no cuentan con cocina exclusiva. De acuerdo con las zonas específicas de la ciudad, ésta situación se desarrolla en:

- Hacia el norte, en colonias cercanas a la zona industrial “Benito Juárez” como Las Américas, Desarrollo San Pablo, Fraccionamiento Movimiento Obrero, Las Américas Ampliación y San Pablo.

- Hacia el noroeste, en las colonias Loma Bonita, Satélite, Cerrito Colorado, Júrica, El Garambullo y Ampliación Cerrito Colorado.

- Hacia el sur, en las colonias Lomas de Casa Blanca, Lomas del Cimatario, Presidentes, Azteca, Lázaro Cárdenas, Marqués Querétaro y Lomas del Valle.

- Hacia el este, en colonias cercanas a una de las salidas hacia México como Fraccionamiento Balcones Coloniales, Bolaños, Unidad Habitacional San Antonio, Balcones de Acueducto, Fraccionamiento Lomas del Marqués, Fraccionamiento Calesa y Fraccionamiento Loma Dorada.

- Hacia el oeste, en colonias cercanas a la carretera que conduce a Tlacote el Bajo como Carrillo Puerto, Unidad Habitacional Arteaga, Residencial del Valle, Residencial Las Fuentes y San Antonio de La Punta (Mapas 3.6 y 3.7).

Una de las variables que con mayor fuerza representa la mala calidad de la vivienda en cuanto a materiales que la constituyen, es sin duda, la presencia de techos de lámina, de asbesto, metálica, o de cartón. Aunque ésta condición se enfoca más a la infraestructura física que compone la vivienda, no deja de vincularse estrechamente con las características anteriores. El elemento que une a estos factores es indudablemente el ingreso de la población, ya que determina, en buena medida, la inversión que las personas realizan en la clase de materiales que componen su vivienda, de hecho la vivienda es un reflejo muy acertado, la mayoría de las veces, en cuanto al poder adquisitivo del que gozan los individuos.

Es por ello que las limitantes que se presentan tanto en la calidad de los materiales de una vivienda, como en el tamaño y dimensión de la misma, están en función de los ingresos que sean destinados por la familia (o un individuo) para tales motivos. El techo de lámina, el piso de cemento o que la vivienda no cuente con una cocina exclusiva, son características

MAPA 3.7: VIVIENDAS PARTICULARES SIN COCINA EXCLUSIVA



PROPORCIÓN DE VIVIENDAS
CARENTES DE COCINA

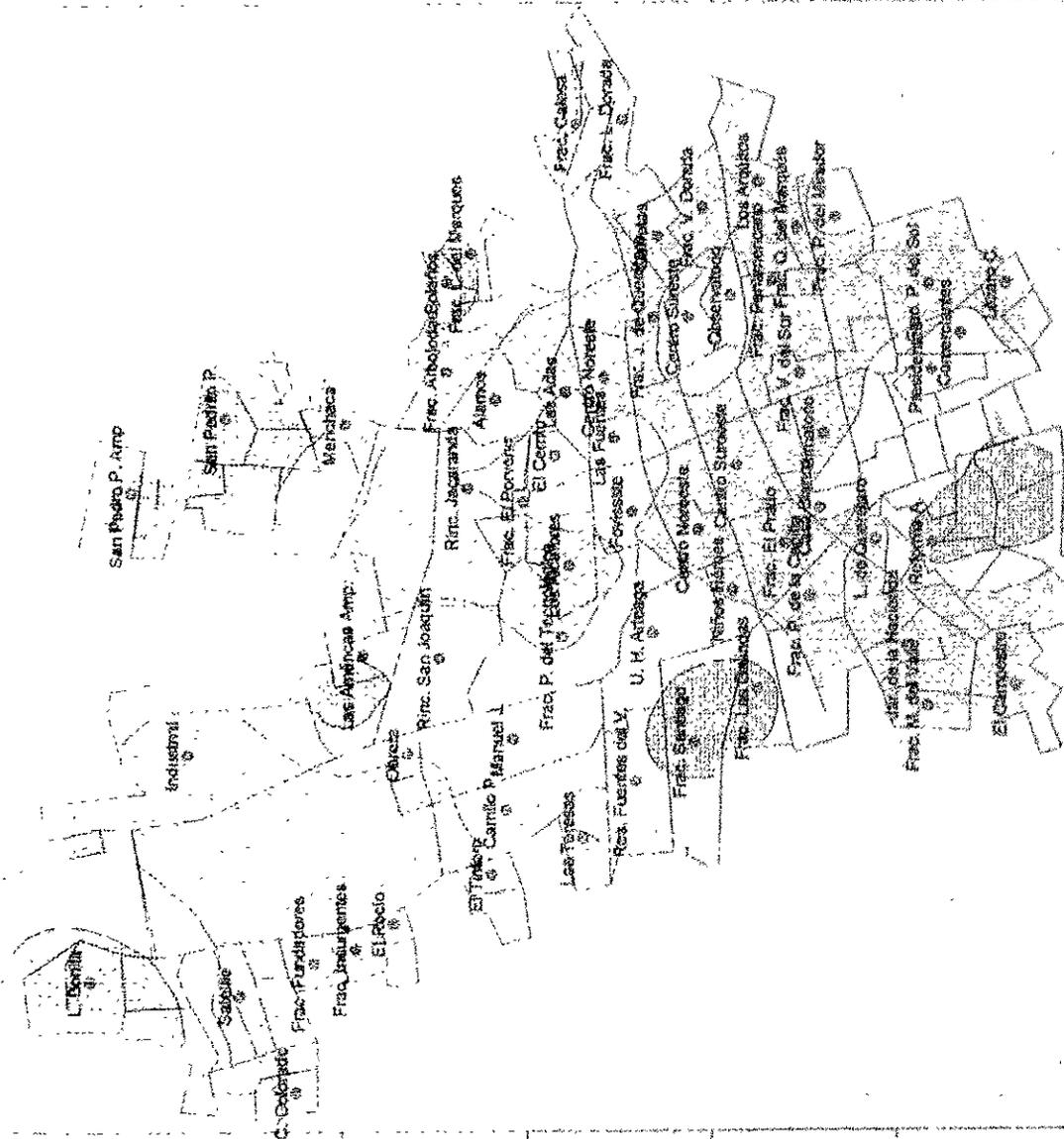
89

63

30

15

0



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA
A PARTIR DE LA INFORMACIÓN
DEL XI CENSO GENERAL DE
POBLACIÓN Y VIVIENDA A NIVEL
DE AGES'S, DE QUERETARO DE
ARTEAGA, 1990, INEGI.

ESCALA APROX. 1: 76,387

ELABORÓ: MIREYA ARAUZ V.

que manifiestan una mala calidad de vida y que, como se ha percibido anteriormente, se encuentran sumamente relacionadas.

Las zonas de la ciudad de Querétaro donde se presenta el mayor número de viviendas con techo de lámina no son diferentes a los lugares con fuertes problemas de espacio dentro de las viviendas (marcadas por la ausencia de cocina exclusiva, viviendas con un dormitorio, o en su defecto de un cuarto). Sin lugar a dudas, es el noreste de la capital, la zona que concentra la mayor proporción de viviendas con techos de lámina, de asbesto, cartón o metálica; las colonias son San Pedrito Peñuelas Ampliación, Portales, Fraccionamiento San Pablo Peñuelas, San Pedro Peñuelas Ampliación, Menchaca, Constituyentes, San Pedrito Ecológica, San Pedrito Peñuelas y Querétaro Sabinos, además de la colonia Loma Bonita, ubicada al norte.

Existe un patrón de coincidencia donde queda asentada que la mala calidad de la vivienda se desarrolla fuertemente en colonias queretanas localizadas en la periferia de la ciudad. Estas condiciones se presentan porque el Estado ha desatendido la cobertura en infraestructura básica, porque los habitantes de esas zonas perciben bajos salarios, los cuales no permiten lograr mejoramientos substanciales en la vivienda y porque lamentablemente es un sector de la población que se ha mantenido al margen de los “beneficios” del sistema económico.

Aunque podría ser sencillo buscar una respuesta que ayude a explicar este tipo de procesos, la diversidad del problema provoca la intervención de esta gama de factores de influencia. Dentro de los que no se han destacado se encuentra, el crecimiento urbano que ha experimentado la ciudad de Querétaro, en buena medida porque se considera un enlace entre el Distrito Federal y las zonas agropecuarias e industriales del centro y norte del país, además del importante desarrollo industrial como tendencia de la “relocalización” de las plantas industriales de la ciudad de México.

Esta concentración de actividades ha provocado una dinámica urbana donde el resultado es una cantidad considerable de población inmigrante (tanto de la ciudad de México como

de las zonas rurales del mismo estado), mucha de la cual no puede ser absorbida por la estructura económica urbana, quedando en calidad de marginados.

3.3.4 El Subsistema de variables de vivienda en la identificación de la marginación socioeconómica.

Una de las grandes ventajas que ofrece este subsistema de variables es la simplificación gráfica del problema. La dirección y diversidad de las relaciones entre las variables representan cada uno de los procesos que se han estado analizando con anterioridad. De tal forma, que la importancia del subsistema radica en la confirmación de dichos procesos.

La estructuración sistemática de las variables ofrece su interrelación, lo cual permite percibir el contexto de la vivienda como un gran evento de sucesos conectados. Donde cada variable al ser parte de un todo, juega un determinado papel. Existen variables de mayor peso que otras, esto está en función de la máxima cantidad de correlaciones que presenta cada variable. Además de la fuerza de dichas correlaciones, el grado que la interrelación representa numéricamente. (Figuras 3.3 y 3.4)

De manera general, se puede decir que las variables que están relacionadas con el espacio de una vivienda son las que tienen mayor peso dentro del subsistema, ya que agrupan el mayor número de correlaciones y presentan los niveles más altos en sus relaciones, éstas variables son: viviendas particulares con cocina no exclusiva, viviendas particulares con un dormitorio y viviendas particulares con un cuarto. (Figura 3.4)

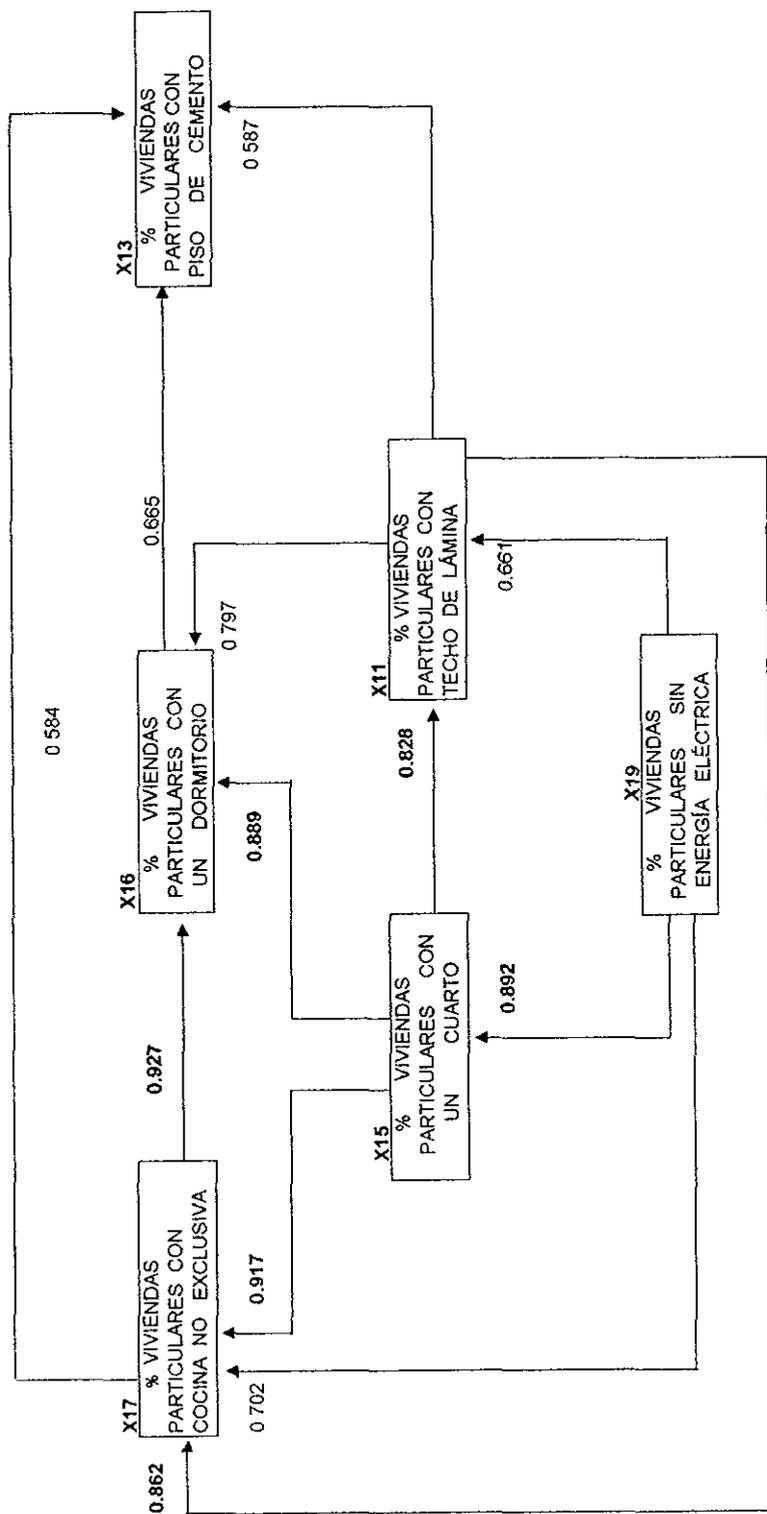
Aunque la variable que caracteriza la falta de servicios públicos (viviendas sin energía eléctrica) no presenta correlaciones de alto nivel; su papel dentro del subsistema es fundamental, ya que actúa como generadora de malas condiciones en la vivienda. Es una variable que se podría denominar “causal”, porque está delimitando situaciones dentro de las viviendas, dejando como resultado al resto de las variables que se han denominado de “efecto”.

La primera variable funge como detonador inicial porque la escasez de servicios públicos (de energía eléctrica) en una vivienda propicia un esquema de deficiencias que no puede ser resuelto cuando este tipo de infraestructura básica está ausente. El proceso anterior es fácilmente detectado en la realidad, aquellas colonias en donde ni siquiera existe energía eléctrica son altamente susceptibles a la construcción de viviendas en condiciones precarias.

De acuerdo con el subsistema existen algunas correlaciones que reflejan esta circunstancia: las viviendas que no cuentan con energía eléctrica seguramente constarán de un cuarto y probablemente tengan techo de lámina (X19, X15 y X11 de la Figura 3.3); aunque también puede determinar que las viviendas no cuenten con cocina exclusiva y que sólo consten de un dormitorio y/o que tengan piso de cemento (X19, X17, X16 y X13 de la Figura 3.3).

Finalmente, es muy importante destacar que el subsistema de variables de vivienda es una herramienta primordial en el análisis de la mala calidad de la vivienda en la ciudad de Querétaro. El comportamiento de dicho subsistema resalta claramente un desarrollo subsecuente de variables, donde la presencia de una condición conlleva, a veces hasta con cierta obviedad, a que exista otra. Aunque este carácter pueda resultar muy evidente, el nivel de correlación entre las variables determina la fuerza que cada interrelación ofrece al contexto de vivienda como factor de marginación socioeconómica.

FIGURA 3.3 SUBSISTEMA DE VARIABLES DE VIVIENDA



Elaboró: Mireya Arauz Velasco. Los datos representan el coeficiente de correlación de Pearson. La información corresponde a 1990.

**FIGURA 3.4 INDICE DE CORRELACION ENTRE VARIABLES DEL
SUBSISTEMA DE VIVIENDA**

VARIABLES	X11	X13	X15	X16	X17	X19
X11	1					
X13	0.587	1				
X15	<u>0.828</u>	0.383	1			
X16	0.797	0.665	<u>0.889</u>	1		
X17	<u>0.862</u>	0.584	<u>0.917</u>	<u>0.927</u>	1	
X19	0.661	0.116	<u>0.892</u>	0.686	0.702	1

Los datos representan el coeficiente de correlación de Pearson. La información corresponde a 1990.

CAPÍTULO 4

EL ÍNDICE DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO.

4.1 CONSTRUCCIÓN DEL ÍNDICE DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA

4.1.1 *Análisis de las componentes principales*

Para la determinación del índice de marginación socioeconómica fue necesario seleccionar las variables óptimas al concepto de marginación, este procedimiento quedó plasmado en los capítulos precedentes (capítulo 1, la metodología). Después de realizar un análisis de las 13 variables que resultaron de mayor importancia numérica y contextual para la investigación, (capítulo 3), es fundamental revisar el comportamiento de estas variables en la primera y segunda de las componentes principales. Esto significa que se requiere conocer la aportación que cada variable proporciona al índice en términos de niveles de explicación del fenómeno que nos atañe.

Sin duda, este análisis es fundamental porque permite identificar el peso que tiene cada una de las variables que contribuyen en la construcción de dicho índice. De hecho lo que se pretende en este apartado es destacar las variables que le dan forma en la primera y segunda de las componentes principales.

Es importante subrayar que el porcentaje de varianza explicada en las dos primeras componentes alcanza el 80.8%, siendo en la primera componente principal el 68.9%. Esto resulta un parámetro revelador porque garantiza que las variables seleccionadas para obtener el índice son significativas.

Dentro del índice de marginación que corresponde a la primera componente principal, el elemento de mayor peso es la falta de instrucción media básica, sin duda el deterioro de

educación en sociedades como la queretana, continúa siendo uno de los factores que condicionan a la población a fuertes rezagos de diversa índole (Cuadro 4.1).

Hoy por hoy, la situación que enfrentan las personas que no cuentan con estudios de secundaria es mucho más adversa, ya que en muchos casos es este el nivel mínimo requerido en la gran parte de los empleos. Cuando no se cuenta con ningún tipo de instrucción se es altamente propenso a estar desprovisto de las mismas oportunidades (laborales, de habitación, sociales) que el resto de la población, por ello la variable falta de instrucción ocupa un lugar fundamental en la construcción del índice de marginación socioeconómica.

Otro elemento de suma importancia para el índice es el hacinamiento, por un lado, en función de las viviendas que no cuentan con cocina exclusiva, lo que quiere decir que no existe un espacio destinado para las actividades propias de la cocina, por lo que se conjugan diferentes actividades como comer y dormir en una misma habitación. Por otro lado, reforzando lo anterior se encuentran las viviendas que sólo cuentan con un dormitorio, variable que podría denotar cierta aglomeración de los ocupantes de una vivienda, si se considera el número de habitantes que existen en ella.

Un elemento más que participa se refiere al sector de la población ocupada que prácticamente se localiza en el nivel más rezagado del escalafón laboral, los jornaleros o peones mantienen una fuerte relación con los otros aspectos que conforman el índice, ya que su condición los convierte en sujetos fuertemente alejados de la población acomodada.

Existen otras características que integran el índice que se pueden resumir en dos grupos; en el primero se ubican las variables que tienen que ver con las condiciones en la vivienda. Tanto la presencia de techos de lámina, de asbesto, de cartón o metálica, como las viviendas que constan de un sólo cuarto, manifiestan la calidad del alojamiento. Este es sin duda un factor determinante en la elaboración del índice.

Dentro del segundo grupo, están las características vinculadas con la educación en nivel medio superior y superior, a pesar de que no son las variables de mayor peso para tal

índice, es incuestionable que el grado de educación se relaciona con características del empleo de la población como con la calidad de su vivienda y, por lo tanto, con la condición de marginación.

En el siguiente cuadro se muestran los resultados que se obtuvieron en la primera y segunda componente, así como los niveles de explicación de las variables involucradas en la construcción del índice de marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro.

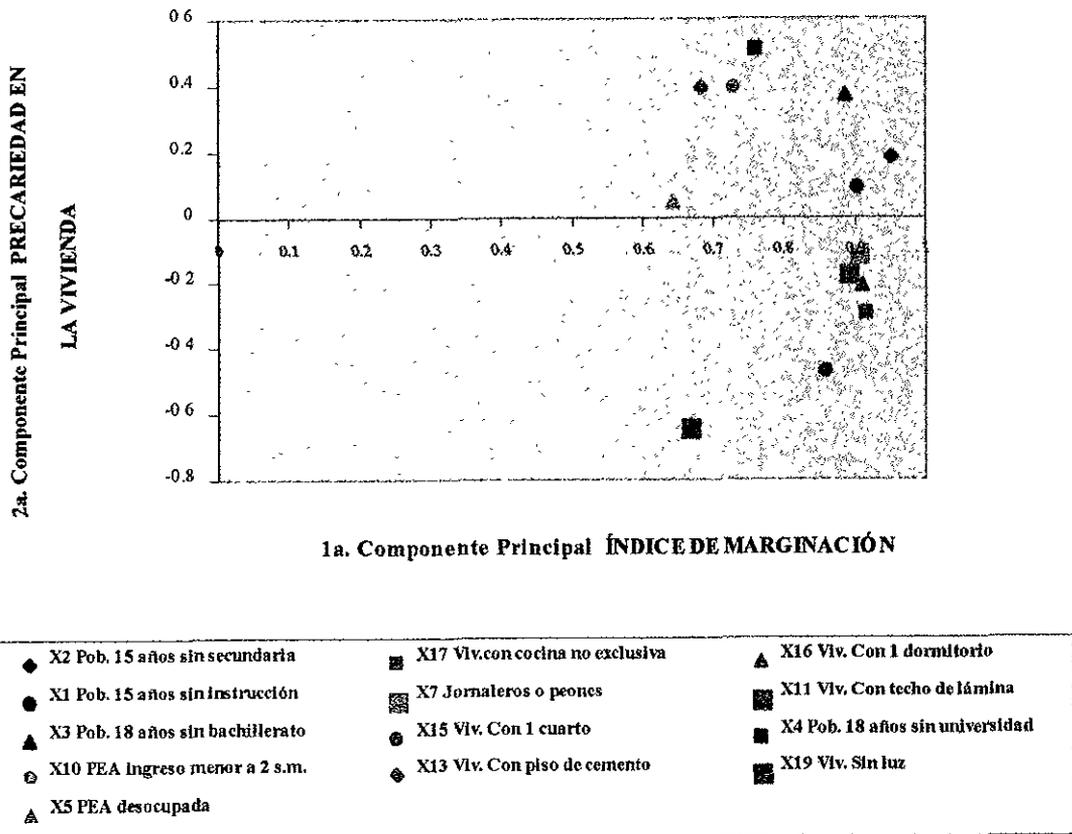
CUADRO 4.1 LAS COMPONENTES PRINCIPALES.

Variables	1a. Componente	2a. Componente	Comunalidad
X2 Población de 15 años y más sin instrucción media básica.	0.951	0.178	0.936
X17 Viviendas con cocina no exclusiva	0.916	-0.295	0.926
X16 Viviendas con un dormitorio	0.910	-0.208	0.871
X1 Población de 15 años y más sin instrucción.	0.904	0.086	0.824
X7 Jornaleros o peones	0.904	-0.110	0.829
X11 Viviendas con techo de lámina, cartón asbesto, o metálica.	0.890	-0.170	0.821
X3 Población de 18 años y más sin educación media superior.	0.887	0.366	0.920
X15 Viviendas con un cuarto.	0.859	-0.470	0.958
X4 Población de 18 años y más sin educación superior	0.760	0.507	0.834
X10 Población ocupada que recibe entre 1 y 2 salarios mínimos de ingreso mensual	0.729	0.391	0.684
X13 Viviendas con piso de cemento	0.683	0.396	0.623
X19 Viviendas sin energía eléctrica	0.667	-0.642	0.857
X5 PEA desocupada	0.644	0.045	0.416
Porcentaje de Varianza Explicada	68.908	11.895	

Fuente: Los datos surgen a partir de los cálculos realizados con la información que registra el INEGI a nivel de AGEB para 1990.

Como puede apreciarse en el cuadro anterior, en la segunda componente principal se resaltan elementos que tienen que ver con la mala calidad de la vivienda, por lo cual esta componente constituye la precariedad en la vivienda. Dentro de las variables de mayor peso se encuentran la falta de energía eléctrica en las viviendas, las viviendas que sólo son de un cuarto y las viviendas con piso de cemento. El comportamiento de las variables dentro de cada una de las dos primeras componentes es fundamental para resaltar aquellas con mayor peso en la construcción del índice buscado. Dentro de este contexto es importante distinguir la agrupación de estas variables de manera gráfica, con ello es como si se tuviera una gráfica de nube de puntos entre las dos componentes.

GRÁFICA 4.2 LAS COMPONENTES PRINCIPALES



Fuente: Los datos surgen a partir de los cálculos realizados con la información que registra INEGI a nivel de AGEb para 1990.

En la gráfica 4.2 se puede observar la primera componente principal “índice de marginación socioeconómica “ en el eje de las abscisas, y la segunda componente principal “precariedad en la vivienda” en el eje de las ordenadas.

De manera general, se aprecia que las variables que conforman el 1er. cuadrante de la gráfica y muy asociadas al índice de marginación, se encuentran dominadas por aquellas de corte educativo. Esto comprueba que la falta de instrucción educativa es un indicador fundamental para determinar a la población urbana marginada.

Dentro de este grupo de variables se resalta cierta tendencia, en donde aquellas que muestran falta de instrucción en niveles básicos ocupan los lugares de mayor peso dentro del índice. Las variables que se relacionan con la falta de instrucción en los niveles medio superior y superior se alejan un poco de los máximos niveles de explicación dentro de esta primera componente. Lo anterior resulta lógico ya que si las deficiencias de la educación básica no están resueltas, difícilmente se contará con una educación más avanzada, como el bachillerato o la universidad.

Por otra parte, otro tipo de características que se encuentran asociadas al grupo de variables de corte educativo son aquellas que actúan como consecuencia de la falta de instrucción. La falta de preparación escolar puede provocar que la población se vea limitada en cuanto al ingreso que percibe y por tanto pertenecer al grupo que no recibe más de dos salarios mínimos de ingreso mensual, aunque además puede determinar ciertas precariedades en sus viviendas como el tener piso de cemento. En menor medida, existe cierta posibilidad de que ésta población engrose las filas de la población desocupada. (Gráfica 4.2)

En otro rubro, se refiere a la forma de agrupación de las variables que se ubican en el segundo cuadrante de la gráfica. De manera general, aunque este tipo de variables se encuentra con diferentes niveles de explicación para el índice de marginación, manifiestan una tendencia negativa de explicación con referencia a la precariedad en la vivienda. Esto quiere decir que dichas características están representando su escasa colaboración dentro

del índice de marginación pero que son piezas fundamentales para el fenómeno habitacional al que se refiere, el cual tiene que ver con la mala calidad de la vivienda.

La variable que se asocia con estas de corte habitacional se refiere a la posición que ocupa un trabajador, se refiere a los jornaleros o peones. El sentido que se ha encontrado entre esta característica y aquellas de corte habitacional es que la condición de jornalero frecuentemente limita el desarrollo económico y educativo de las personas que se dedican a esta clase de actividades, que podría traducirse en la mala calidad de su alojamiento, representada por: techos de lámina, de cartón, asbesto o metálica, o que sólo cuenten con un dormitorio y que no posean una cocina exclusiva.

Este bosquejo se encuentra fuertemente asociado con la marginación de la población, se puede apreciar en la gráfica 4.2 ya que las variables antes mencionadas, han manifestado una presencia fuerte en la construcción del índice. A pesar de que son variables que muestran la precariedad en la vivienda (en términos del gráfico), no dejan de caracterizar la marginación socioeconómica.

Por otro lado, se localizan dos variables alejadas de la marginación y más cercanas a la precariedad en la vivienda. Esto quiere decir que las características viviendas con un sólo cuarto y viviendas sin luz, se presentan en menor medida en la construcción del índice buscado. A medida que se alejan de las variables de mayor peso para dicho índice, se puede decir que determinan más dicha precariedad.

En términos reales, lo anterior significa que las zonas con marginación en la ciudad de Querétaro, escasamente (con poca posibilidad) tendrán viviendas que consten de un sólo cuarto y no contarán con el servicio de energía eléctrica. Es indudable que éstas características denotan precariedad en la vivienda, sin embargo en un contexto urbano difícilmente se encontrará viviendas carentes de energía eléctrica; además las viviendas que son de un cuarto se presentan más en el campo, por tanto con mayor vinculación a una marginación rural

4.2 LOS NIVELES DE MARGINACIÓN EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO.

4.2.1 Aspectos generales.

Los niveles de marginación surgen a partir de la necesidad de clasificar, comparar y jerarquizar el índice de marginación socioeconómica en los 117 AGEBs que conforman la ciudad de Querétaro. Cabe mencionar que los criterios para encontrar los niveles ideales suelen ser muy diversos¹, por lo tanto en esta investigación se ha tomado en cuenta la variabilidad de los scores como criterio de estratificación del índice, obteniéndose así seis niveles: extremadamente alta, muy alta, alta, media, baja y muy baja marginación.

La clasificación por niveles, permite por sí misma, ubicar un amplio panorama de las condiciones prevalecientes de marginación, y los nombres asignados a los niveles buscan describir un fenómeno que no es exclusivo de los más perjudicados. De tal forma, el valor del índice se mueve en sentido directo al grado de marginación, esto es, a mayor valor positivo del índice, mayor marginación, y a menor valor negativo del índice menor es la marginación.

En el siguiente cuadro se aprecia la relación entre los niveles de marginación y la cobertura territorial, dada en el número de AGEBs con que cada categoría cuenta. Además de la proporción de población, así como el porcentaje de viviendas particulares que se registra en cada diferente nivel de marginación.

¹ De la Vega Estrada (1994) op cit.

**CUADRO 4.3 LOS NIVELES DE MARGINACIÓN EN LA CIUDAD DE
QUERÉTARO, DURANTE 1990.**

Nivel de Marginación	Número de AGEBS		Población		Viviendas Particulares		
		%		%		%	
Ex. Alta	2	1.7	1,180	0.31	231	0.3	
Muy alta	6	5.13	12,446	3.23	2,766	3.6	
Alta	26	22.2	106,214	27.55	18,467	23.92	
Media	38	32.48	149,319	38.73	30,485	39.48	
Baja	44	37.60	116,343	30.18	25,259	32.71	
Muy Baja	1	0.8	1	0.0002	1	0.001	
Totales							
	%	117	100	385,503	100	77,209	100

Fuente: Los niveles de marginación surgen a partir de la construcción del índice de marginación socioeconómica. Los datos de población y viviendas corresponden al XI Censo General de Población y Vivienda. Estado de Querétaro. Datos por AGEB, 1990 INEGI.

De forma general, se puede distinguir que en cada grado de marginación existe un comportamiento bastante homogéneo de las variables que se han contemplado. Esto quiere decir que, tanto la proporción de AGEBS, de población, como de viviendas es equitativa en cada nivel. Así, se aprecia que la marginación *extremadamente alta* abarca el 1.7% de las AGEBS de la ciudad, a 1,180 habitantes, los cuales viven en 231 viviendas urbanas, estas dos últimas cifras no representan más del 0.5% de los totales para cada variable, lo que refleja una distribución constante para cada nivel de marginación en las características que se encuentran en el cuadro 4.3.

Aunque las cifras anteriores no involucran un sector mayoritario dentro de la ciudad, es evidente que resaltan una población con graves problemas de marginación y, por lo tanto, con rezagos en diversos ámbitos. Esta situación no sólo la padece este grupo de población, ya que la marginación *muy alta* se presenta en un otro sector que suma más de 12,000 personas, las cuales se encuentran también dentro de los peores índices de marginación en una ciudad que como Querétaro, aún no registra todos los problemas urbanos de las metrópolis mexicanas. Por tal motivo, no se descarta la posibilidad de que parte de esta población constituya un sector inmigrante del paisaje rural del Estado (incluso de otros

Estados vecinos), que busca mejores oportunidades de empleo y con ello elevar su calidad de vida.

Otro grupo que presenta también fuertes carencias es el que manifiesta *alta* marginación, en esta situación se ubica el 27.55% (106,214 habitantes) de la población que habita la capital del Estado de Querétaro, ocupando el 23.92% del total de viviendas, además de que territorialmente cubre 26 AGEBs, las cuales representan el 22.2% del total de la ciudad. No se puede ignorar que 3 de cada 10 ciudadanos enfrentan las insuficiencias educativas, de vivienda y de empleo que el Estado ha sido incapaz de solucionar. Evidentemente la población que se clasifica como altamente marginada aún afronta enormes dificultades que no le permiten satisfacer óptimamente sus necesidades integrales.

Un fenómeno que sin duda ha estado presente en la sociedad mexicana se refiere al crecimiento de la población con condiciones “medias” de bienestar que podría corresponder a la clase media. La ciudad capital queretana no se escapa cuando más del 38% de su población se encuentra con un *nivel medio de marginación*, 149,319 ciudadanos (el 38.73% del total de la población). Este grupo habita el 39.48% de las viviendas particulares totales y se extiende en la ciudad en 38 de las 117 AGEBs, lo que representa el 32.48%.

La existencia de una clase media en aumento se relaciona mucho más con un decrecimiento de las posibilidades de ésta a acceder a las clases de mayor jerarquía o incluso con la imposibilidad de la clase alta de permanecer dentro de ésta, que con el arribo de la clase menos pudiente hacia mejores niveles.

En la ciudad de Querétaro la *marginación baja* se encuentra representada por un grupo que constituye el 30.18% de la población (116,343 queretanos), se localizan en el 37.60% de las AGEBs urbanas y ocupan el 32.71% de las viviendas totales de la capital. Es evidente que este grupo es el menos afectado por el fenómeno de la marginación, por lo que constituye una élite que disfruta en mayor medida de las grandes oportunidades urbanas.

La *muy baja marginación* es un fenómeno que refleja las condiciones extremas que existen en la ciudad capital, este nivel se encuentra representado por la unidad básica

indispensable para cada variable, lo que quiere decir que existe una persona, que habita una vivienda particular en una AGEB de la ciudad de Querétaro que goza de este nivel de marginación.

Es importante destacar que este tipo de información aporta los parámetros generales de la marginación, lo cual se considera fundamental como análisis previo para reconocer espacialmente los niveles de marginación para los diferentes territorios de la ciudad capital.

4.2.2 *El comportamiento espacial de la marginación*

La interpretación del mapa (Mapa 4.1) donde se manifiestan los diferentes niveles de marginación socioeconómica que se presentan en la ciudad de Querétaro, involucra una identificación minuciosa de las colonias (con sus niveles de marginación) que componen las áreas geostatísticas básicas urbanas (AGEBs) de la capital del Estado. Es claro que con ello se resaltarán las diferencias significativas que existen entre las diversas áreas de la ciudad. Por lo tanto la intensidad de la marginación puede ser un vehículo que distinga los niveles de atención que requieren los grupos sociales, de tal manera que se logren disminuir las fuertes desigualdades existentes en la ciudad.

Desde el punto de vista de la distribución espacial de la marginación, es posible percibir una ciudad desordenadamente segmentada, en donde se destacan los espacios en los cuales existe una importante proporción de población que concentra una marginación media. Localizada en cualquier lugar de la ciudad, tanto en zonas del centro, del norte, hacia el sur, en el este, como en las periferias, la distribución de la población con condiciones medias de marginación se confirma como lo más representativo, pero además como el factor menos predecible.

El panorama general de los grupos de marginación extremadamente alta, muy alta y alta demuestra una tendencia común hacia las periferias urbanas. La población con marginación extremadamente alta mantiene ésta característica espacial ya que sólo se presenta en zonas

que representan el límite político de la ciudad, esta condición de alejamiento podría explicar la falta de atención a estos grupos por parte del gobierno urbano. La población con muy alta marginación se ubica junto a los sectores con condiciones extremas de marginación, lo que involucra que la perspectiva general de ambos grupos, es desoladora si se considera que son los sectores más vulnerables de la ciudad capital.

Conforme a los sectores de marginación alta, éstos conservan un patrón irregular, ya que de la misma forma se asocian con las periferias aunque cubren algunas porciones centrales de la capital del Estado de Querétaro. El parámetro frecuente que se detecta hace suponer que la marginación con niveles críticos (extremadamente alta, muy alta y alta) se encuentra fuertemente vinculada con las zonas cercanas a las carreteras que conectan a la capital con otros estados y con el suyo propio. Incluso se asocia con la presencia de los corredores industriales, los cuales seguramente dependen, en gran medida, de este tipo de población, en tanto es mano de obra.

Con respecto a los grupos de baja y muy baja marginación se pueden localizar en zonas periféricas que no han cubierto los grupos altamente marginados, sin embargo su presencia es mucho más destacada en el sureste de la ciudad. Los grupos menos marginados en todos los casos se asocian espacialmente con los lugares de marginación media.

Después de ofrecer una descripción global de la organización espacial de los diferentes niveles de marginación, es conveniente establecer un análisis de manera específica para cada grupo. De tal forma, las zonas extremadamente marginadas se ubican en el norte de la ciudad, tanto en el extremo noreste, en la colonia San Pedro Peñuelas Ampliación, Fraccionamiento San Pablo Peñuelas, San Pedrito Peñuelas Ampliación y Portales. Además en el lado noroeste, se encuentra una zona con este nivel de marginación que corresponde a una porción de la colonia Loma Bonita.

Las zonas urbanas con muy alta marginación que se encuentran contiguas a las colonias con condiciones extremas comprenden San Pedrito Peñuelas, Querétaro Sabinos y San Pedrito Ecológica, que se localizan en el noreste de la ciudad. Como un proceso diferente al resto de los grupos marginados de la capital, este sector del noreste carece de una carretera

importante, por lo tanto, es posible que ésta falta de conexión en la zona, haya provocado la ausencia de un crecimiento urbano posterior y, por lo tanto, se ha consolidado el establecimiento de los más marginados.

El otro grupo de colonias con muy alta marginación que se encuentra rodeando a los grupos extremos se ubica en una franja del noroeste urbano, en donde sobresalen diferentes porciones de la colonia Loma Bonita

Existen además pequeños brotes de muy alta marginación que no necesitan de los grupos de condiciones extremas para su presencia. En la punta norte de la ciudad (dentro de la colonia Jurica), se asienta un grupo de población que concentra estas características. En el lado opuesto de la capital de Querétaro se desarrolla un sector con las mismas condiciones. Inmerso en la enorme colonia Casa Blanca se localiza este sector del sur de la ciudad, que se encuentra dentro del 40% de la población con muy alta marginación.

Cada una de las colonias antes mencionadas representan las zonas de mayor marginación en la ciudad capital, es decir, con condiciones de extremadamente alta y muy alta marginación. Por lo que se puede decir que se distinguen por características como la falta de educación media básica entre sus habitantes, precariedad en sus viviendas en función del espacio dentro de éstas (ausencia de un lugar exclusivo para la cocina así como contar solamente con un dormitorio). Además, en altas proporciones la población trabajadora se desenvolverá como jornalero o peón; en cuanto al ingreso, éste presenta grandes restricciones pues no sobrepasa más de dos salarios mínimos mensualmente.

La alta marginación se ubica en amplios sectores de la ciudad, se distinguen en primer lugar, aquellos sectores urbanos que se encuentran contiguos a colonias de extrema y/o muy alta marginación. En el norte de la capital, dentro de la zona más marginada de la ciudad, se localizan colonias como Menchaca y Constituyentes con alta marginación. Muy cerca de estas colonias se ubican San Pedrito Peñuelas y San Pablo Peñuelas que concentran los peores niveles de marginación urbana, además todas éstas colonias se encuentran en los alrededores de la zona industrial San Pedrito Peñuelas.

Con este mismo patrón espacial, se encuentran colonias cercanas a Loma Bonita en donde prevalecen pésimas condiciones de marginación, localizadas en el noroeste de la capital, en donde está establecida la enorme zona industrial Benito Juárez, El Garambullo y Ex-Hacienda Santana son colonias con alta marginación.

En ellas también un elemento característico es la precariedad en la vivienda, donde son frecuentes las viviendas con techo de lámina, cartón, asbesto o metálica, así como aquellas viviendas que constan de un sólo cuarto. Además en estas colonias es característica la falta de instrucción educativa de la población.

En esta periferia norte de la ciudad hay una zona denominada Jurica; se caracteriza porque es una región en donde se ha desarrollado un proceso de crecimiento urbano, la colonia que se encuentra dentro de los límites urbanos presenta un alto índice de marginación. Por el contrario, en la parte conurbada se ha logrado revalorizar la zona, ya que se han establecido colonias de población pudiente que normalmente construyen grandes ranchos alejados de la vida urbana. La presencia de la población altamente marginada junto a este tipo de asentamientos obedece a que son antiguos habitantes que por la cercanía a la zona industrial Benito Juárez se establecieron en lo que alguna vez fue la periferia urbana. Posiblemente en la actualidad constituyan la mano de obra barata de los nuevos ranchos de Jurica.

Otro grupo de colonias que presenta alta marginación y que se caracteriza por ubicarse en la periferia urbana al sur de la ciudad está representado por las grandes colonias populares Reforma Agraria y Lomas de Casa Blanca, Lomas del Cimatario, Burócrata, Azteca, Marques Queretano y Lomas de Valle.

En la zona este de la ciudad se localizan colonias de alta marginación cercanas a donde existe una tendencia de crecimiento urbano por el flanco del corredor industrial Querétaro - San Juan del Río, por la autopista que conecta a la ciudad de México, estas colonias son Fraccionamiento Calesa, Fraccionamiento Balcones del Acueducto, Lomas del Marquez, Bolaños, Fraccionamiento Balcones Coloniales y la Unidad Habitacional San Antonio.

El panorama de alta marginación se extiende en una franja que por poco atraviesa la ciudad de norte a sur, se localiza en la zona oeste y agrupa colonias que se encuentran cercanas a la carretera hacia San Luis Potosí (en su flanco este), tales como Las Américas Ampliación, Desarrollo San Pablo, Fraccionamiento Movimiento Obrero, Las Américas, San Pablo y Rinconada San Joaquín.

Además, la alta marginación abarca colonias al oeste de la misma carretera que conduce a San Luis Potosí, y que se encuentran separadas del grupo anterior por un “río” de colonias con marginación media. Estas colonias son Manuel Jurado y Carrillo Puerto (próximas a la Vidriera Queretana); Residencial Del Valle, Residencial Las Fuentes y Fraccionamiento Santiago (en los alrededores de Kellog’s de México).

A pesar de que la marginación media representa el 39% del total de la población y del total de viviendas, así como el 32% de la extensión territorial de la ciudad de Querétaro, no se puede dejar a un lado que es un sector que (aunque en menor medida) enfrenta carencias que no se han logrado solucionar. Aspectos como la falta de educación, que aún en estas zonas de la ciudad es factible percibir proporciones, aunque no muy graves, de población que no cuentan con ningún tipo de instrucción educativa, que no ha cursado la secundaria y también población que no posee educación media superior así como superior.

Aunado a ello sigue latente el problema de la precariedad de la vivienda, que se encuentra fuertemente vinculado con los niveles de ingreso de la población, los cuales se notan bastante deteriorados. La clase media queretana ocupa un lugar fundamental para la dinámica urbana, sin embargo aún no está exenta de las graves consecuencias que aquejan a la población marginada.

De acuerdo con el comportamiento espacial de la marginación con intensidad media, se puede establecer que es la que se distribuye en la mayor parte del territorio de la capital de Querétaro. Existe una amplia zona que abarca desde colonias del centro hasta colonias del noroeste de la capital del Estado.

Dentro de este cinturón de marginación media se concentran colonias que corresponden a la porción central de la ciudad como Las Fuentes, Las Hadas, El Cerrito, Fraccionamiento El Porvenir. Con una mayor distancia al centro de la capital se ubican colonias como el Fraccionamiento Prados del Tecnológico, Los Alcanfores (a un costado del Instituto Tecnológico de Monterrey); Fraccionamiento Los Viveros, Fraccionamiento Las Campanas y la colonia FOVISSSTE (cercasas a la Universidad Autónoma de Querétaro); Además colonias como la Unidad Habitacional Arteaga y el Fraccionamiento Las Galindas, que se localizan a un costado de la carretera con destino a Celaya.

Existen colonias con marginación media con un patrón espacial que se asocia a las periferias del noroeste urbano, dentro de este grupo destacan colonias como Obrera, Industrial, El Tintero, El Rocío, Fraccionamiento Insurgentes, Fraccionamiento Los Fundadores y Satélite.

Asimismo existen otros sectores medianamente marginados que conforman áreas geográficas más reducidas que la zona arriba descrita. Así, al sur de la ciudad se presenta una franja de colonias que encaja perfectamente con su condición de población con marginación media, esto porque se localizan entre sectores de alta marginación y sectores de marginación baja. Estas son porciones de las colonias Casa Blanca, Cimatario y Lomas de Querétaro.

En estas mismas condiciones están las colonias de la zona oriente como Colinas del Parque y Pedregal de Querétaro, Jardines de Querétaro y Bosques del Acueducto que rodean colonias de alta marginación.

Por otro lado, algunas colonias como Observatorio, Los Fresnos y Alameda (cercasas al jardín central), constituyen verdaderos archipiélagos de marginación media al interior de la enorme presencia de colonias bajamente marginadas de la zona central de la capital del Estado. Aunque no son las colonias de peores condiciones de la ciudad, es evidente que padecen de altas proporciones de población sin educación media básica, con mala calidad en sus viviendas (techos de lámina, viviendas de un sólo cuarto o con un dormitorio, sin una cocina exclusiva); aunque además sus limitantes pueden encontrarse en el terreno

laboral, ya que probablemente son población ocupada que no recibe más de dos salarios mínimos de ingreso mensual, con el cual evidentemente sus posibilidades de incorporarse a sectores de baja o muy baja marginación se ven reducidas.

Con lo que se refiere a los grupos con los niveles más bajos de marginación es importante destacar que se localizan mayoritariamente en la zona centro - sur de la capital del Estado de Querétaro, de manera específica la marginación baja concentra colonias del suroeste capitalino como Jardines de la Hacienda, Fraccionamiento Orquídeas, Fraccionamiento El Jacal, Fraccionamiento Mansiones del Valle, Las Plazas, Fraccionamiento Prados de Campestre, El Campestre, Lomas de Querétaro (localizadas a un costado del Club Campestre, de la Plaza de Toros y del Hotel Real de Minas).

Por el flanco sureste las colonias bajamente marginadas son Carretas, Quintas del Marquez, Los Arquitos y Fraccionamiento Villas del Sur (en torno al Centro Comercial Plaza de las Américas). Otras colonias que pertenecen a este nivel de marginación son Fraccionamiento Loma Dorada, Fraccionamiento Vista Dorada y Vista Hermosa (muy cerca de la carretera hacia la ciudad de México); Fraccionamiento Arboledas, Fraccionamiento Los Riscos, Alamos, Fraccionamiento Colinas del Parque, Fraccionamiento Pedregal de Querétaro y Fraccionamiento Balcones del Acueducto (cercanas a una de las zonas comerciales más importantes de la ciudad, ubicada al este de la misma).

Algunas zonas características del centro histórico de la ciudad de Querétaro constituyen otro grupo de baja marginación, así como colonias aledañas a éstas como Niños Héroes, Fraccionamiento El Carrizal y Fraccionamiento El Prado.

Finalmente, la presencia de la marginación muy baja es sumamente puntual ya que representa a una minoría urbana; localizado en el noroeste de la capital, este sector comprende la “élite queretana”, ya que es la mínima proporción de los habitantes de esta metrópoli. Asentado en el camino a Jurica y con servicios envidiables para las grandes masas urbanas, este solitario habitante goza de los privilegios que son producto de las marcadas desigualdades internas de la capital del Estado de Querétaro.

A manera de resumen se puede establecer que la marginación socioeconómica en la ciudad de Querétaro encuentra un patrón firme de comportamiento sólo en lo que se refiere a los niveles drásticos, es decir, los que presentan extremadamente alta, muy alta y alta marginación, ya que tienden a ubicarse en zonas periféricas de la ciudad.

De manera particular, la marginación alta se asocia espacialmente a la existencia de grandes zonas industriales. La marginación con intensidad media no manifiesta un parámetro particular de explicación espacial, ya que se desarrolla en diversas zonas de la ciudad. Aunque es importante destacar que abarca la mayor parte de ésta, desarrollándose más hacia las zonas centro y norte.

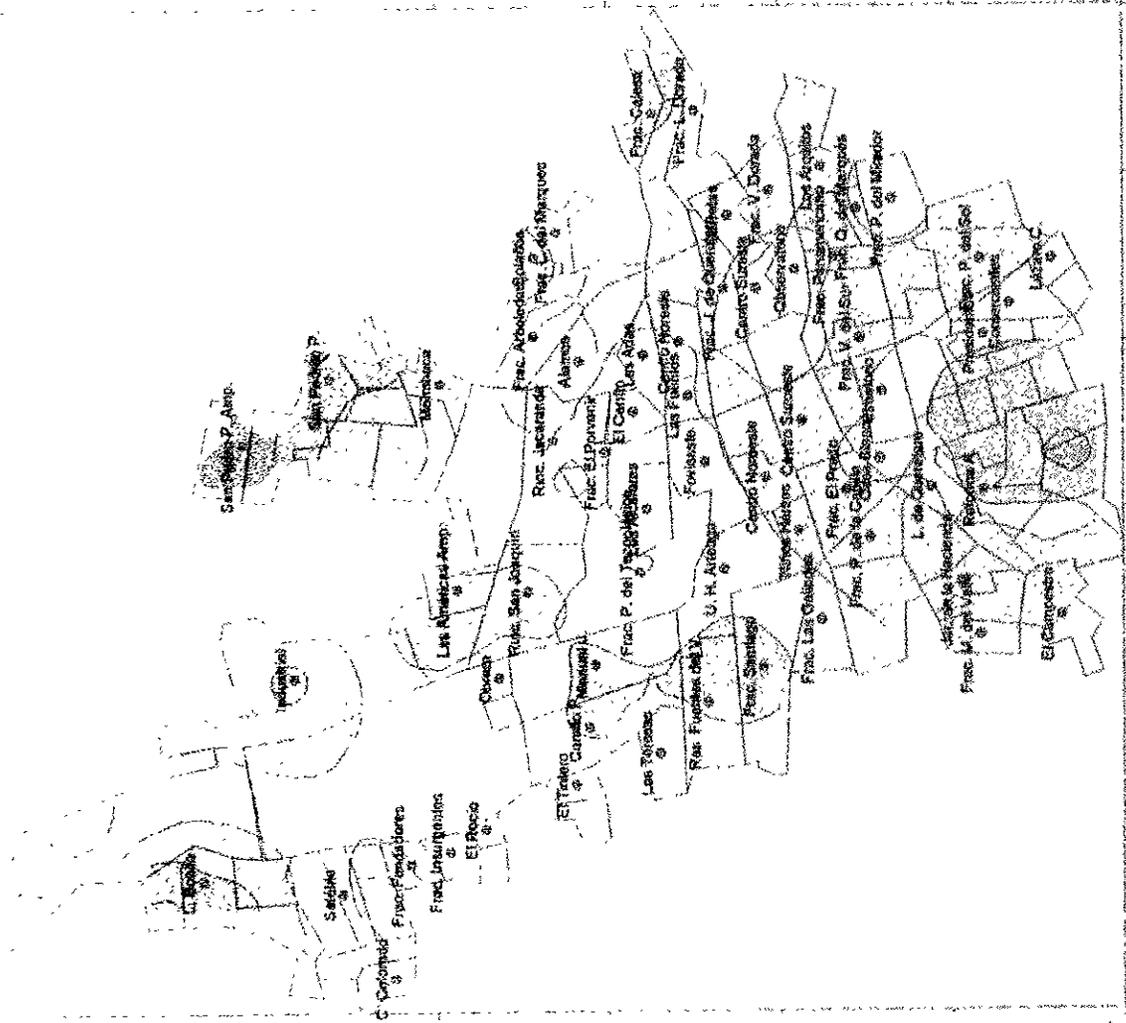
Por último, la población con baja y muy baja marginación se concentra mayoritariamente en zonas del centro y sur urbano, en donde existe mayor accesibilidad en cuanto a vías de comunicación que les permite tener al alcance tanto servicios como recreación.

MAPA 4 1. DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DEL ÍNDICE DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA

30 40 53



Junco

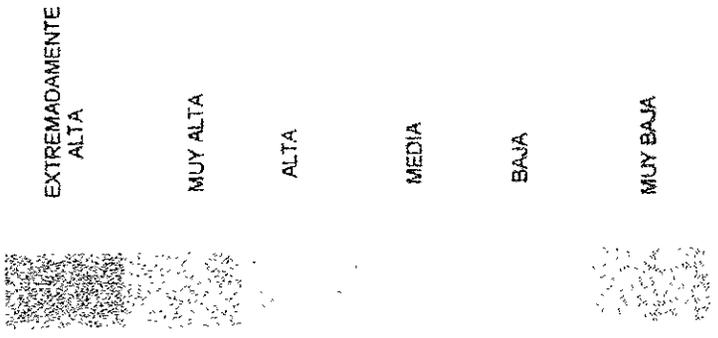


20 35 01"

100 28' 53"

100 20' 00"

NIVELES DE MARGINACIÓN SOCIOECONÓMICA A NIVEL DE ÁREAS GEOESTADÍSTICAS BÁSICAS



FUENTE: ELABORACIÓN PROPIA CON BASE A LA INFORMACIÓN DEL XI CENSO GENERAL DE POBLACIÓN Y VIVIENDA A NIVEL DE AGEBS, DE QUERÉTARO DE ARTEAGA, 1990, INEGI.

ESCALA APROX. 1: 78,387

ELABORÓ: MIREYA ARAUZ V.

CONCLUSIONES

Dentro de los grandes problemas que enfrenta la sociedad queretana se encuentra sin duda la desigualdad social, a pesar de que ésta se puede vincular con toda una gama de factores de explicación, inevitablemente entre las múltiples consecuencias que ella genera, la que propició mayor preocupación en esta investigación es la que se ocupa del problema de los costos sociales.

Se refiere a la población marginada, miles de ciudadanos excluidos, que no “entran” en el modelo económico ni en sus proyecciones cercanas. Cuando en un sentido teórico se abordaron temas como la pobreza y/o la marginación, solían hacerse marcadas diferencias, no obstante en la realidad, los grupos que las padecen normalmente no reflejan divergencia alguna.

Esto quiere decir que la población pobre y/o marginada, es producto del proceso de desigualdad social, económica, política, cultural etc. que desafortunadamente forma parte de la vida cotidiana de una ciudad que como Querétaro se encuentra inmersa en sistemas de repartición injustos y arbitrarios.

Algunos de los parámetros que ayudaron a explicar el índice de marginación socioeconómica fueron la localización geográfica de las colonias con graves niveles de marginación así como los indicadores que tuvieron un papel fundamental en la construcción de dicho índice.

Así, la dinámica que se lleva a cabo en la ciudad de Querétaro provoca un esquema en donde se muestran desigualdades, es claro que el resultado es una sociedad estratificada. Una de las grandes características de ésta es que desarrolla una enorme clase media, la cual se puede explicar a partir de la paulatina disminución de las filas del progreso. Lo anterior quiere decir que es cada vez más difícil engrosar la clase pudiente, por lo que, aquellos queretanos que aspiraban a los niveles de vida de la élite urbana, se han tenido que

conformar con continuar dentro de la postura “clases mediera”, que finalmente les ha impedido degradarse frente a las fuertes crisis económicas del país.

La presencia de una minoría pudiente dentro de la capital del Estado de Querétaro no representa un acontecimiento nuevo dentro de las ciudades mexicanas, ya que parece que la política de Estado protege un sistema basado en la dominación - subordinación, en el cual evidentemente siempre existirá este sector superior y protegido. Aunque constituyen el 30% de la población de la ciudad, estos más de 115 mil habitantes conforman el sector menos desfavorecido por la marginación.

Sin las preocupaciones de un salario restringido, la mala calidad de su vivienda o el acceso a la vida escolarizada, la población con muy baja y baja marginación se localiza en las zonas de la ciudad con mayor accesibilidad, cuenta con la mejor infraestructura urbana y disfruta de las bondades que el sistema le permite adquirir.

Sin embargo, existe una proporción urbana que no se ha visto beneficiada por este tipo de “generosidades”, ya que contrariamente se enfrenta con las grandes deficiencias del neoliberalismo, que se ha demostrado que como una estrategia, no es ni política ni socialmente viable. Este grupo está representado por la población que padece extremadamente alta, muy alta y alta marginación.

Por el lado de la ubicación de las colonias afectadas, se detectó que el asentamiento de la población marginada se asocia fuertemente con la presencia de los complejos industriales o con las zonas periféricas en donde es evidente la falta de una óptima cobertura de infraestructura urbana.

Dado lo anterior, no resulta difícil predecir que la ciudad se enfrenta a una paradoja del desarrollo, ya que pese a todo el auge industrial que ha experimentado con la presencia del corredor Querétaro - San Juan del Río, así como con la importante participación de zonas industriales dentro de la misma ciudad (como Benito Juárez o San Pedrito Peñuelas), existen grupos de población que motivados por este tipo de actividad buscan ocuparse en la ciudad capital. Aunque no se tiene la seguridad, es muy probable que una parte de dichos

grupos, sea población inmigrante, constituyendo así la mano de obra barata que requiere la ciudad, por lo tanto, son altamente propensos a confirmarse como la población marginada.

Los resultados reflejan que más de 119 mil personas se encuentran con índices elevados de marginación, es decir, con extremadamente alta, muy alta y alta. Esto quiere decir que el 32% de la población que habita la capital del Estado concentra características que lo clasifican en el grupo con graves necesidades aún sin satisfacer. La falta de educación, las dificultades de una vivienda precaria así como las pésimas condiciones laborales (tanto en salario, como en la posición que se tiene dentro del trabajo) determinan, en buena medida, el circuito de insuficiencias que convierten a un individuo en marginado.

Dentro de los 119,840 queretanos que registraban marginación con niveles críticos sobresale el grupo más vulnerable dentro de la dinámica urbana. Con las peores condiciones en cuestión de marginación socioeconómica, 13,626 personas se encuentran representando el 3.54% de población con un índice de extremadamente alta y muy alta intensidad de marginación. A pesar de que esta minoría no ha constituido una amenaza para la economía de la ciudad, su situación expresa que el escalón más bajo de la estratificación social requiere de una atención emergente hacia los factores que ocasionan que este sector padezca de graves circunstancias de exclusión.

Por otra parte, retomando los parámetros que se asociaron fuertemente con el índice de marginación socioeconómica, es necesario referirse a los indicadores que contribuyeron significativamente para la construcción de éste. Con el fin de identificar aquellos elementos fundamentales que propician, en mayor medida, la incidencia de la marginación. Con ello lo que se busca es establecer las alternativas de solución que se existen frente a la problemática particular de la ciudad de Querétaro.

De manera general, se puede establecer que la marginación socioeconómica en esa capital se encuentra fuertemente representada por una marginación educativa y una marginación de vivienda.

Por ello es claro que dentro de los elementos de mayor presencia se encuentra la educación, es evidente que los problemas de desigualdad social a los que se enfrenta la sociedad urbana de la capital del Estado de Querétaro pueden encontrar soluciones atendiendo las necesidades educativas de la ciudad.

En repetidas ocasiones se resaltó la importancia que tiene la educación para una sociedad; así, partiendo de este planteamiento se considera fundamental ampliar la cobertura de educación pública a los sectores marginados, tal vez no se requiera de un aumento en infraestructura, se considera fundamental el apoyo mediante programas que contemplen tanto a los niños trabajadores como a los adultos que presentan insuficiencias educativas.

Para elevar los niveles de instrucción se necesita disposición del gobierno estatal para ofrecer no sólo alfabetización a los grupos de excluidos (asalariados, burócratas, trabajadoras del hogar, jornaleros, entre otros), además es preciso brindar una educación de calidad. Con esto se busca aminorar la enorme brecha que separa a esta población del ciudadano promedio.

Lamentablemente existen otras contrariedades que pueden contemplarse ya que la población marginada sufre de la falta de oportunidades laborales bien remuneradas y que le permitan un desarrollo profesional y personal, la dificultad de apropiarse de una vivienda que se aleje de los parámetros de precariedad, del desempleo así como de una lista interminable que le impiden alcanzar un mejor nivel de vida.

Por tal motivo, es importante considerar la asistencia social a grupos altamente marginados para que a través de ésta se fortalezcan planes integrales de ayuda donde se contemple la educación y la vivienda, como necesidades esenciales, aunque el empleo no debe sufrir un abandono. A partir de estrategias como el mejoramiento de la vivienda y la existencia de bolsas de trabajo con posibilidades de capacitación y/o instrucción.

Para disminuir los niveles drásticos de marginación, uno de los esquemas viables es implantar una cultura de la inclusión de la población al modelo económico. Se ha difundido tanto la idea de que el “grupo olvidado” (entendiéndose la población altamente marginada) por los programas nacionales y estatales de los gobiernos en turno, representan bajos porcentajes del resto de la población, que hasta la misma sociedad empezaba a descartar la idea de que esos sectores llegarían a conformar (algún día) las mayorías nacionales, estatales y locales.

Desafortunadamente hoy la realidad ha sido rebasada, la población marginada ha seguido fielmente la trayectoria de la globalización. A pocos años del fin del milenio se encuentran en los paisajes intraurbanos, como lo es la ciudad de Querétaro, grupos de población con carencias e insuficiencias alarmantes y con una perspectiva menos alentadora de lo que tuvieron sus generaciones antecesoras.

Son cada vez más inaccesibles las posibilidades reales que tiene este sector de la población en mejorar (y a veces en mantener) el nivel de vida que ha alcanzado. El hecho es que la calidad de vida se convierte en un problema que cada día preocupa a más grupos de la sociedad, que tal vez no tenían contemplado sumarse al grupo de marginados.

BIBLIOGRAFÍA

- ARCINIEGA Silva, Ma. Del Rosario et al (1996) Un método para encontrar las dimensiones psicosociales de la pobreza. ENTS, UNAM, México.
- ATKINSON, A.B. (1981) La economía de la desigualdad. Crítica, México.
- BARTOLUCCI Incico, Jorge (1994). Desigualdad social, educación y sociología en México. Centro de Estudios sobre la Universidad, UNAM, México.
- BASSOLS Batalla, Angel (1981). Geografía, subdesarrollo y regionalización. Nuestro Tiempo, México.
- _____, (1983) México formación de regiones económicas. Influencias, factores y sistemas. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- BATAILLON, Claude (1988) Las regiones geográficas de México. Tr. Florentino M. Torner. Siglo XXI, México.
- BÉJAR Navarro Raúl y Héctor Hernández Bringas (coords.) (1993) Población y desigualdad social en México. Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, UNAM, México.
- BLALOCK, Hubert M. (1978) Estadística social. Tr. Carlos Gerhard. Fondo de Cultura Económica, México.
- BOLTVINIK, Julio (1982) "Marginación en la base de la pirámide" en El desafío mexicano. Océano, México.
- _____, (1991) "La medición de la pobreza en América Latina". En Revista Comercio Exterior, Vol. 4 Núm. 5.
- _____, (1994) "La pobreza en América Latina. Análisis crítico de 3 estudios". En Revista Frontera Norte, publicación semestral de El COLEF, Número especial: Pobreza.
- CAPEL, Horacio (1982) Las nuevas geografías. Oikos-tau, Barcelona.
- CASTELLS, Manuel (1978) La cuestión urbana. Siglo XXI, México.
- CASTRO, Josué de (1969) Geografía del hambre. Solar/Hachette, Buenos Aires.
- COLE, John P. (1975) Una introducción al estudio de métodos cuantitativos aplicables en geografía. Instituto de Geografía, UNAM, México.

- COPLAMAR (1980). Necesidades esenciales de México. Mínimos de bienestar 6. Regionalización, Presidencia de la República, México.
- _____, (1982). Necesidades esenciales de México. Geografía de la marginación 5. Siglo XXI editores, Argentina, Colombia, España y México.
- _____, (1990) Necesidades esenciales de México. Vivienda 3. Siglo XXI editores, México.
- CORDERA, Rolando (comp.) (1984) La desigualdad en México. Siglo XXI, México.
- CORTÉS, Fernando (1983) “Consideraciones sobre la medición estadística de la desigualdad”. En Revista Diálogos Vol. 19 Núm. 1.
- COX N.A., George (1990) “La tragedia de la pobreza absoluta”. En Revista Crónica ONU.
- CHISHOLM, Michael (1969) Geografía y economía. Oikos-Tau, México.
- DE LA VEGA Estrada, Sergio (1994). Construcción de un índice de marginación. UNAM, UACPyP del CCH, México.
- DE NAVARRETE, Ifigenia M: (1960) La distribución del ingreso y el desarrollo económico. Instituto de Investigaciones Económicas, UNAM, México.
- DOLLFUS, Oliver (1982) El espacio geográfico. Oikos-Tau, Villassar de Mar, Barcelona.
- EL COLEGIO DE LA FRONTERA NORTE (1994) “La pobreza: Aspectos teóricos, metodológicos y empíricos”. En Revista Frontera Norte, El Colegio de la Frontera Norte, Número especial Pobreza, México.
- ENCICLOPEDIA DE MÉXICO (1986) Tomo XII. Impresora y editora mexicana.
- GAITAN Macheca, Bernardo (coautor) (1978) Marginalidad y pobreza. Sol y Luna, Bogotá.
- GALBRAITH, John Kenneth (1982) El origen de la pobreza de las masas. Diana, México.
- GALLINO, Luciano (1995) Diccionario de Sociología. Siglo XXI, México.
- GARCÍA M.L. y Alvaro Sánchez (1993) Ciudades medias y privatización: el caso del Estado de Chihuahua. En Revista de Geografía, Vol. V, Núm. 6. INEGI, México.
- GARCÍA, Rigoberto (1987) Economía y geografía del desarrollo en América. Fondo de Cultura Económica, Economía Latinoamericana, México.
- GARCÍA Rocha, Adalberto. (1986). La desigualdad económica. El Colegio de México, México.

- GOBIERNO DEL ESTADO DE QUERÉTARO (1995) Anuario económico Querétaro 1994-1995. Secretaría de Desarrollo Económico, México.
- GONZÁLEZ Navarro, Moisés (1985) La pobreza en México. El Colegio de México, México.
- GUILLEN, Arturo (1982) Planificación económica a la mexicana. Nuestro Tiempo, México.
- HARVEY, David (1982) Urbanismo y desigualdad social. Tr. Marina González A. Siglo XXI, México.
- _____, (1983) Teorías, leyes y modelos en Geografía. Tr. Gloria Luna R. Alianza, Madrid.
- HERNÁNDEZ Laos, Enrique (1989) Tendencias recientes en la distribución del ingreso en México 1977-1984. (Mimeo).
- INEGI. XI Censo general de población y vivienda 1990.
- INEGI. Querétaro, Resultados Definitivos, datos por AGEB urbana del XI Censo General de Población y Vivienda 1990.
- KLIKSBERG, Bernardo (comp.) (1993) Pobreza: Un tema impostergable. Nuevas respuestas a nivel mundial. Centro Latinoamericano de Administración para el Desarrollo (CLAD), Fondo de Cultura Económica y Programa para la ONU, México.
- KUNZ Bolaños, Ignacio (1988) El uso de la estadística para la construcción de las clasificaciones y regionalizaciones. En: Serie Varia T Número 11, Instituto de Geografía, UNAM, México.
- LACOSTE, Yves (1968) Geografía del subdesarrollo. Ariel, Barcelona.
- LENIN, Nikolaj (1948) "Gran iniciativa". En Obras escogidas. Vol. 2. El Progreso, Moscú.
- LEVY, Santiago (1991) "La pobreza extrema en México: Una propuesta de política". En Revista Estudios Económicos, Vol. 6, Núm. 1, El Colegio de México, México.
- _____, (1992) Pobreza en México. Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.
- MALINOWSKI, Bronislaw (1948) Una teoría científica de la cultura. Sudamericana, Argentina.
- MANDEL, Ernest (1962) Tratado de economía marxista. 1a. reimpresión (1991), Era, México.
- MASSIP, Salvador (1981) Elementos de geografía regional. Molina, La Habana.

- ORTEGA Blacke, Arturo (1989) Diccionario de planificación económica. Trillas, México.
- MONTES, Eduardo (1996) "Los salarios de la crisis" en La Jornada laboral, periódico La Jornada. 26 de Septiembre de 1996.
- PLA, Laura (1987) Análisis multivariado: Método componentes principales. Fondo de Cultura Económica, México.
- SANTOS, Milton (1973) Geografía y economía urbanas en los países subdesarrollados. Oikos-Tau, Barcelona.
- SCOTH, H.M. (1931) Curso elemental de economía. Tr. Javier Márquez. 16a. reimpresión (1985), Fondo de Cultura Económica, México.
- SERRÓN, Luis A. (1980) Escasez, explotación y pobreza. Instituto de Investigaciones Sociales, UNAM, México.
- SHEAHAN, John. (1990). Modelos de desarrollo en América Latina. Alianza Editorial Mexicana, México.
- SMITH, David M. (1980) Geografía humana. Tr. Miguel Muntaner Oikos-tau, Barcelona.
- STAVENHAGEN, Rodolfo (1980) Clases sociales y estratificación en las sociedades agrarias. Siglo XXI, México.
- STERN, Claudio (comp.) (1970) La desigualdad social: Teorías de la estratificación y la movilidad sociales. Secretaría de Educación Pública (SEP), México.
- TRUEBA Urbina Alberto y Jorge Trueba Barrera (comentaristas) (1993) Ley federal del trabajo. Porrúa, México.
- UNIKEL, Luis (1978) Desarrollo urbano en México. El Colegio de México, México.
- ZEDILLO, Ernesto (1997) "Zedillo: la educación, derecho y obligación que honra nuestra historia" en Perfil de la Jornada. Periódico La Jornada. 12 de Febrero de 1997.

